

Nueva Izquierda

Revista de investigación y elaboración anticapitalista
Nº2 - Junio de 2015 - \$30



La izquierda puede ser opción de poder

Entrevista a

Alejandro Bodart

Un debate con el Frente de Izquierda

en este número

- **GÉNERO.** Entrevista a Malena Pichot
 - ¿Qué hacer frente a los femicidios?
- **40 años del Villazo.**
 - Las enseñanzas del clasismo
- **CULTURA.** Entrevista a Norman Briski
- **ECOSOCIALISMO**
 - Sofía Gatica y la lucha contra Monsanto
 - La década extractiva
- **América Latina y China, ¿nueva dependencia?**
- **HISTORIA**
 - 60 años del golpe contra Perón
 - 100 años del genocidio armenio
- **TEORIA.** Un debate sobre el Estado
- **Opresión y racismo, dos males del capitalismo**

presentación

Quienes hacemos esta revista bregamos por amplificar y fortalecer un proyecto de nueva izquierda en el país, una nueva cultura que a la par que difunde las propuestas transformadoras y revolucionarias de la izquierda anticapitalista, tiene una actitud crí-

tica y antidogmática, renovadora, abierta a nuevas elaboraciones e ideas que este milenio que recién comienza está necesitando. Nuestro equipo está compuesto por investigadores, intelectuales, periodistas, políticos, militantes sociales y del movimiento obrero, feministas y de género, ambientalistas, economistas, escritores, referentes de la cultura y dirigentes del MST-Nueva Izquierda. Y en cada número habrá aportes y contribuciones de personalidades independientes.

Entre todos, intentamos aportar desde este proyecto editorial al objetivo de exponer nuestras ideas e intercambiar propuestas y elaboraciones diversas desde la visión marxista y científica de la izquierda. Visión que consideramos se mantiene en plena vigencia, aunque dialécticamente necesite una constante actualización e incorporación de nuevas ideas para fortalecer la pelea por los objetivos socialistas. Así ha sido siempre el método del marxismo; vivo y no letra muerta, en movimiento y no estático, en constante experimentación práctica con una dosis de ensayo-error. Y con una carga de pasión revolucionaria y de confianza en que se puede, porque no hay escrituras sagradas que digan que no sea posible dar vuelta todo.

El mundo que hoy vivimos, está atravesado por una crisis global que, más allá de los mo-

vimientos en mayor o menor profundidad, manifiesta en toda su magnitud la decadencia política, económica, moral y social de un sistema capitalista agotado y en descomposición. Y realza la necesidad de construir fuerza política y social, consciente y lo suficientemente audaz como para intentar tomar el cielo por asalto. Este mundo sigue rodando entre crisis, guerras y revueltas sociales, y necesita el esfuerzo de lograr su mejor comprensión política para que eso redunde en tareas y proyectos concretos de los revolucionarios.

Para ese objetivo, la investigación, el análisis, la difusión de propuestas y estudios específicos, al servicio de cualificar la formación ideológica y política de una nueva generación militante es un aspecto crucial. Que, al decir de Lenin, es una tarea indispensable que se combina con la acción y práctica cotidiana y directa sobre la realidad. Nuestra revista es, en resumidas cuentas, un nuevo esfuerzo militante y colectivo que ponemos a disposición de miles de compañeras y compañeros que transitan peleas cotidianas y que tienen la preocupación por saber, conocer, interactuar, decir, opinar y proponer. Para todos ellos va dirigido este aporte y esperamos que contribuya, en cada número que editamos, al objetivo de fortalecer la pelea por transformar radicalmente nuestro país.

Nueva Izquierda

Director
Sergio García

Colaboración especial
Alejandro Bodart

Consejo de Redacción
Guillermo Pacagnini
Mariano Rosa
Héctor Bidonde
Luciana Echevarría
César Latorre
Gustavo Giménez
Vilma Ripoll
Marcelo Maceira
Alberto Sava
Pablo Vasco
Héctor Palacios

Contribuciones y entrevistas
Malena Pichot
Norman Briski
Sofía Gatica

Diseño
Tamara Migelson

Investigaciones
Gustavo Reynoso

Corrección
Hugo Scotte

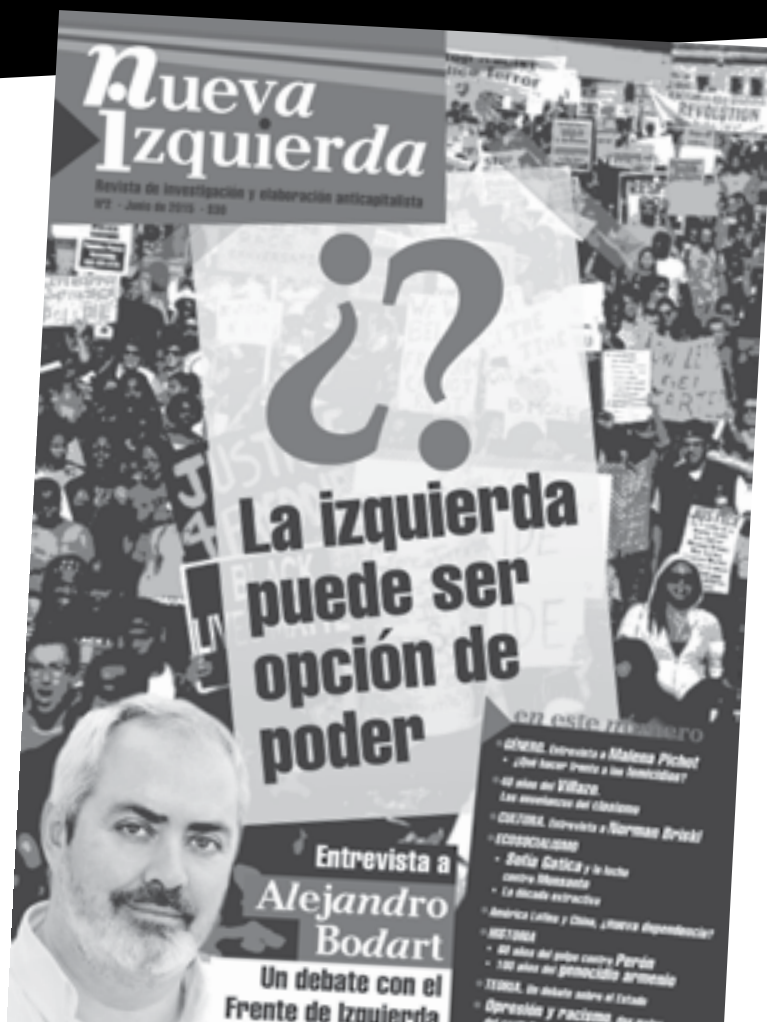
Retoque fotográfico
Mario Mosco

 revista.nuevaizquierda@gmail.com

 [/Pages/revista-nueva-izquierda](https://www.facebook.com/Pages/revista-nueva-izquierda)

www.mst.org.ar

Capitalismo: opresión y racismo sistémicos	4
Inmigración y esclavitud en el siglo XXI	5
PABLO VASCO	
"Las vidas negras importan"	7
FEDERICO MORENO	
Debate en la izquierda	
"Nuestro proyecto de nueva izquierda implica tener una estrategia unitaria para no ser testimonial"	10
ALEJANDRO BODART	
Por coaliciones amplias y de izquierda que disputen poder	15
SERGIO GARCÍA	
¿Alianza estratégica soberana o profundización de la dependencia?	20
MAYCON BEZERRA	
Entrevista a Malena Pichot	
Para ser feminista sólo hay que ser consciente de la injusticia	26
Basta de femicidios	30
VILMA RIPOLL	
A 40 años de la huelga de Villa Constitución	
Una gesta histórica de la clase obrera	31
OSCAR "PACHO" JUÁREZ	
GUILLERMO PACAGNINI	
Entrevista a Norman Briski	
"Mientras haya una necesidad de emancipación el teatro va a estar presente"	38
Acerca del Estado	40
HÉCTOR A. PALACIOS	
Entrevista a Sofía Gatica	
"La gente común puede lograr un cambio"	46
De la resistencia socioambiental a la lucha política	48
RAÚL GÓMEZ	



índice

Nº2 - Junio de 2015

A 60 años de la contra "Revolución Libertadora"	51
CÉSAR LATORRE	
A 100 años del genocidio armenio a manos de los turcos	
Armenia: cada vez es más fuerte el reclamo de Justicia	55
GUSTAVO GIMÉNEZ	
La década extractiva	60
MARIANO ROSA	



capitalismo: opresión y racismo sistémicos

además de explotación a la clase trabajadora, bajo este sistema capitalista en todo país que miremos vamos a encontrar opresión en una o más de sus expresiones: opresión del imperialismo a sus semicolonias o de un Estado hacia una minoría nacional; opresión de género hacia las mujeres y la comunidad LGBT; racismo, xenofobia y opresión hacia los inmigrantes. Todas estas formas de opresión son intrínsecas al capitalismo: están entrelazadas en su propia trama social.

Aunque la opresión no es una exclusividad del capitalismo, sino que está presente en toda sociedad de clases, en esta sociedad adquiere un carácter particular. Por un lado sirve para mantener divididos a los trabajadores, para que culpen de sus males a otro sector de sus pares y no a los capitalistas. Por la campaña del sistema muchos trabajadores, por ejemplo, erradamente creen que la desocupación es culpa de los inmigrantes que “nos vienen a sacar el trabajo”. Pero de cada forma de opresión el capitalismo también obtiene un beneficio material concreto:

Esto quizás resulta más claro en el caso de la opresión que ejercen las potencias imperialistas, con todos sus refinados mecanismos de saqueo directo e indirecto sobre los países semicoloniales. Tam-



bién la tarea doméstica no remunerada de la mujer es fuente de rédito económico para la clase poseedora, que así se asegura a menor costo el mantenimiento y la reproducción de la fuerza de trabajo.

En cuanto a la xenofobia y el racismo, le facilitan a los capitalistas imponerle a un sector del proletariado salarios y condiciones de trabajo peores y por ende más rentables, a la vez que funciona como palanca de presión sobre el conjunto. Esto se potencia en el caso de los inmigrantes indocumentados, que viven bajo la constante amenaza de ser deportados.

Por estas razones la lucha contra cada forma de opresión es una necesidad de primer orden. A su vez, es necesario que esas luchas avancen contra las causas estructurales del conjunto de opresiones: el sistema capitalista imperialista y la división de la sociedad en clases.

Aquí analizamos dos de las expresiones más cruentas de la opresión en el capitalismo del siglo XXI, y las

luchas que se libran en su contra: la reciente rebelión de los negros en Estados Unidos contra la violencia policial y el racismo institucional, y el drama de los inmigrantes en las costas del sur de Europa y la consiguiente esclavitud moderna.

Inmigración y esclavitud en el siglo XXI



PABLO VASCO

Dirigente del MST-Nueva Izquierda
Pablo.Vasco@yahoo.com.ar

aparte de las guerras, los conflictos y las persecuciones, la principal causa de las migraciones humanas es la necesidad de dejar atrás situaciones de miseria o privaciones y buscar mejores perspectivas de vida. Es por eso que los principales movimientos de gente se producen desde América Latina, África, Asia y Europa Oriental hacia los países más desarrollados.

Aprovechándose de las acuciantes necesidades de quienes migran, y también de las restricciones impuestas por los países destinatarios, operan las mafias de tráfico de personas y esclavitud laboral. Los cientos de migrantes ahogados este año en las aguas del Mediterráneo volvieron a mostrar el horrendo rostro del capitalismo imperialista en el siglo XXI.

Según los datos del ACNUR¹, el organismo de la ONU para la atención humanitaria de los refugiados, las personas desplazadas han crecido de 33 millones en 1989 a 51 millones en 2014. Más de la mitad de ellos son desplazados internos y el resto incluye a millones de refugiados, retornados, apátridas, solicitantes de asilo y los más de 5 millones de refugiados palestinos distribuidos en 60 campos en varios países, la Franja de Gaza y Cisjordania. En algunos casos, como los conflictos de Siria, Eritrea, Somalia, Irak, Mali, Nigeria y Libia, cientos de miles huyen cómo única forma de sobrevivir.

Excepto Canadá, Australia y Nueva Zelanda, que por sus propias necesidades internas han promovido o permitido la inmigración, la tónica general a nivel internacional ha sido y es la de restringir la migración: los países de origen, para no perder hombres y mujeres en

edad económicamente activa, y los países de destino, para no tener que hacerse cargo de los costos sociales de integración de esos nuevos habitantes y sus familias.

Dichas restricciones “legales” no impiden que, si los inmigrantes finalmente logran instalarse en el nuevo país, casi siempre indocumentados, los capitalistas locales -bajo la vista gorda de sus gobiernos y Estados- aprovechen para imponerles

las personas desplazadas

han crecido de 33 millones en 1989 a

51 millones en 2014.

salarios inferiores y condiciones laborales más que precarias. Así procuran dividir a la clase obrera y de paso presionar a la baja a su sector nativo. Es conocido el caso de los inmigrantes mexicanos en Norteamérica². Y la reciente muerte en Buenos Aires de dos niños de origen boliviano por el incendio de un taller textil clandestino muestra que nuestro país tampoco está exento de tales prácticas.

En resumen, cuando conviene retener a los inmigrantes “ilegales” es para superexplotarlos. Si dejan de ser necesarios, se los expulsa al calor de campañas xenófobas, campos de detención y represión policial.

Un vistazo a Europa, de ayer a hoy

Durante el siglo XIX y hasta la gran crisis de 1930 emigraron más de 60 millones de europeos. En un primer período, salieron desde los países

del centro y el norte de Europa hacia los Estados Unidos y Canadá. Luego, a fines del siglo XIX e inicios del XX, más bien partieron desde los países del sur y el este europeo (Italia, España, Portugal, Polonia y Rusia) sumando como destino a Latinoamérica, sobre todo hacia la Ar-



gentina y Brasil. En ambas oleadas se trató de muchedumbres que escapaban de las guerras y las hambrunas. Muchísimos argentinos tenemos algún abuelo o abuela, bisabuelo o bisabuela, que salió de Europa en condiciones desoladoras para venir a este país en busca de un futuro digno.



Más tarde, a raíz del nazismo, el fascismo, la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial y los cambios de frontera posteriores a ésta, otros 60 millones de europeos pasaron a otro país dentro del mismo continente, en gran medida como migración forzosa.

En contraste con estos flujos de migración europea, en las últimas décadas y junto con una "redistribución" intra-continental por razones económicas, lo que predomina claramente es la emigración

Frente a este panorama angustiante, la respuesta de la Unión Europea confirma el cinismo de los gobiernos y los Estados capitalistas imperialistas.

de millones de personas hacia Europa provenientes de los países atrasados.

Con los conflictos en el norte de África y Medio Oriente, junto a la crisis económica capitalista, ese fenómeno inmigratorio viene en franco incremento. Por ejemplo, en 2014 Europa en su conjunto recibió 714 mil solicitudes de asilo, un 47% más que en 2013 (485 mil solicitudes). A su vez, la ONU estima que durante este año intentaría cruzar el Mediterráneo medio millón de personas³. Obviamente, sobre semejantes masas se montan todo tipo de mafias que, con falsas promesas o amenazas, trafican y lucran con la vida y la muerte de miles y miles de seres humanos.

Sin embargo, frente a este panorama angustioso, la respuesta de la Unión Europea confirma el cinismo de los gobiernos y los Estados capitalistas imperialistas. Mientras se llenan la boca de "democracia" y "derechos humanos" debaten si la UE -que hoy tiene unos 500 millones de habitantes- podría acoger mediante un sistema de cuotas por país a no más de 10.000 refugiados este año y otro tanto el año próximo. Es decir, a regañadientes y como máximo aceptarían apenas... ¡a uno solo de cada 50 desesperados que golpean las

puertas de Europa! Y eso a condición de que haya presentado la demanda formal de asilo. ¿Y los otros 490.000? Serán expulsados a sus países de origen según un flamante "programa de repatriación

rápida" aprobado a fin de abril por la Unión Europea. Entretanto, miles seguirán perdiendo la vida año tras año en las aguas del Mediterráneo.

Menos hipócrita resultó el ministro del Interior italiano, Angelino Alfano, quien hace pocos días propuso públicamente obligar a los inmigrantes indocumentados a trabajar gratis. Es decir, hacer retroceder 2 ó 3 mil años las ruedas de la historia y volver a la esclavitud.

La defensa de los inmigrantes es parte de la pelea anticapitalista

La primera tarea planteada para los revolucionarios y los luchadores es rechazar las medidas expulsivas y xenófobas, exigir la regularización legal de todos los inmigrantes y la apertura de fronteras, así como promover la unidad de la clase trabajadora. Así lo hacen por ejemplo en Francia los compañeros de nuestro partido hermano La Comuna⁴. Además, esta posición es la única que permite combatir realmente y dismantelar las redes de tráfico de personas.

Por otra parte, los imperialistas europeos y norteamericanos deben sacar sus garras de África y el Medio y Cercano Oriente. Es la condición ineludible para que todos esos pueblos oprimidos puedan decidir soberanamente su propio destino y así transitar un camino de autodeterminación y lucha contra los capitalistas extranjeros y locales.

Defender a los inmigrantes es parte inseparable de la batalla estratégica por derrotar al capitalismo, un sistema explotador y opresor que defiende la libre circulación de las mercancías y del capital a la vez que cercena la libertad de circulación de las personas.

1. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
2. También son superexplotados en las maquilas yanquis, instaladas en territorio mexicano fronterizo.
3. Datos de la Organización Marítima Internacional (OMI), organismo de las Naciones Unidas.
4. <http://www.lacommune.org>.



"Las vidas negras importan"



FEDERICO MORENO
Juventud del MST Nueva Izquierda
fedemoreno84@gmail.com

Este abril el mundo vio las imágenes de la rebelión de Baltimore: miles de jóvenes, en su mayoría negros, enfrentándose con la policía noche tras noche. El detonante fue el asesinato de un joven negro a manos de la policía de esa ciudad norteamericana.

Freddie Gray, de 25 años, fue arrestado por hacer contacto visual con un policía y salir corriendo. Los agentes lo taclearon, lo metieron en una furgoneta policial atado de manos y pies, y procedieron a darle un "paseo brusco", una práctica común de ese departamento policial. Cuando lo sacaron del vehículo tenía la columna fracturada en varios lugares, la caja torácica aplastada y sufría un paro cardíaco. El 19 de abril, tras agonizar una semana, Freddie murió y miles salieron indignados a las calles.

La respuesta represiva y provocadora de la policía ante las protestas pacíficas desencadenó las confrontaciones violentas que sacudieron Baltimore durante más de una semana.

Ocho meses atrás vimos una secuencia muy parecida en Ferguson, un suburbio de San Luis, Misuri. El 9 de agosto de 2014 el policía Darren Wilson mató de varios disparos al adolescente negro Mike Brown. Las protestas fueron reprimidas brutalmente, desencadenando una pueblada y un proceso de solidaridad y movilización que se expandió por todo el país.

Ese movimiento surgió a partir de la pueblada de Ferguson, y que pega un salto tremendo a partir del estallido de Baltimore, es el proceso de movilización más profundo y sostenido que ha vivido EE.UU. en décadas.

"Las Vidas Negras Importan"

La consigna del movimiento tiene fuerza por su simpleza y también porque asevera que el derecho más elemental no está asegurado para las personas negras, a 50 años del histórico movimiento por los derechos civiles que protagonizaron Martin Luther King, Malcom X y miles de activistas en los '60.

En pocos meses el movimiento Black Lives Matter¹ destruyó la ideología dominante impuesta en las últimas décadas, y consolidada por la elección de Obama, de una "América post-racial" en donde el racismo es cosa del pasado. Tras el contraataque de medio siglo que viene dismantelando las conquistas de los '60, la realidad es muy otra.

50 años de reacción

El logro más emblemático del triunfo sobre la segregación institucional de los estados del sur fue la integración obligatoria en la educación. Medio siglo después, se ha vuelto al punto de partida. Ya en 2003 las escuelas estadounidenses estaban más segregadas que en 1968. Hoy más del 40% de los chicos negros van a escuelas apartheid, donde el 90% del alumnado es de "minorías" étnicas.²

Otra víctima de la contraofensiva ha sido el Affirmative Action, la política de discriminación positiva impuesta a empresas, universidades y otras instituciones en donde las "minorías" siempre estuvieron sub-representadas. Cada vez menos lugares aplican esta política y muchas instituciones la han prohibido, ya que no haría falta en esta sociedad "post-racial", aunque el índice de desempleo de los negros duplica el promedio general.

La desigualdad resultante es evidente. La pobreza en la población negra es de 24,2% mientras que la del

total de la población es 11,8%. El ingreso medio de hogares negros es 33.460 dólares y el general asciende a 50.502 dólares³.

Una comunidad criminalizada

La punta de lanza del avance contra las conquistas de los '60 ha sido la criminalización de la juventud negra vía la supuesta "Guerra Contra las Drogas"

Desde 1970, la cantidad de presos en EE.UU. aumentó más de 700% y hoy representan el 25% de los presos de todo el mundo. La mitad de ellos están presos por delitos relacionados con la droga. Los negros son



Dos oficiales de la policía de Chicago someten como "trofeo humano" a un afroamericano detenido. Ambos fueron exonerados y uno de ellos fue a prisión por integrar una banda de policías ladrones. Aunque es del 2000, la foto se conoció recientemente y causó gran indignación.

hundiendo a millones más en la pobreza e indigencia. Pero el efecto sobre la población negra fue devastador: la brecha entre los ingresos medios de negros y blancos se duplicó desde 2008.

De este caldo de cultivo social brota el movimiento actual, que sacude el statu quo en las

entrañas del imperialismo.

Un movimiento con raíces fuertes

Black Lives Matter (BLM) ha madurado políticamente y se ha radicalizado: "Activistas en decenas de ciudades han cortado autopistas, vías ferroviarias, intersecciones urbanas; ocupado centros comerciales, comisarías y municipalidades. El activismo ha llegado a la conclusión de que el racismo es un problema sistémico y que se debe confrontar interrumpiendo el trabajo, el transporte, el comercio y otros circuitos del funcionamiento normal de la sociedad norteamericana." (Petersen-Smith)

Además, aunque el centro de las protestas es el repudio a la violencia policial y el racismo institucional, el movimiento enfatiza la estrecha conexión de estos problemas con la desigualdad económica y otras formas de opresión.

Pero el principal mérito de BLM es haber sorteado duras pruebas. Primero soportó la fuerte represión en el estallido de Ferguson. La policía reprimió salvajemente las protestas, arrestando decenas de manifestantes cada noche. Más de una vez destruyeron el memorial a Mike Brown y aterrizaron los barrios populares disparando gases y balas de goma contra las viviendas. A esto el alcalde le sumó un toque de queda y el gobernador mandó la Guardia Nacional a ocupar Ferguson militarmente. Pese a todo, la gente volvió a conquistar las calles noche tras noche.

Pronto el repudio al asesinato de Brown se nacionalizó. En decenas de ciudades hubo marchas, cortes de rutas y puentes y otras protestas en apoyo a la rebelión de Ferguson y exigiendo juicio y castigo al asesino.

El 24 de noviembre el Gran Jurado de San Luis que examinó el caso decidió no imputar a Wilson. Previo al anuncio, anticipando la reacción popular, el gobernador de Misuri declaró una emergencia provincial y volvió a ocupar Ferguson con la Guardia Nacional. El FBI puso en alerta a los departamentos de policía de todo el país contra posibles ataques a sus efectivos e infraestructura. A pesar de la clara intimidación estatal, estallaron

protestas en Ferguson y en todo el país contra la decisión del jurado.

Además, una semana después se produjo un hecho que dinamizó el proceso. Un jurado de Nueva York decidió no imputar al policía que fue filmado mientras ahorcaba a un hombre negro, Eric Garner, hasta matarlo. Las protestas se transformaron en un verdadero movimiento a escala nacional.

El 13 de diciembre 50.000 personas marcharon en Nueva York, gritando "Manos arriba, no dispare" -en alusión a las últimas palabras de Mike Brown- y "No puedo respirar", repitiendo lo que se le escucha decir once veces a Garner en el video de celular que se viralizó en las redes sociales.

Sin embargo, el desafío más complejo que enfrentó el movimiento se dio a partir del 20 de diciembre cuando un hombre mató a dos policías de Nueva York tras manifestar sus intenciones en redes sociales y hacer referencia a Brown y Garner. La policía culpó al movimiento en general y anunció que se ponía "en pie de guerra." El alcalde llamó a demorar las protestas.

Pero el movimiento desafió al establishment de Nueva York. El mismo día del funeral de uno de los policías se organizó una marcha exigiendo justicia por Akai Gurley, otro hombre negro asesinado por la policía neoyorquina en Brooklyn. Otra señal de que se superó el contragolpe del régimen fueron las masivas marchas y acciones en decenas de ciudades y localidades de EE.UU. el 13 de enero, en ocasión del feriado por Martin Luther King.

Con asesinatos policiales cotidianos era sólo cuestión de tiempo que se generase un nuevo estallido social.

Y se dio en Baltimore

Este nuevo estallido significó un salto cualitativo. Como Ferguson, Baltimore tiene una población mayoritariamente negra que padece el abuso y la violencia policial junto con altos niveles de pobreza, desempleo y desigualdad. Pero a diferencia de Ferguson, es un importante centro urbano cercano a Washington D.C. y es gobernado por un establishment negro. El comisario que reprimió las protestas es negro. La alcaldesa que llamó delincuentes y patoteros a los manifestantes, decretó el toque de queda y pidió el envío de la Guardia Nacional, es negra.

Esta rebelión está desnudando que el

ascenso de personas negras a posiciones políticas de poder, incluso a la presidencia, no implica el triunfo de una sociedad "daltónica" ni la disminución de la opresión racista. También revela las divisiones de clase en la comunidad negra, al evidenciar que un sector tiene intereses materiales comprometidos en el sostén de un sistema político y económico profundamente racista.

Lo otro que muestra Baltimore, una ciudad devastada por la desindustrialización de las últimas décadas y la crisis inmobiliaria de 2008, es la relación explosiva entre racismo y capitalismo.

En una simbólica coincidencia, el primer triunfo de BLM se logró el 1º de mayo. Una marcha de 10.000 personas en Baltimore se transformó en festejo al llegar la noticia de que el fiscal estatal anunciaba el procesamiento de los 6 policías involucrados en la muerte de Gray.

Es un primer y modesto triunfo, pero el impacto de BLM ya se siente en lo más profundo del régimen yan-

el ascenso de personas negras

a posiciones políticas de poder, incluso a la presidencia, no implica el triunfo de una sociedad "daltónica" ni la disminución de la opresión racista.

qui. Escribe Alex Altman en la revista Time: "Por la derecha, el senador Rand Paul quiere eliminar las penas mínimas obligatorias para los delitos no violentos vinculados a la droga, mientras Chris Christie llama a terminar con la 'fracasada' guerra contra las drogas. Por la izquierda, Hillary Clinton, otrora campeona de la mano dura, usó su primer discurso de campaña para propugnar el uso obligatorio de cámaras corporales para policías y mayor tolerancia para delitos menores. Todo esto está sucediendo por la ola de choques entre policías y ciudadanos en Baltimore y Ferguson. Las imágenes de policías con armas militares y saqueadores sacándose selfies con patrulleros ardiendo enfocaron la atención nacional sobre las raíces de las revueltas. El impacto puede ser duradero."▲



1. Las vidas negras importan.
2. Estudio del Civil Rights Project, Harvard.
3. U.S. Census Bureau 2012 - ASC Report.
4. Bureau of Justice Statistics.
5. International Socialist Review.

ALEJANDRO BODART,
CANDIDATO A PRESIDENTE
(MST-NUEVA IZQUIERDA)



“Nuestro proyecto de nueva izquierda implica tener una estrategia unitaria para no ser testimonial”

Entrevistó: PABLO VASCO

En un año político trascendente para nuestro país entrevistamos al compañero Alejandro Bodart, dirigente del MST, actual diputado porteño y candidato a presidente. Socializamos para nuestros lectores esta interesante conversación, en la que Bodart no sólo aborda la coyuntura político-electoral sino también definiciones más estratégicas.

Para comenzar, te preguntamos sobre una preocupación que plantean muchos luchadores frente a estas elecciones: ¿por qué la izquierda de nuevo va dividida?

Más allá de que nosotros lo consideramos lamentable, la división es un hecho concreto. Fuerzas políticas con presencia organizada a nivel nacional hay dos: una es el Frente de Izquierda y los Trabajadores, que encabeza Jorge Altamira, y la otra somos nosotros, el MST-Nueva Izquierda. El FIT finalmente hará internas, pero lo cierto es que habrá candidaturas presidenciales de dos es-

pacios: la de ellos y la nuestra. En el MST vamos con mi compañera Vilma Ripoll como candidata a vicepresidenta y yo como candidato a presidente.

Estas candidaturas separadas expresan que en el campo de la izquierda hay dos políticas distintas. Como es obvio, frente a los candidatos de las variantes capitalistas ir separados nos debilita a toda la izquierda. Por nuestra parte tenemos la convicción de haber planteado todas las variantes posibles para lograr una unidad superadora, pero los compañeros del FIT rechazaron todas nuestras propuestas.

Pero ellos sostienen que, en todo caso, la responsabilidad de la división es del MST. ¿Por qué habría que coincidir con lo que vos planteás?

Para poder formar un frente electoral existen dos condiciones básicas: el programa político y las candidaturas. El Partido Obrero dijo que teníamos programas distintos. Nosotros le planteamos al FIT que consideráramos su programa como una base correcta en común. Entonces el PO señaló “el problema” de los candidatos. Nosotros

les propusimos dos variantes: o bien un acuerdo, o bien utilizar el mecanismo de las internas para resolver el orden de las listas. Si realmente querían la unidad, no veíamos obstáculos de programa ni de candidaturas. Pero entonces el PO objetó nuestra propuesta de ir a internas y volvió sobre las divergencias políticas para negar una vez más la unidad.

El PTS directamente rechazó un frente con nosotros por supuestas diferencias programáticas “insalvables”, como por ejemplo las distintas posturas en el conflicto del campo. Es una mentira burda porque su otro socio en el FIT es Izquierda Socialista, cuya posición sobre la resolución 125 fue la misma que la nuestra. Exigirnos una autocrítica por tal o cual posicionamiento es estalinismo puro y una excusa infantil para justificar su sectarismo. Nosotros, por ejemplo, tenemos enormes diferencias con posiciones pasadas tanto de PO como del PTS, y no por eso les exigimos autocríticas y balances, porque es obvio que las unidades se construyen mirando hacia adelante, no hacia atrás. Creo que este método del FIT, es divisionista y el resultado es hacerle el juego a los candidatos del sistema.

No obstante, pese a la fragmentación, estás convencido de postular y encabezar lo que vos llamas “un proyecto de nueva izquierda”...

Es que el camino del FIT lo lleva inevitablemente a cristalizar como cooperativa electoral de corto alcance o a lo sumo a jugar un rol testimonial, pero de ningún modo sirve para construir una alternativa política y electoral que permita disputar con fuerza contra los partidos del sistema. Para ser una opción de poder real hace falta una gran coalición de toda la izquierda. Podrá nacer como un frente electoral y político, o tendrá la forma de un gran movimiento o quizás incluso avance a un partido amplio con corrientes internas. No sé; la vida dirá. Pero nuestro proyecto de una nueva izquierda implica tener esa estrategia unitaria y no testimonial como condición sine qua non para ser alternativa de gobierno y a la vez incluye una renovación programática y metodológica.

¿Y en qué consistiría esa renovación, como para hablar

de una nueva izquierda?

Considero imprescindible una renovación programática, para abandonar todo dogmatismo e incorporar con relevancia a las reivindicaciones económico-sociales las banderas de género -tanto de las mujeres como de la comunidad LGBT- y las demandas ambientales que la propia sociedad viene levantando en este siglo XXI. No es posible ser una izquierda moderna si no elaboramos respuestas programáticas ante fenómenos como la violencia de género o la depredación y la contaminación ambiental que provocan las corporaciones.

Y también en la izquierda hace falta una profunda renovación metodológica, para combatir la autoproclamación, el sectarismo y abrirse a trabajar con diferencias. Desde ya, unir lo igual es muy fácil. Pero acá el desafío que está planteado es justamente poder unir lo distinto, poder converger espacios políticos de izquierda diferentes, es decir

y también en la izquierda hace falta una profunda renovación metodológica, para combatir la autoproclamación, el sectarismo y abrirse a trabajar con diferencias.

la unidad en la diversidad. Si en algún lugar ya no va más el “pensamiento único” es en la izquierda. **Volviendo al tema electoral: a diferencia del 2013, en esta primera ronda de elecciones provinciales la izquierda no tuvo avances e incluso en varios lados retrocedió. ¿A qué se debe?**

Se cumple la vieja ley de que en política nada es estático y lo que no avanza retrocede. Por un lado, creo que la crisis capitalista continúa pero en el país no estamos frente a un desmadre económico. Eso implica una relativa estabilidad de los gobiernos y entonces permite que las variantes políticas del sistema puedan canalizar el grueso de

las votaciones, de modo que achican un poco el espacio de la izquierda.

Al mismo tiempo creo que hay una responsabilidad política subjetiva, propia del FIT como principal sector electoral de la izquierda, ya que no se planteó utilizar su éxito anterior



para ampliar la unidad hacia otras fuerzas y así erigirse en alternativa de peso. Por esa razón muchos de los que hace dos años votaron al FIT con expectativas ahora dejan de respaldarlo.

¿Entonces no ves que el FIT sea esa gran coalición?

Francamente, no.

Tienen un sectarismo muy arraigado, que obstaculiza un desarrollo superador en la izquierda. Y como el FIT no se plantea abrirse, se empezó a achicar su espacio político-electoral y se agudizan los choques internos por cuestiones de cargos entre el PO y el PTS. Aunque desgraciadamente

En el caso de Lozano y Unidad Popular de Capital me parece que le pesa el no haber construido estos años una fuerza dinámica apoyada en las luchas

sociales y con un perfil más a la izquierda y menos de centroizquierda

por la negativa, para mí este retroceso es una confirmación de la tremenda necesidad de poner en pie en la Argentina una gran coalición de izquierda como la que venimos proponiendo desde el MST.

Sin embargo, también propusiste ingresar al FIT. ¿Cómo se entiende eso?

Fue nuestro último intento. Fracasada la posibilidad de una gran coalición, o de hacer algo nuevo y superior, convergente entre ellos y nosotros,



les propusimos entrar al FIT en base a un acuerdo para participar de las internas. También lo rechazaron. Nuestra política se entiende porque de todas las formas posibles buscamos la unidad de toda la izquierda, despejando por nuestra parte todo problema de programa, de candidatos o

de nombre. La unidad no es un capricho nuestro sino un reclamo de buena parte del activismo obrero, de la juventud y social en general, que es consciente de la necesidad de una herramienta política unitaria y poderosa de la izquierda.

Por ejemplo en Salta el PO que hace dos años sacó casi el 30% ahora se desplomó, y en la Capital un diputado nacional como Claudio Lozano no pasó las primarias ¿Hay alguna relación entre ambos resultados o son retrocesos distintos?

Creo que son distintos pero tienen un punto de contacto no menor. Lo diferente es que en el caso de PO teniendo una enorme oportunidad ganando la Capital de Salta no tuvo una política acorde para jugarse a gobernar haciendo un gran llamamiento amplio, entonces el pueblo le quitó rápidamente la confianza que le había dado. En el caso de Lozano y Unidad Popular de Capital me parece que le pesa el no haber construido estos años una fuerza dinámica apoyada en las luchas sociales y con un perfil más a la izquierda y menos de centroizquierda, por eso se fue desdibujando como proyecto cuando años atrás eran una fuerza con mucha representación. Ahora me parece que lo que une estos dos retrocesos es la negativa de ambos, PO



y Unidad Popular, a conformar confluencias amplias y de izquierda, que nosotros entendemos es la mejor variante no solo para no retroceder, sino para avanzar realmente en disputar en serio.

En nuestro país hubo fuerzas de centroizquierda con peso: el Frente Grande, el Frepaso, el FAP. De eso ya no queda casi nada muy consistente. ¿Qué explicación le das?

Considero que es un fenómeno no sólo nacional, sino internacional. La crisis capitalista es sistémica y en todas partes acota los márgenes de maniobra de aquellos que pretendan navegar entre dos aguas. Dicho de otro modo, hay mucho menos espacio para las "medias tintas": para salir de la crisis hay que llevar adelante medidas antiimperialistas y anticapitalistas. O se va a fondo, o se retrocede. La dinámica negativa actual del gobierno del PSUV venezolano lo confirma. Por otra parte la socialdemocracia europea también vive una profunda crisis mientras crecen nuevas izquierdas. Creo que esta es la base objetiva del tremendo desgaste político y retroceso de la centroizquierda argentina, que hace no muchos años supo tener bastante peso, pero es evidente que la realidad supera esas concepciones y hay una demanda de respuestas sociales que solo con un programa y modelo de izquierda se pueden responder.

En cuanto a otros espacios políticos, ¿qué diferencia al MST de la fuerza que lidera Víctor De Gennaro?

Tenemos puntos en común y también importantes diferencias. Es un progresismo con limitaciones, similares a las que te decía recién sobre la centroizquierda en general. A mi juicio, la mayor discrepancia política con Unidad Popular es que los compañeros plantean cambios económico-sociales pero dentro de los marcos del sistema capitalista, no en ruptura con él. Por esa razón de fondo son contrarios a la unidad electoral y política con la izquierda. A nivel porteño y nacional les propusimos ir juntos a las elecciones en base a acordar un programa e internas, pero nos respondieron con una equivocada negativa. A la hora de los resultados, tampoco vienen lograron buenos resultados en las provincias, no veo que tengan espacio para



avanzar, por esa ubicación política que es incorrecta.

De Gennaro también dice que apoya al PT de Brasil. ¿Qué visión tenés vos de esas fuerzas?

El PT brasileño tiene muchos años de existencia. En su origen jugó un papel

progresivo, de hecho compañeros de nuestra corriente fueron parte fundadora. Pero hace rato que el PT se hizo parte fundamental del régimen democrático burgués y su principal actor. Hoy ni siquiera corresponde llamarlo "progresista" en el

hay mucho menos espacio para las "medias tintas": para salir de la crisis hay que llevar adelante medidas antiimperialistas y anticapitalistas.

sentido positivo de esa palabra, porque siendo gobierno aplica medidas de ajuste antipopulares y juega un rol sub imperialista en la región. En el siglo XXI, tomar como ejemplo al PT es estar a la retaguardia política. Creo que la construcción de alternativas de izquierda unitaria y genuina pasa en Brasil por el PSOL, donde conviven varias corrientes, entre ellos nuestros compañeros del MES. Y a nivel global, en el mismo sentido las experiencias más avanzadas son las de Syriza y Podemos. Ahora también en Turquía la izquierda pro-kurda hizo una gran elección.

¿Pero el ejemplo Syriza es válido o puede ir a un fracaso?

Las dos cosas son ciertas, porque es un proceso dialéctico. Acá claramente hace falta una opción de izquierda amplia al estilo de Syriza, una coalición de izquierda radical en donde convive una docena de corrientes distintas, para derrotar a las variantes políticas capitalistas y poder llegar al gobierno. Así pasó en Grecia, en un hecho que conmocionó todo el tablero político de la Unión Europea y repercutió a nivel global. Esto no exime la posibilidad de fracaso, ya que las presiones del sistema capitalista-imperialista son enormes. Pero si Syriza se mantiene ligada al movimiento de masas y su movilización, y si se fortalece su ala izquierda más

que el ala moderada, se vendrán tiempos muy interesantes, ya veremos cómo se da.

Igualmente en toda la izquierda mundial se discute sobre el acuerdo de Syriza con la Unión Europea, se la

crítica por eso y otras cuestiones. ¿Qué opinás?

Está muy bien debatir y también está muy bien criticar a Syriza por ese mal acuerdo o por otras cuestiones. Es parte de las contradicciones que se le plantean como gobierno y los alertas son válidos. Sin embargo, a diferencia del FIT nosotros no



te es una activista contra los desalojos apoyada por Podemos y otras fuerzas. Son vientos de aire fresco, que en este mundo global en crisis marcan la potencialidad de los movimientos sociales cuando se elevan al plano

político y cuestionan el orden establecido, que no es otro que el orden capitalista y patriarcal.

Es evidente que en este fenómeno de los indignados la juventud jugó un gran papel. ¿Cómo ve el MST el rol de la juventud?

Sin duda. Tal como pasó durante la Primavera Árabe y en los procesos en América, como los indignados en Brasil y las luchas anti-racistas Estados Unidos por citar los más recientes, los jóvenes ocupan un papel de vanguardia en la movilización en las calles y también en la radicalización política de esos movimientos. E incluyo no sólo los jóvenes estudiantes, sino además los pibes de las barriadas populares y la juventud trabajadora, que a su vez es el sector más precarizado de la clase obrera. La gente joven es la que más cuestiona las viejas instituciones, los viejos partidos y sus privilegios, la burocracia sindical y todas las jerarquías antidemocráticas. Las y los jóvenes son la levadura de las revoluciones actuales y las que se vienen.

Bueno, Alejandro, la última pregunta: ¿cuál es, para vos, el principal desafío del MST y de la izquierda?

El nuestro, es nacionalizar y hacer más visible la necesidad de un gran proyecto de nueva izquierda, ser un actor político que mientras invita a fortalecer el MST lo hace consciente de la necesidad de seguir planteando la conformación de una gran coalición de la izquierda política y social. De hecho, siempre decimos que cuanto más fuerte esté el MST más posible es pelear por esa coalición indispensable para disputar el poder del país. Por eso lo consideramos un gran desafío. Y en lo inmediato, que hay elecciones y como candidato a presidente del MST, nuestro desafío es lograr llevar este mensaje a todo el país, ya tenemos presencia militante en 20 provincias y nos preparamos para llegar a todas en el período que viene. Los votos y apoyos que logremos lo aprovecharemos para este desafío que es apasionante y en el cual somos optimistas. ▲

Es un proceso nuevo, abierto, cuyo desenlace dependerá de la lucha de clases en Grecia y en Europa. Y más que hacer pronósticos, nuestra tarea es apoyar con todo a una dinámica de cambios y de ruptura con el capitalismo, apoyando a los sectores que dentro de Syriza buscan este camino.

partimos de un prejuicio escéptico anti-Syriza ni la condenamos de antemano al fracaso. Es un proceso nuevo, abierto, cuyo desenlace dependerá de la lucha de clases en Grecia y en Europa. Y más que hacer pronósticos, nuestra tarea es apoyar con todo a una dinámica de cambios y de ruptura con el capitalismo, apoyando a los sectores que dentro de Syriza buscan este camino.

Y del triunfo de candidatas “ciudadanas” y de izquierda en España, ¿qué nos podés decir?

Es un fenómeno político parecido al de Syriza en el sentido que expresan la necesidad de cambio por izquierda, aunque a la vez son distintos, Podemos es un poco más surgido sin el peso de corrientes organizadas, más de la sociedad civil y la juventud y menos anticapitalista. En muy pocos años de existencia, como la expresión política legítima de la rebelión de los indignados, la coalición Podemos superó a los dos partidos del bipartidismo de décadas del Estado español: el derechista PP quedó en la lona y el socialdemócrata PSOE quedó estanca-do. En el caso de Barcelona, la candidata triunfan-



UN DEBATE CON EL FRENTE DE IZQUIERDA (FIT)

Por coaliciones amplias y de izquierda que *disputen* poder



SERGIO GARCÍA

Dirigente del MST-Nueva Izquierda

y director de nuestra revista

sergiogarcia.arg@gmail.com

Para quienes nos reclamamos de izquierda, más allá de la procedencia histórica o tradición ideológica que representemos, siempre el debate e intercambio de ideas ha sido muy importante y se ha desarrollado con fuerza. Muchas veces con debates de altura, confrontando proyectos y propuestas con profundidad. Otras veces, lamentablemente, se debate entre ataques cual si el otro fuera un enemigo, con acusaciones desproporcionadas y, sobre todo, como si alguien de antemano tuviera la verdad revelada sobre lo que debe hacerse. Difícilmente tal pretensión sea así, ya que la izquierda revolucionaria no ha podido en nuestro país hacerse del poder político y transformar la realidad apoyada en el protagonismo de millones. Entonces cada debate no parte de una realidad tangible, sino del terreno de lo que cada quien cree que es mejor hacer, aunque aún no pueda demostrarlo en hechos cualitativos.

Desde ya que hay buenas experiencias que deben tomarse muy en cuenta. Nuestra corriente las tiene y seguramente otras también. Pero me refiero a la madre de las experiencias: el derrotar a las fuerzas políticas capitalistas y gobernar. Como esto aún no lo hicimos, lo menos que podemos hacer es debatir fuerte y apasionadamente, pero con una gran dosis de humildad y abiertos al intercambio de ideas, a la superación, a que del choque de opiniones salga algo mejor, más integral, más útil para un proyecto que no puede ser de izquierda y revolucionario si no rompe con el dogmatismo, el esquematismo y la falta de autocrítica. Elaborar desde la izquierda es

por supuesto imprescindible y una actividad permanente. Mas no puede ser sinónimo de repetición de manuales inamovibles ni de afirmaciones sesgadas de una auto-proclamación irrefutable.

Teniendo muy en cuenta este marco político y metodológico, escribo esta contribución que intenta ser un aporte, en este caso en debate con las compañeras y compañeros del Frente de Izquierda (FIT). Voy a referirme a la situación de la izquierda política y social en el país, a las perspectivas que tenemos, a la equivocada negativa del FIT a un acuerdo con nosotros y otras fuerzas que permita de verdad ser una alternativa de peso, y a lo que creemos desde el MST podríamos hacer para intentar lo antes que podamos ser opción de poder desde la izquierda, como paso previo a conquistarlo.

Desde el argentinazo hasta hoy, una oportunidad perdida

En primer lugar, es evidente que la izquierda, en su amplia gama de posiciones más radicalizadas y más moderadas, no aprovechó la oportunidad abierta tras el 2001 con esa revolución que emergió de las entrañas del pueblo y golpeó los cimientos del régimen capitalista. La falta de una gran herramienta política y social que aglutinara a la izquierda revolucionaria y supiera contener a otras tendencias progresistas hizo que desde uno de los partidos pilares del régimen, el PJ, saliera una nueva experiencia, el kirchnerismo, que ocupó las esferas de gobierno y fue alejando a la izquierda de la posibilidad de pasar del "que se vayan todos" a disputar el poder político.

Así pasó más de una década, donde si bien estructuralmente el sistema político argentino sigue débil a consecuencia del 2001, igualmente han podido controlar

en parte la situación, aprovechando varios años de bonanza económica. Lógicamente, a la par fueron recrudesciendo contradicciones insalvables que hacen que gran parte de la sociedad hoy esté descontenta y quiera un cambio. En el



horizonte está la posibilidad de un cambio político que lleve a candidatos ubicados a derecha al gobierno (Mauricio Macri en particular), o que gane el más conservador de los candidatos oficialistas, Daniel Scioli, aunque esto también significaría un cambio político en relación al proyecto kirchnerista original. Como sea, lo que queda claro es que la izquierda no emerge del fin de esta etapa política como alternativa de poder. Esa es una verdad incontestable que debemos asumir. Y no podemos echarle la culpa al pueblo trabajador. Si desde la izquierda no fuimos capaces de ser vistos por amplias franjas de la sociedad como alternativa, la respuesta al por qué hay que buscarla dentro de la izquierda y sin chivos expiatorios, que solo sirven para justificarnos.

Las contradicciones y retrocesos de la experiencia del FIT

En el 2011, y como subproducto de la necesidad táctica de superar las PASO, nace el Frente de Izquierda, conformado por PO, PTS e IS. Cuatro años después, y aun habiendo ocupado el primer lugar electoral dentro de la izquierda, ese frente hoy vive una muy importan-

te crisis interna. Las elecciones de este año, que vienen mostrando para el FIT un caudal electoral menor al obtenido en el 2013, hace que los debates de candidaturas, entre PO y PTS, sean muy crudos y casi sin salida. Esta

realidad, tangible en cualquier evento, foro o red social donde la militancia del FIT intercambia ataques y descalificaciones, muestra a las claras el carácter de cooperativa electoral y sin estrategia a largo plazo de este frente.

Esta situación a su vez confirma que el FIT está comenzando a perder la enorme oportunidad que tuvo por delante. ¿Por qué decimos esto? Porque siendo hace un par de años la principal fuerza electoral de la izquierda, se ha centrado en sus disputas internas y ha rechazado el encabezar una convocatoria más amplia, que ponga de verdad a la izquierda en la primera línea de la disputa política. El FIT hoy transita un primer retroceso de su peso electoral. No es un proceso acabado, pero es un primer indicio de que no logra atraer a nuevas franjas. Y ese retroceso, que pone en riesgo la posibilidad de obtener nuevos cargos, hace entrar más en crisis a sus componentes, se realzan las disputas, las peleas por cargos y los debates estériles, típicos de construcciones de tinte electoral y sin estrategia.

Habrà que ver en el próximo período y tras este nuevo round entre PO y PTS hacia dónde va el FIT. Por lo pronto, está muy lejos de ocupar el lugar que podría haber ocupado. Si no primara a su interior la concepción sectaria que no le deja ver un horizonte de disputa real por el poder ni

levantar un proyecto y estrategia realmente revolucionaria. Esta ceguera del FIT alivia a los viejos partidos, que pueden así seguir controlando por ahora la situación política y electoral. Reflexionar sobre este presente lo consideramos clave a futuro.

Porque entendemos que lograr ser opción de poder es una línea directriz de la izquierda revolucionaria. Es que pese a tener, en nuestro caso, importantes diferencias con el FIT, igualmente todo este tiempo le hemos propuesto avanzar en un acuerdo. Incluso el mes pasado, en un nuevo paso unitario, nos pusimos a disposición, con una carta pública, de sumarnos al FIT tomando como base su programa para que se hiciera más fácil lograr ampliar la unidad. Sin embargo, pese a esto, el FIT rechazó nuestra propuesta y la de importantes intelectuales de izquierda que hicieron también una propuesta en el mismo sentido. Prima en su concepción el querer seguir defendiendo un negocio electoral de incierta duración, antes que animarse al desafío más importante que tiene la izquierda: ser opción de poder. Así el FIT sacó a la luz su cara oportunista garantizando la división de la izquierda.

La izquierda anticapitalista y las grandes coaliciones: una tarea pendiente

Nuestro país no ha transitado por una experiencia que bien pudiera ser un salto adelante: la conformación de una gran coalición de izquierda, donde confluyamos diversos partidos y tendencias ideológicas bajo un programa común. Después del 2001, Zamora dilapidó esa

posibilidad en su mayor momento de auge, evitando hacer esa convocatoria. Izquierda Unida tampoco pudo hacerlo, tras la kirchnerización del PC que dinamitó esa experiencia de la que fuimos impulsores. Y ahora el FIT se niega permanentemente a convocar a una herramienta superior, amplia y unitaria, dejando pasar una nueva oportunidad para la izquierda. Con experiencias fallidas, así fuimos quedando sin ejemplos concretos que adquieran un peso de influencia de masas nacional y disputa real a los viejos partidos capitalistas.

De nuestra parte, creemos muy importante seguir adelante impulsando la necesidad de construir una gran coalición amplia y de izquierda. Lamentablemente, por el momento otras fuerzas no ven este planteo. Por eso decimos claramente que es muy necesario fortalecer al MST, para que esta propuesta llegue cada vez a más lugares, más provincias, ciudades, barrios, fábricas, escuelas y universidades. A la vez, volvemos a plantearle a todas las organizaciones, a los dirigentes y activistas sindicales combativos, a la juventud que se rebela contra el sistema, a la intelectualidad crítica de izquierda, a los ecologistas, a las feministas y luchadoras/es por los derechos de género; todos tenemos que aportar a este desafío imprescindible.

En el mundo hay diversas experiencias en ese sentido, con sus puntos fuertes y sus contradicciones. Pero experiencias al fin que están en un desarrollo alentador, cercanas a provocar cambios cualitativos o directamente en el gobierno como Syriza en Grecia. Esta última vive momentos de suma tensión a su interior, con un ala izquierda en

Los resultados de las últimas elecciones salteñas reflejaron un gran retroceso del Partido Obrero. No es un tema menor, porque fue la experiencia político electoral más avanzada, donde una fuerza de izquierda trotskista como PO ganó hace dos años la capital de la provincia derrotando al PJ y tuvo votaciones del 28% en la capital y del 19% a nivel provincial. Esos resultados demostraban que un gran sector de la población salteña le dio a PO un voto de confianza para que se juegue a disputar seriamente la provincia y demostrar que podía gobernarla.

De esos resultados en adelante, la realidad fue confirmando que PO no pasó la prueba. Esencialmente porque no supo pararse frente al movimiento de masas como opción de poder y actuar en consecuencia. Y no hablamos de un problema meramente electoral sino mucho más profundo; cuando se está ante una posibilidad semejante hay dos caminos: o encerrarse así mismo creyendo que por sí solo se puede seguir avanzando, o convocar a una gran confluencia de toda la izquierda política y social, demostrando así que se tiene voluntad de ir por el gobierno y derrotar a los viejos partidos.

PO optó por la primera variante, la cerrazón, el sectarismo autoproclamatorio de creer que podía seguir avanzando solo, se or-

PO no pasó la prueba de Salta

denó por priorizar una acumulación de secta y no por disputar el poder, como debe hacerlo una fuerza revolucionaria cuando tiene semejante oportunidad.

La realidad, como siempre, pone las cosas en su lugar. Dos años después el “voto castigo” en Salta fue contra PO, que pasó en la capital del 28% al 12% y a nivel provincial del 19% al 6%. Perdiendo 6 concejales en la capital y casi todos en el interior. Quedando no ya primero en la capital sino tercero y retrocediendo al cuarto lugar a nivel provincial.

Además de la equivocada autoproclamación que al final termina siendo funcional al régimen burgués porque le permitió recuperar el control electoral, PO también falló en otra cuestión estratégica: la utilización de su gran peso legislativo para hacer entrar en crisis la institucionalidad burguesa. Con 9 concejales sobre un total de 21, no tuvo ninguna iniciativa seria para hacer notar la diferencia, para desnudar la hipocresía del sistema y sus partidos, para ser un canal de movilización de miles de salteños. PO convivió estos años sin ningún salto cualitativo. Fue, en síntesis, funcional al régimen salteño; en términos políticos, fue oportunista y electoralista. Y ahora lo paga con un retroceso notable que no tiene vuelta atrás. Como cierre de tan equivocada experiencia, ahora lo más insólito es que el balance electoral de PO es “nos

consolidamos en la provincia”. No casualmente, todos los periodistas y medios de Salta reflejaron críticamente este balance sin autocritica y alejado de la realidad hasta el ridículo.

Una estrategia equivocada, que debilita a la izquierda

Este debate, como puede verse, no es menor. Estamos hablando de qué estrategia política tener cuando se está ante una gran oportunidad de disputar poder realmente. PO no pasó esa prueba, porque toda su estrategia política y de partido es equivocada se derrumbó como un castillo de naipes. Y no es tampoco un problema sólo de Salta, sino que la experiencia de esa provincia se hizo sobre la base de la misma lógica política que PO le impone al proyecto nacional del Frente de Izquierda, donde también se niega a conformar una gran confluencia amplia de toda la izquierda política y social y, por esa vía, se niega también a ser una verdadera opción de poder.

En este plano, sobre la base de no ponerse a la altura de su responsabilidad y convocar ampliamente, se mueve tácticamente de acuerdo a supuestas conveniencias electorales, sin una estrategia revolucionaria de disputa por el poder. Por eso no se anima a un debate serio con el MST ni a compartir un espacio político común: le teme a un debate de ideas de fondo. Y a la vez sí acepta tácticamente un apoyo de sectores ligados al “Perro” Santillán, a quien estos últimos años tildó de “liquidacionista”, “michelista

jujeño” y “divisionista” (Prensa Obrera). Pero de repente, el PO “olvida” todo esto para utilizar a Santillán en su disputa interna con el PTS. No por otra causa.

De nuestra parte, mantenemos coherentemente una postura política; más allá de nuestras importantes y profundas diferencias políticas y teóricas con PO y el FIT, creemos en un proyecto que ponga por delante los acuerdos y garantice una gran coalición amplia de izquierda que se juegue a disputar poder. Allí tiene que haber lugar para tendencias provenientes del trotskismo como la nuestra y la del FIT y para otras como la corriente del “Perro” Santillán, para la izquierda latinoamericanista, para los intelectuales de izquierda y otros sectores que quieran sumarse, sobre la base de un programa común anticapitalista.

Mientras no se avance a una construcción así, la izquierda en nuestro país no peleará poder ni avanzará cualitativamente. Eso estamos debatiendo y no otra cosa. Por eso invitamos a la enorme vanguardia de izquierda que hay en sindicatos, entre la juventud, en los movimientos de género y ecologista, a la intelectualidad; a todos los convocamos a hacer a fondo este debate, fraternalmente y con propuestas constructivas. Desde el MST nos ponemos a disposición de esta necesidad política. E invitamos también a fortalecer nuestro proyecto de nueva izquierda, porque es vital para pelear a mediano plazo por una gran confluencia política de toda la izquierda.

El PTS y sus concepciones oportunistas

Las compañeras y compañeros del PTS han desarrollado el último tiempo toda una serie de definiciones críticas sobre el MST y algunas explicaciones de por qué no puede el FIT hacer un acuerdo político-electoral con nosotros. Como siempre sucede, detrás de algunas frases sobre el tema esconden profundas posiciones políticas y teóricas. Queremos referirnos a éstas, para que se comprenda mejor el alto grado de falsedades que por un lado tiene el PTS en sus planteos político-teóricos y, a la vez, cómo además expresan una concepción con un fuerte componente oportunista, que le capitula al régimen, sus partidos y a la burocracia sindical.

Despejar las falsedades para debatir seriamente

Consultado en *La izquierda diario* sobre la posibilidad de ampliar el FIT, el pre candidato a presidente del PTS Nicolás del Caño dice como argumento para rechazar la unidad: “*el MST tienen otras perspectivas, eso es lo que ellos manifestaron, hacer una gran interna de la izquierda y la centroizquierda, ellos consideran, como lo hicieron en un momento, un frente con Pino Solanas o con Luis Juez en Córdoba*”. Consultado por el diario *La Nación*, también del Caño manifestó que “*no hay acuerdo programático con el MST*”. Junto con estas declaraciones, Myriam Bregman también declaró a la revista *Qué Pasa* lo siguiente: “*Esas diferencias no se pueden resolver en las pocas semanas que faltan de acá al cierre de listas*”.

Primera falsedad. El MST no propuso una interna con la centroizquierda. Propusimos hacer una gran interna de toda la izquierda política y social, para evitar la fragmentación y pelear todos juntos y más fuertes contra los partidos del régimen. Así está planteado en todos nuestros materiales públicos, que pueden ver-

se en www.mst.org.ar. Y no pueden ser tergiversados en frases al pasar, como hace del Caño. Además, nuestra última carta directamente le propone al FIT hacer un acuerdo. Eso oculta del Caño en sus declaraciones; que le hicimos una propuesta concreta al FIT y él prefiere evitar el debate y hablar de otra cosa.

Segunda falsedad. El MST no le está proponiendo ningún acuerdo ni a Juez ni a Pino Solanas. Con ambos tuvimos acuerdo tácticos electorales años atrás, cuando tanto en Córdoba como en CABA expresaban posiciones a la izquierda del bipartidismo, y consideramos eso válido, como en toda la historia del movimiento revolucionario se ha hecho siempre que surgen fenómenos así. Ni bien ambos dirigentes cambiaron de postura y se corrieron a derecha, el MST rechazó ese curso y no hubo más acuerdo con ninguno. Esa es la realidad y no otra.

Tercera falsedad. Desde el MST en la carta que le enviamos al FIT propusimos sobre el programa lo siguiente: “*Tomando como base el programa del FIT que en general consideramos correcto, con las actualizaciones que sean necesarias*”. Es decir que del Caño, rechaza la propuesta del MST que es utilizar el programa que tiene del Caño. ¿A qué diferencia programática se refiere entonces? Como puede verse, es tan solo una excusa de muy bajo nivel para negarse a discutir ampliar la unidad de la izquierda. Hay una base programática común y lógicamente también hay temas a debatir. Pero nada que justifique no poder avanzar.

Cuarta falsedad. Escudarse en la “falta de tiempo” como hace Bregman es el argumento más falso e infantil que puede sostener una organización que se diga revolucionaria. Y además demuestra en su concepción que no sabe trabajar con acuerdos y deferencias, algo elemental que cualquier activista hace a diario. Por un lado es falso porque el argumento del “poco tiempo” no es tal, si se tiene la voluntad política de lograr una unidad mayor. Cuando se ponen por delante las necesidades de millones de trabajadores y la juventud, en pocos días se puede lograr un acuerdo. Y lo más

grave es que Bregman pretende “resolver las diferencias” cuando las mismas van a seguir existiendo en pocas semanas y en muchas también. De lo que se trata es de priorizar los acuerdos y saber convivir con las diferencias, no pretender que no existan más.

Una concepción oportunista

Despejadas las falsedades, vayamos al debate de fondo. El PTS lo que refleja en sus declaraciones, es una concepción cerrada, monolítica y ajena a las mejores experiencias del movimiento revolucionario marxista, leninista y trotskista. Esa, en el fondo, es la concepción más funcional al régimen, la más oportunista. Porque detrás de un discurso izquierdista impide la conformación de una gran herramienta política que de verdad le dispute a los partidos del sistema. Así el PTS le hace un favor, al PJ y a la burocracia sindical peronista; a la UCR y al PRO en estas elecciones. Porque en concreto, el PTS dedica la limitada fuerza que tiene, a impedir cotidianamente que se conforme una gran coalición de izquierda. Ese es su rol. Y más allá de las intenciones, ese rol de revolucionario no tiene mucho.

El marxismo, está en las antípodas de las concepciones sectarias, ultimatas, dogmáticas y esquemáticas que, por ende, son antimarxistas. Lenin por ejemplo, combatió duramente esas concepciones en los nacientes partidos comunistas pos revolución rusa. Explicó una y otra vez que el bolchevismo se forjó haciendo todo tipo de acuerdos tácticos para poder crecer y llegar al poder. Negar eso, como hace el PTS, es negar la historia de los revolucionarios y educar mal, con deformaciones sectarias y oportunistas, a las nuevas generaciones de militantes que felizmente se acercan al trotskismo.

Esto sucede además, porque el PTS en el fondo vive con cierto escepticismo, no cree que esté planteado disputar el poder y tampoco quiere transitar esa posibilidad. Por eso uno de sus principales dirigentes, Christian Castillo dijo en un debate público: “prefiero sacar 10 votos antes de hacer una Syriza”. Eso lo lleva a dos posibilidades

teóricas, ambas incorrectas: la primera y fatal lo lleva a no querer disputar el poder y contentarse en que pasen los años construyendo un débil partido de vanguardia. La segunda posibilidad, lo lleva a creer que por sí solo, por acumulación sucesiva, el PTS va a llegar al poder, porque las masas irán, algún muy lejano día, a su encuentro. Esta posibilidad, solo existe en su imaginación, porque no funciona así el movimiento de masas ni las relaciones sociales entre la clase, la vanguardia, sus dirigentes y las organizaciones de izquierda. Todo es más dialéctico y combinado, somos los revolucionarios los que tenemos que tender puentes y usar diversas tácticas para llegar al movimiento de masas, y no al revés, esperando con cierto mesianismo la llegada de millones a nuestro encuentro.

El mundo que hoy vivimos, muestra experiencias donde sectores de izquierda están disputando el poder, Grecia es un ejemplo. No significa esto que todo vaya bien, ya que es evidente que dentro de Syriza hay sectores más moderados y alas más revolucionarias que, al menos hoy, vienen avanzando. Nada es fácil ni de antemano está escrito si terminará en una buena experiencia o en una frustración, todo puede ser. No lo idealizamos ni mucho menos. De lo que hablamos es de la necesidad de intentar caminos que de verdad pongan a la izquierda en una posición de poder. Quien no intenta esto, solo se reduce a propaganda abstracta.

Ser revolucionario es intentar a toda costa tratar de gobernar para poder transformar la realidad, es buscar las vías para llegar a ser opción de poder. Quien no lo hace, no se lo propone, no tiene una política revolucionaria, por más que así lo crea. Cuando el PTS explica y explica que no hay que ampliar la unidad de izquierda ni al MST ni a otras fuerzas, deja en evidencia el oportunismo de quienes no quieren ser opción de poder. Así, saca a la luz una concepción funcional al sistema, esa es la realidad concreta e indisimulable. Por eso llamamos a superar política y teóricamente estas concepciones que son en los hechos, un obstáculo para los cambios revolucionarios que hacen falta.

crecimiento y crítica de algunas medidas tomadas por Tsipras. Veremos el tiempo que viene cómo se desarrolla ese debate en el cual nos ubicamos junto a esa ala de izquierda. Pero está claro que la existencia de Syriza -más allá de los acuerdos y diferencias que tengamos

Esta última vive momentos de suma tensión a su interior, con un ala izquierda en crecimiento y crítica de algunas medidas tomadas por Tsipras. Veremos el tiempo que viene cómo se desarrolla ese debate en el cual nos ubicamos junto a esa ala de izquierda.

con su política actual- es la que abrió la puerta a la gobernante posición de fuerza de la izquierda griega. Todos sabemos que luego de un triunfo electoral vienen nuevas y decisivas peleas que se definirán en la lucha de clases. Ahí veremos si esta experiencia avanza o no.

En España al calor del movimiento de los indignados surgieron otras experiencias positivas como Podemos o ahora la coalición de Barcelona junto a sectores sociales y de izquierda que acaba de ganar las elecciones. Un movimiento político atípico, ciudadano, joven y anti-régimen ganó el centro de la escena haciendo resquebrajar la política tradicional española. Solo una gran unidad amplia de fuerzas sociales, la juventud y la militancia popular y de izquierda, organizadas o no, permitió el ascenso de este fenómeno. O en Brasil el PSOL, que siendo una construcción común de diversos partidos y corrientes de izquierda, más radicales y más moderadas, conviven hace años defendiendo esa organización unitaria. Tomamos estos tres ejemplos no para imitarlos mecánicamente, sino para mostrar que sí se puede avanzar en construcciones de diversa índole, pero con un mismo sentido de unidad y disputa política.

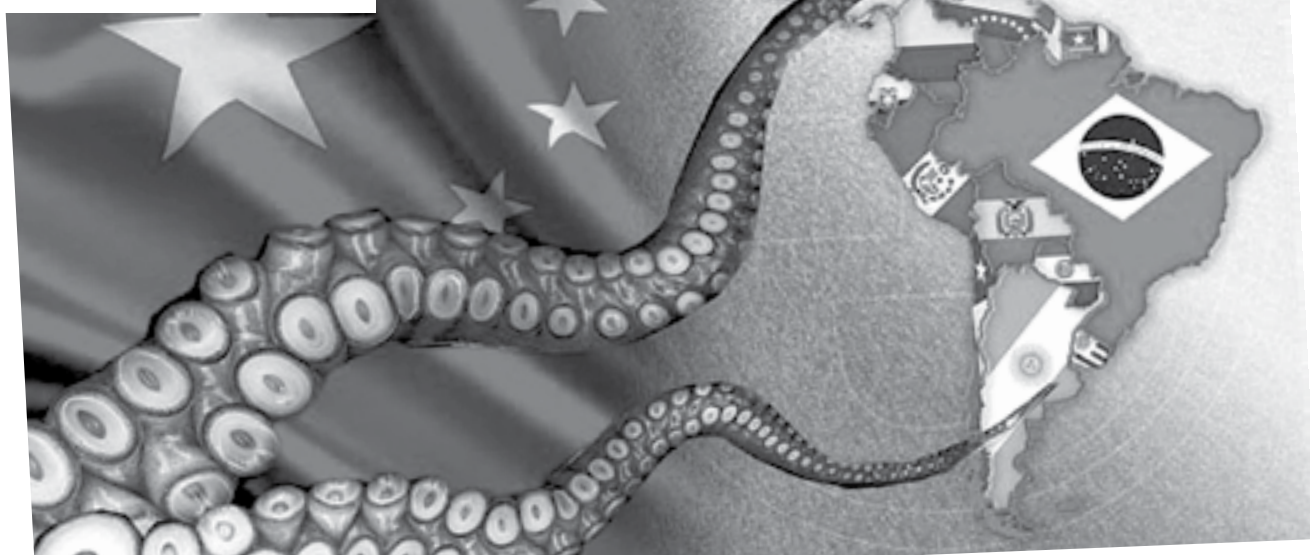
Transitar alguna experiencia de este tipo es lo que todavía falta en nuestro país, y es una gran tarea pendiente a la cual queremos aportar, ya que lamentablemente el FIT se ha demostrado incapaz de transitar

este camino. Pasarán las actuales elecciones, y al calor de un nuevo gobierno y nuevos procesos de lucha se reabrirán estos debates que tenemos que hacer, aportando nuevas ideas. Al principio de este artículo decía que es importante debatir a fondo, con altura y con pasión pero constructivamente. Reitero esa necesidad y hago un aporte al debate en ese sentido. E invito a las nuevas camadas de trabajadoras y trabajadores y a la juventud a sumarse a este debate. También a la intelectualidad de izquierda y progresista a que haga su contribución. Todos debemos difundir ideas para lograr crecer desde la izquierda, ampliamente y con un programa claro y anticapitalista. Somos optimistas de que más temprano que tarde, se abrirá un proceso de confluencia entre varios sectores. Para eso trabajamos a diario, convencidos de la necesidad imperiosa de lograrlo. El futuro

del país, de nuestra clase y nuestra juventud va puesto en esta tarea. Y si a la vez invitamos a fortalecer y construir el MST es porque lo creemos necesario para dar esta pelea política e impulsar este camino unitario y anticapitalista. La candidatura a presidente de Alejandro Bodart acompañado por Vilma Ripoll y por cientos de candidatas/os del MST - Nueva Izquierda en todo el país, van como aporte a la instalación nacional de esta propuesta. Porque hace falta que en todas las provincias del país haya una organización con sus dirigentes, cuadros y militantes que se jueguen por este camino. Desde ya, haciéndolo junto a todas y todos aquellos que también quieran transitar la construcción de una

gran coalición o movimiento político común de la izquierda. Avanzar en este objetivo es un gran desafío para toda la izquierda política y social. ▲





¿alianza estratégica soberana o profundización de la dependencia?



► MAYCON BEZERRA

Colaborador de la Secretaría de Relaciones Internacionales del PSOL, Brasil
mayconalm@gmail.com

1 ¿Qué es China hoy?

Una de las cuestiones más importantes a ser abordadas correctamente por la izquierda socialista en nuestros días es la que se refiere al carácter de la sociedad y del Estado chino contemporáneo. Esa cuestión es importante no sólo por lo que significa en sí misma, o sea, la correcta caracterización del país con mayor población del planeta y con un papel económico y político creciente en el mundo. Desde el punto de vista de la izquierda socialista latinoamericana, esa correcta caracterización de China y de su papel en la economía y en la geopolítica global es de especial importancia por la presencia, nada discreta, de sus capitales y de su influencia diplomática en nuestra región.

Si bien todavía hay quienes ven en la China de hoy la nación revolucionaria de otros días, tal vez haciendo un "un gran salto" para llegar al socialismo, o cultivando un extraño "socialismo de mercado", que produce grandes capitalistas en todas partes y

los incorpora a la conducción del Estado, mientras somete a cientos de millones de personas a degradantes condiciones de trabajo; el hecho es que el gigante chino -a partir de una trayectoria histórica peculiar - se ha convertido en una potencia capitalista "sui generis," con una clara vocación neo-imperialista.

La grandiosa revolución social de 1949 barrió del escenario histórico chino, tanto la dominación directa de los intereses imperialistas europeos, estadounidenses y japoneses, como la supremacía de sus aliados internos: la oligarquía rural y la burguesía urbana. (...)

Con un proletariado urbano bastante incipiente, que no asumió un papel destacado en esa etapa del proceso revolucionario, cupo a ese campesinado llevar la lucha hacia adelante y más allá de los límites democrático-burgueses inicialmente defendidas por Mao Tse-Tung y el PC chino, que estaban bajo la orientación ideológica del "etapismo" estalinista.

Habiéndose la revolución china desarrollado a partir del campo, y a partir de la guerra de guerrillas campesina que no tuvo medios para establecer sus órganos democráticos de poder revolucionario más allá del nivel local, cayó en el Ejército de Liberación Popular y en el Partido Comunista (rígidamente jerarquizado y disciplinado) la tarea de integrar y consolidar el nuevo poder a nivel provincial y nacional. De acuerdo con el trotskista argentino Nahuel Moreno, es en esas circunstancias que se desarrolla el carácter burocrático del nuevo Estado, privado

del control que podría de otra forma ser ejercido por los organismos de la democracia popular revolucionaria, como los soviets de la experiencia rusa. Sin embargo, incluso burocratizados y expresando una forma de bonapartismo que equilibra las tensiones y contradicciones establecidas entre las diferentes clases y fracciones de clase de la nueva sociedad china (campesinado pobre y rico, pequeña y mediana burguesía urbana, proletariado), el ascenso revolucionario internacional post II Guerra Mundial, el asedio imperialista de los Estados Unidos y la presión interna del campesino pobre llevó al proceso revolucionario a expropiar la gran burguesía y afirmar un nítido contenido socialista.

Las contradicciones de clase que sobrevivían y se agravarían con la aceleración de la urbanización y la industrialización, posibilitadas por la planificación de la economía, reforzaron el carácter bonapartista del Estado, empeñado en equilibrar tensiones cada vez más poderosas. El punto más alto de esas tensiones fue la "Revolución Cultural", que en la segunda mitad de la década de 1960, expresó -aunque de una manera distorsionada- la insatisfacción revolucionaria de millones de estudiantes, obreros y campesinos, bajo el liderazgo de Mao Tse-Tung contra la mayor parte del aparato burocrático, del cual él formaba parte. Esa mayoría, crecientemente privilegiada y conservadora, era hostil a la dirección maoísta del partido-Estado, que por lo tanto, reaccionó. Esa crisis revolucionaria que prácticamente desmanteló la burocracia dominante, convulsionó el país de arriba hacia abajo, tomando la forma de guerras civiles locales y regionales...

El Ejército, que fue la única institución estatal que salió intacta de la "Revolución Cultural", sirvió de pivote para la reconstrucción del aparato burocrático y la restauración del orden, en un sentido claramente contrarrevolucionario. La masacre de la Plaza Tianamen en 1989, fue el aviso de esa burocracia china para dejar en claro que la restauración capitalista, iniciada al final de los años '70 por Deng Xiaoping, sería llevada adelante con mano de hierro por la cúpula del régimen. La divergencia y el cuestionamiento no serían tolerados.

En tales condiciones, el Estado chino fue capaz de asumir la conducción de la restauración capitalista, hasta ahora, bajo la imposición de una férrea disciplina al conjunto de la sociedad; una planificación estricta y una indiscutible capacidad de dirección de las inversiones y prioridades socioeconómicas. Como destaca Jaime Osorio, ese cuadro general es el que permite comprender la aterradora velocidad y pujanza del desarrollo capitalista chino y, en medio a sus contradicciones, la afirmación de su carácter nacional autónomo.¹

Basado en un capitalismo burocrático, cuyo centro consiste en la articulación de las empresas transnacionales de EE.UU., Europa y Japón con las 159 gigantescas corporaciones estatales más importantes del país dirigidas por el gobierno central² (entre las más de 100 mil empresas estatales en actividad en el país³), y con el gran capital privado chino en el interior y en el exterior (especialmente, en Hong Kong y Taiwan), el desarrollo chino asume una característica particular responsable de su dinámica espantosa: la combinación de la producción endógena de alta tecnología con la súper-explotación de la fuerza de trabajo del país. Es esa combinación, ausente tanto en los países centrales como en la periferia capitalista dependiente, la que responde por las permanentes ganancias de productividad y por el elevado nivel de acumulación de capital que posibilita. El control estatal del sistema financiero y de los sectores estratégicos de la economía permite a la burocracia dirigente, cada vez más fundida con la gran burguesía monopolista, dirigir las inversiones del capital nacional y, principalmente transnacional, en el sentido de la acumulación acelerada.

se pasó al fortalecimiento del mercado interno chino, basado en un incremento de la masa salarial; a un intensivo desarrollo científico y tecnológico, de modo de recalificar las exportaciones del país.

En esa trayectoria, China pasó a depender fuertemente del mercado consumidor de EE.UU. y de Europa, así como de las materias primas, insumos energéticos y bienes alimenticios importados, que no podía producir en la medida de las necesidades de una economía cuyo ritmo de crecimiento fue de más del 10% al año (entre 1980 y 2010⁴). Con la eclosión de la crisis financiera internacional de 2007/2008, y el impacto que ejerció sobre los mercados consumidores de los países centrales, China sintió fuertemente el golpe. En 2009 la producción industrial cayó en casi 21%, el desempleo se propagó en las provincias exportadoras costeras y alcanzó la media del 9% en el país, muchas empresas quebraron y cerraron. Se puso clara la fragilidad del modelo exportador chino en un período de inestabilidad y bajo crecimiento, como el que se abrió⁵.

Ante ese cuadro, el gobierno chino inició una reorientación parcial de su modelo económico, confirmado en el XII Plan Quinquenal aprobado en la Asamblea Popular Nacional de China, en 2011. El centro de esa reorientación consistió en un parcial desacoplamiento

Por cuestiones de espacio, nos vimos obligados a hacer una reducción del artículo. Pueden verlo en su versión completa en www.corrientemovimiento.org

de la producción china de la dependencia con relación al mercado consumidor de EE.UU., en franco estancamiento. En ese sentido, se pasó al fortalecimiento del mercado interno chino, basado en un incremento de la masa salarial; a un intensivo desarrollo científico y tecnológico, de modo de recalificar las exportaciones del país, apuntando en el sentido de las “nuevas industrias estratégicas” (biotecnología, trenes de alta velocidad, satélites, “fábricas inteligentes,” etc.); y operando una reducción del nivel de crecimiento económico a un nivel del 7% al año⁶...

De modo complementario, el gobierno chino pasó a fortalecer la posición del país en el ámbito financiero propiamente dicho. No solo convirtió a Shanghai en un centro financiero internacional y a Hong Kong en un centro financiero *off shore*, para negociar los títulos del propio Estado chino, como también viene fortaleciendo su posición de abastecedor de crédito internacional a través de iniciativas como la reciente creación del Banco Asiático de Infraestructura e Inversión (BAII)⁷...

Se profundiza en la China de hoy un compromiso

El carácter de ese compromiso es complejo y se expresa en el proceso de “hibridación” entre propietarios de capital y alta burocracia, en el tope de la pirámide social china.

elitista entre los altos estratos de la burocracia del gobierno y empresas estatales (a la cual Gérard Duménil llama como “clase gerencial”) y los capitalistas propiamente dichos (nacionales y extranjeros), bajo la dirección de los primeros. El carácter de ese compromiso es complejo y se expresa en el proceso de “hibridación” entre propietarios de capital y alta burocracia, en el tope de la pirámide social china. Lo cierto es que esa indistinción social creciente entre propietarios de títulos que rinden ganancias y dividendos y altos gerentes que reciben suntuosas remuneraciones⁸ ya se evidencia de modo muy explícito. Los llamados “príncipes rojos”, ligados por lazos de sangre o matrimonio a los miembros de la más alta burocracia partidaria y estatal china, envueltos directamente en la actividad económica privada, dejan en claro que ahí “*no existe una muralla china entre un burócrata y un burgués*”, para usar las palabras de Pierre Rousset.

No es posible aún sacar conclusiones definitivas sobre el destino de ese compromiso por lo alto y de esa “hibridación” entre la alta burocracia y la clase capitalista en China, en especial en lo que se refiere a la estabilidad del arreglo que forma el modelo específico de desarrollo capitalista del país...

Sin embargo, es importante registrar que hay ten-

sión en ese compromiso. Esa tensión se vuelve visible en la intensificación de las disputas entre las diferentes facciones internas del PC Chino, principalmente en lo que se refiere al debate sobre los caminos a seguir para enfrentar la presente crisis internacional...

Es la lucha de la gigantesca masa de trabajadores chinos contra la precariedad de su condición de vida, en especial en el momento en el que la crisis económica internacional impone la desaceleración del crecimiento, con la presión negativa que eso ejerce sobre el nivel de empleo y renta, que constituye el mayor desafío planteaba al orden socioeconómico establecido...

2. Proyecto geopolítico chino y América Latina.

La caracterización adecuada del papel global de China contemporánea necesita partir de la comprensión de que no estamos hablando más de un país capitalista dependiente de la periferia del sistema, como lo son otros “gigantes” como Brasil, África del Sur o, en otra medida, India. Habiendo sepultado irreversiblemente la transición al socialismo, iniciada con la revolución de 1949, la burocracia china fue capaz de asumir la dirección y el control, tanto del sentido como del ritmo de la restauración y del desarrollo capitalista interno, del inicio al fin. Diferentemente de lo que aconteció en Rusia⁹. Eso permitió que China emergiera como una potencia capitalista, crecientemente dispuesta a contender la hegemonía internacional contra el imperialismo estadounidense, en un proyecto de largo plazo. Tan cierto como lo incipiente de ese proceso de disputa hegemónica internacional de China es su tendencia al fortalecimiento.

Como sabemos, bajo el capitalismo dependiente, o sea bajo la hegemonía del capital extranjero, el “desarrollo económico nacional” siempre promueve la reproducción ampliada de la dependencia: “el desarrollo del subdesarrollo.” Si ése es el caso, por ejemplo, de la trayectoria reciente de Brasil, no es el de China. Mientras el primero, en las dos últimas décadas experimentó una acelerada modernización capitalista que desnacionalizó, desindustrializó y reprimizó su economía haciendo de la inserción en la “globalización neoliberal”¹⁰ una verdadera regresión que profundizó el carácter dependiente de la economía y de la sociedad brasileña¹¹; China viene acentuando la fuerza y la complejidad de su sector industrial, cada vez más avanzado desde el punto de vista tecnológico y bajo la dirección del segmento nacional estatal¹² y privado, todavía fuertemente asociado y combinado al gran capital transnacional¹³...

La alegada agenda internacional “Sur-Sur” de China, expresada en el apoyo o en la vanguardia de iniciativas como el G-20 o el BRICS, mucho más

que cualquier “cerco de la ciudad por el campo” (para usar una expresión del propio Mao Tsé-Tung), revela, en verdad, una estrategia de expansión del capitalismo burocrático chino...

Obviamente que ese arreglo apenas fue posible en función de la creciente influencia económica china en el plano internacional. Algunos sectores de la izquierda se rehúsan a caracterizar como proto-imperialista o neo-imperialista la expansión de esa influencia porque estarían ausentes los elementos de la fuerza y de la coerción, típicas de los imperialismos europeos, japonés y estadounidense en los siglos XIX y XX. Ese rechazo sin embargo, expresa el desconocimiento de dos elementos fundamentales para una correcta comprensión de ese expansionismo chino: la política del país dirigida a su entorno más inmediato, en el este y sudeste asiático, y la utilización por el capitalismo burocrático chino de las estructuras de dependencia y subordinación de la periferia, previamente establecidas...

El desarrollo del capitalismo chino determina la necesidad de expansión territorial de su área económica y ésa a su vez, determina que la burocracia -cada vez más fundida al gran capital- se sirva de la máquina militar del Estado, y su poder de disuasión, como su garantía en última instancia. Tenemos ciertamente ahí “un imperialismo en construcción”, como en el título de un trabajo de Rousset¹⁴.

En lo que refiere al avasallador crecimiento de la presencia e influencia económica, política y diplomática china, además de su entorno más inmediato, los datos son impresionantes. Volviendo la atención sólo a su relación con la periferia capitalista dependiente, foco de interés de este trabajo, es posible constatar que China es hoy el principal socio comercial de África¹⁵ y llegará, en 2016, a la condición de segundo socio comercial de América Latina y Caribe, quedando atrás sólo de Estados Unidos¹⁶. Y esta relación se intensifica a una velocidad tremenda. El intercambio comercial con África que era del orden de US\$ 10 mil millones en el año 2000, pasó a US\$ 100 mil millones en el año 2011, y sigue aumentando¹⁷...

La inversión china se concentra en torno de la actividad extractiva de petróleo y otros recursos naturales esenciales para garantizar su modelo de desarrollo, viabilizando también su flujo y beneficio primario. Las elevadas sumas destinadas a la compra de inmensas extensiones de tierra, yacimientos minerales, montaje de infraestructura y construcción de zonas industriales exportadoras¹⁸, lejos de representar cualquier tipo de benevolencia, promueven la reproducción ampliada de la dependencia africana...

La interacción económica china con América Latina también se estructura en torno de un intercambio comercial asimétrico. Mientras esta última propor-

na bienes primarios de bajo valor agregado, China exporta bienes industrializados, dotados de tecnología cada vez más avanzada (y crecientemente inaccesible a sus socios). No sólo la asimetría en los términos de intercambio es bastante considerable: también ha provocado consecuencias regresivas drásticas en las economías latinoamericanas, como el desmantelamiento de sus industrias nacionales de máquinas y equipamientos, incapaces de enfrentar la competencia china. Un problema sentido, principalmente, en países como Brasil en el cual se había llegado a avances considerables en esa área a lo largo del siglo XX¹⁹.

Este comercio bilateral entre China y América Latina y Caribe sigue en una dinámica de crecimiento. El presidente chino Xi Jinping anunció, el último enero, la intención de doblar en los próximos años el valor del intercambio comercial China-CELAC (que reúne los países de la región), llegando a US\$ 500 mil millones. Es importante registrar que el valor actual de este intercambio, que es de cerca de US\$ 275 mil millones, partió de una base que era, en el año 2000, de apenas US\$ 10 mil millones. Este fortalecimiento acelerado de China en el comercio con la región se explica, en primer lugar, por el hecho de que el gigante asiático ha sido uno de los principales actores

La interacción económica china con América Latina también se estructura en torno de un intercambio comercial asimétrico.

y beneficiarios de la “globalización neoliberal”, al lado de los EE.UU., su impulsor central...

Sigue también atrayendo al país una parte elevadísima del flujo internacional de inversiones productivas y financieras, canalizadas éstas por la burocracia dirigente, fundamentalmente para la producción (y no para la especulación, como en América Latina). Sin embargo, esto no explica todo. Este flujo macizo de inversiones es centralizado en torno de la actividad extractivista (petrolera y mineral) y agroexportadora. En primer lugar, es preciso abordar la adquisición de vastísimas extensiones de tierra en toda América Latina y Caribe (así como en África y Australia, principalmente) por parte de los chinos. Estas operaciones expresan la acción combinada de fondos soberanos y conglomerados industriales de naturaleza estatal; de la administración directa del Estado, con vistas a la destinación de las elevadas reservas cambiarias; y del capital privado, prioritariamente vía el establecimiento de *joint ventures* con empresas locales. Grandes corporaciones chinas, como Shanghai Pengxin Group Co. Ltd. y COMPLANT, son la punta más visible de una intrincada tela de negocios en la

cual, de la misma forma que China sirve de plataforma para la compra de tierras en América Latina para el capital estadounidense, europeo y árabe, el capital chino adquiere tierras aquí partiendo de otros países y regiones estratégicamente seleccionadas²⁰.

China se tornó el mayor comprador de tierras del mundo, totalizando cerca de 7 millones de hectáreas adquiridas en todo el mundo, siendo gran parte en nuestra región²¹. Así, viene contribuyendo decisivamente la todavía mayor concentración de la propiedad de la tierra en América Latina, el vector más importante históricamente para la reproducción de nuestra dependencia y subdesarrollo...

En esta embestida, Argentina cumple un papel estratégico, no sólo por el avance del capital chino sobre su actividad agropecuaria, sino principalmente por la íntima asociación de China con el sector



La mayor parte de esa inversión sigue, sin embargo, para actividades directas o indirectamente relacionadas con el desarrollo comercial bilateral, 61% del total, contra 37% del total de la inversión china en el exterior vuelto para el mismo fin. Esa inversión es aquella dirigida, principalmente,

al negocio de importación y exportación y, por lo tanto, más allá de que indirectamente, relacionada también con la actividad extractivista (y agrícola) y el flujo de su producción en dirección al mercado chino.

Datos más recientes revelan un avance extraordinario del capitalismo chino sobre el sector extractivista latinoamericano y caribeño, así como sobre el sector de infraestructura logística y energética. Uno de los ejemplos más emblemáticos de esta ofensiva son los acuerdos de las gigantes chinas del petróleo CNPC y Sinopec con el gobierno de Venezuela para inversiones en la extracción en la Franja del Orinoco que, sumados, llegan a US\$ 42 mil millones...

Proyectos igualmente emblemáticos son: la adquisición china de las minas de cobre de Las Bambas, en Perú, la mayor adquisición de campo, en valor, en la historia del país andino²³; el financiamiento a la construcción de un canal en Nicaragua, para unir los océanos Atlántico y Pacífico (que quedará bajo control chino) y rivalizar con el Canal de Panamá, de manera de permitir la expansión del comercio internacional del país oriental²⁴...

El control de la producción y/o de la exportación de bienes primarios latinoamericanos por parte de las grandes corporaciones chinas hace que porciones cada vez mayores del excedente económico producido internamente sean enviadas en forma de lucros y dividendos al exterior. Por lo tanto, no son reinvertidas aquí y transfieren para afuera las ganancias de la acumulación capitalista...

Toda esta situación, ya bastante negativa para los países de nuestra región, es agravada por el aumento acelerado de la dependencia en relación al financiamiento chino y sus condiciones. Por un lado, el crédito chino al exterior —y para América Latina, incluida— viene aumentando vertiginosamente desde la crisis del 2007/2008, que vació bastante de crédito el mercado financiero internacional, por otro lado, y de modo complementario, este aumento de financiamiento chino viene a demostrar la necesidad de valorización del capital oriundo de ese país, en el contexto de la fuerte desaceleración económica interna...

Todo aquello que ganó el sobrenombre de “neode-

sarrollismo” y fue presentado, no sólo, mas especialmente por el PT brasileño, como alternativa macroeconómica al neoliberalismo y pasaporte para la superación del subdesarrollo, expresó, y sigue expresando, en amplia medida, un movimiento de adaptación a las condiciones e imperativos puestos por la creciente presencia del capitalismo chino y sectores internos de la gran burguesía a él asociada (como, en especial, el “agronegocio” y las mega constructoras brasileñas). Esto no significa que el imperialismo estadounidense y europeo hayan sido neutralizados o expulsados; muy por el contrario, ellos vienen encontrando formas de combinarse, más allá de que sea compitiendo con el capital de China y el modelo primario-exportador de (sub) desarrollo que induce en la región.

Esto no debe llevar a creer que no existan tensiones entre los viejos intereses imperialistas y el neo-imperialismo del gigante asiático. Estas contradicciones inter-imperialistas, por sí, privan de coherencia la conducción de los gobiernos e intensifican las luchas entre las clases y fracciones de clase en la sociedad. (...)

La crisis política que vive Brasil tiene como uno de sus componentes decisivos la contraofensiva del imperialismo estadounidense, que busca reconstruir el alineamiento automático de la política externa del país a sus directrices y, a través de Brasilia, presionar por la recuperación del espacio perdido con China en la región.

No obstante, la negación de parte de la izquierda latinoamericana en reconocer el carácter neo-imperialista de la presencia china en el continente debe ser enfrentada. No se puede ignorar que las contradicciones que establece con los viejos imperialismos (de los EE.UU., en primer lugar) posee también un sentido antipopular y antinacional. En lo que hay de fundamental, lo que se busca son mejores condiciones para la acumulación capitalista, por sobre la perpetuación y profundización de la superexplotación de los trabajadores...

Los sectores burocráticos de la izquierda de la región que ocultan el neo-imperialismo chino buscan ocultar su propia subordinación en relación a él, y el retroceso que esto significa en relación a las conquistas nacionales y democráticas garantizadas por la lucha de las masas en el período anterior, especialmente en los países donde más se avanzó: Ecuador, Bolivia y Venezuela. (...) Además, omite incluso que el capitalismo burocrático chino tiene como presupuesto, en sus orígenes remotos, la destrucción de las estructuras de poder de las viejas clases dominantes y del capital extranjero en China. Lo que no aparece en su horizonte estratégico.

La salida para los trabajadores y las masas populares latinoamericanas continúa siendo forjar, en la

lucha contra los intereses de la burguesía local y del capital extranjero, una democracia participativa y ampliada que coloque la economía, la política y la vida social bajo el control y al servicio de los intereses de las amplias mayorías. La integración latinoamericana y caribeña, en un acuerdo profundamente democrático donde manden los pueblos, en una perspectiva de transición al socialismo, es lo que puede garantizar a nuestra región la autonomía y la dignidad históricamente exigidas por nuestra gente. ▲

Más que el “agronegocio”, el extractivismo petrolero y minero de la región ha sido, sin lugar a dudas, el foco de las inversiones chinas.

empresarial del “agronegocio” local, que convirtió el país en sede de gran parte de las operaciones de compra de tierras agrícolas en América del Sur. Los dispositivos de integración sudamericana, limitados y puestos bajo el control del capital, han servido a esa estrategia. Cuando no se apropia directamente de la tierra, el capital chino (pero no sólo él) promueve adquisiciones de empresas agroindustriales nacionales que subordinan así el trabajo de decenas de millares de pequeños agricultores dependientes.

Más que el “agronegocio”, el extractivismo petrolero y minero de la región ha sido, sin lugar a dudas, el foco principal de las inversiones chinas. Según un estudio que reúne datos de 2010 a 2012²², se revela el lugar de América Latina en la estrategia económica de China. En relación apenas a la inversión económica directa (no financiera), el cuadro es el que sigue: mientras que el monto de esta inversión en la región direccionado a la industria de transformación es de apenas 15% del total, contra 31% del total de la inversión china en el exterior direccionado a la misma actividad, el monto directamente invertido en el extractivismo es de 13% del total, contra 6% del total de la inversión externa china direccionada en este sentido.

1. <http://2014.kaosenlared.net/component/k2/29496-brasil-economia-dependente-impede-que-brasil-se-torne-imperialista>
2. http://pt.wikipedia.org/wiki/Economia_da_Rep%C3%BAblica_Popular_da_China.
3. <http://br.wsj.com/articles/SB11054895691343723447204580512700807497256>.
4. <http://data.worldbank.org/data-catalog>
5. <http://cartamaior.com.br/?/Editoria/Economia/O-XII-Plano-quinquenal-chines-adeus-a-%27Chimerica%27%-OD%0A7/16820>
6. Idem.
7. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=197310>.
8. El debate teórico propuesto por Gérard y Dominique Lévy Duménil en “La crisis del neoliberalismo” (2014) se toma aquí como un punto de referencia. En su aspecto más fundamental, se basa en que no es posible considerar los “salarios” de la “clase dirigente”, es decir, los estratos más altos de la burocracia corporativa o estatal, como el precio de su fuerza de trabajo, como en la clásica definición marxista del salario. Según Duménil y Lévy, esta remuneración debe ser considerada como parte del excedente económico producido por el trabajo.
9. El debate sobre la restauración del capitalismo en Rusia y sobre las particularidades del neo-imperialismo ruso está más allá del alcance de este trabajo.
10. Aun utilizando el concepto de Duménil y Lévy.
11. Incluso aparentemente revertido por el breve interregno “neo desarrollista” que podemos abordar más adelante.
12. Ver nota 3.
13. Como se mencionó anteriormente, en una posición intermedia entre el capital privado propiamente nacional y el capital transnacional, ocupa un papel estratégico, de mayor relevancia para el desarrollo capitalista contemporáneo chino, el llamado “capital chino transnacional”, instalado en Hong Kong, Taiwán y Singapur
14. Idem.
15. <http://vientosur.info/spip.php?article7062>
16. http://www.bbc.co.uk/portuguese/noticias/2014/07/140721_chineses_negocios_america_latina_ms_kb
17. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=195845>
18. http://www.unifal-mg.edu.br/economia/sites/default/files/economia/NEheEP/Artigo_Faleiros.pdf
19. <http://www.diplomatique.org.br/artigo.php?id=1698>
20. Ver nota 19.
21. Idem.
22. https://www.academia.edu/4386712/Inversi%C3%B3n_extranjera_directa_de_China_en_America_Latina
23. Ver nota 24.
24. http://www.bbc.co.uk/portuguese/noticias/2014/07/140721_chineses_negocios_america_latina_ms_kb



ENTREVISTA A MALENA PICHOT

para ser feminista sólo hay que ser consciente de la injusticia

Guionista (le gusta esa palabra porque “no tiene género”) y comediante (aunque opina que es un término “arcaico”). Cuando le preguntamos por qué es feminista, Malena nos respondió “¿Por qué no?” Probablemente sin quererlo, en el último período se ha convertido en una referencia para miles de mujeres. Con 700.000 seguidores en twitter, usa esa cuenta y ese medio para instalar debates que nos afectan a las mujeres. Porque defiende nuestro derecho como mujeres a decidir, acuerda, promueve y activa tanto por el derecho al aborto como al parto respetado.

Entrevistó: MARU LÓPES

Es de las que asesinarían a los que nos “piropean” (¿o nos evalúan sin que se lo hayamos pedido?) aunque entiende que esa creación cultural necesita ser desarraigada con un esfuerzo consciente, ya que se filtra por todas las instituciones, desde chicas nos hacen creer que es sexy que nos digan que estamos buenas, hasta el punto que muchas veces nos encontramos “buscando” la aprobación de la mirada masculina en la calle.

Joven, irreverente, feminista y cuestionadora de lo establecido. Esto nos dijo.

Decinos algo de ese feminismo, tu feminismo, el feminismo.

En realidad lo que me pasó a mí es que siempre fui feminista pero antes, cuando era chica, sentía que para autoproclamarse feminista había que llenar ciertos casilleros. Después me di cuenta que para ser feminista sólo hace falta ser consciente de la injusticia, y con eso alcanza para serlo. Sentía que no estaba a la altura de ser feminista. Hasta que un día haciéndole una entrevista a una chica en silla de ruedas en el INADI, me dijo “para ser feminista sólo hay que ver la injusticia.” ¡Ah, entonces sí! Soy feminista.

¿Cómo explicas la “confusión” que existe entre “feminismo” y “machismo”?

Creo que los que se “confunden” prefieren pensar eso, porque el feminismo supone pensar un cambio tan grande, que a nosotras las feministas nos puede parecer fascinante, necesario y divertido, pero a la mayor parte de la gente todavía le dan miedo los cambios tan radicales como el que se necesita para que el feminismo sea de todos. La confusión constante con lo que significa ser feminista es en realidad el miedo al cambio. Hay un esfuerzo, una resistencia por no entenderlo. Me pasó con amigas que vivieron la misma vida, o parecida, que yo, fueron al mismo colegio, pero increíblemente no lo entienden. Creo que es esa resistencia al cambio que sigue existiendo.

Esas creaciones culturales que generan esas resistencias, ¿tienen que ver con la creación de roles, tanto femenino como masculino?

Es toda la misma cosa. Yo por ejemplo, no creo que haya alguien más responsable, o algo más responsable que otro. Es parte de lo mismo, empieza por el mismo lenguaje que hablamos, es “el huevo o la gallina.” Lo cierto es que no ser machista hoy es un esfuerzo en contra de la inercia de la cultura. Un esfuerzo que hace falta hacer, porque lo que fluye, “par default”, es ser machista. Después viene el esfuerzo de educarse en contra de eso, y todo ese cambio a veces da fiaca. Por ejemplo, yo cuanto más pienso en esto, más cambio. Por ejemplo, yo ya no uso tacos ni que me pongan un revólver en la cabeza. Me costaba antes, me daba miedo no usar tacos. O no miedo, pero otra vez es parte de lo mismo. Todo eso que te crean y no sabés de dónde viene.

Salirse de los cánones que establecen los medios, la cultura, las instituciones que nos moldean, cuesta, ¿no?

Sí, los medios juegan un rol, pero también es verdad que supera a los medios, porque hoy -ponele el milagro- aunque estemos una semana sin televisión, en la mesa a la hora de la cena seguimos reproduciendo los mismos cánones. Los medios son responsables pero no es sólo eso. La cultura actúa más de conjunto, las relaciones humanas siguen perpetuando eso. Por eso el cambio que proponemos las feministas es muy profundo.

Cuando murió el misógino de Hugo Sofovich la Legislatura porteña lo homenajeó. Alejandro Bodart rechazó ese homenaje público como parte de explicar que ése no puede ser el modelo cultural que promueven desde los gobiernos, y por ende desde el Estado.

Bueno, sí, como homenajean a Tinelli. Los medios tienen un lugar de legitimación desde los gobiernos, y lo que ellos legitiman es mierda.

Hoy se debate mucho sobre la “cultura de la violación” –Vos hiciste hace tiempo un sketch de Cualca que mostraba lo que nos pasa a muchas con los “piropos”: ¿Tiene que ver esa naturalización con que después terminamos violadas, asesinadas en bolsas de basura?

Hace poco escuchaba una palabra que no se qué tan correcta es pero me deja pensando: Los “micromachismos.” Sin lugar a dudas hay toda una cadena de cosas que nos lleva a que una chica termina tirada en una bolsa. El otro día

una piba -Tenembaun se llama- escribió sobre mí pero me interesó porque dijo una cosa: Hoy parece que alcanza con los varones que no le pegan a una mujer, ya con eso se sienten limpios de culpa y cargo, porque no violan ni matan. Pero, ¡ey! ¡sí! todo lo otro lo hacen, y eso es lo que pasa con los micromachismos. Claro, con la muerte no. “Matar no voy a matar, pero si te quiero tocar el culo, cállate la boca.” A mí siempre me pasó, pero cuando empezás a reflexionar te das cuenta. A mí que me dijeran “estás linda” cuando llego a la facu o al trabajo siempre me cayó muy mal. ¿Quién sos vos para decirme si estoy linda o no? Yo eso, que

Yo a los 15 estaba consciente de un montón de cosas de género que me jodían, de las publicidades, de que mi hermano podía llevar minas a mi casa y yo no podía llevar chabones, pero no militaba ni activaba y no entendía de dónde salía.

hoy lo veo con más claridad.

me digan “qué linda que estás”, sólo lo disfruto cuando estoy con alguien a punto de coger. Antes de eso me parece siempre un avasallamiento, una invasión. No te pedí opinión. ¿Quién sos para evaluarme?

A las propias mujeres nos crean la necesidad de que nos digan, nos evalúen, nos acepten “por lindas”

¡Claro! Y después tenés que sacarte esa necesidad. Calculo que yo misma cuando tenía 14 ó 15 también sentía que era necesaria esa evaluación de lo que me había puesto o cómo me veía. Pero hay que sacarla porque es parte de la misma cultura que nos modela. Yo a los 15 estaba consciente de un montón de cosas de género que me jodían, de las publicidades, de que mi hermano podía llevar minas a mi casa y yo no podía llevar chabones, pero no militaba ni activaba y no entendía de dónde salía. Hoy lo veo con más claridad.

¿En qué lugar de la cadena de responsabilidades ubicás a los varones?

¡En toda! Bah, no en toda, pero hay una especie de movida condescendiente, o complaciente, o “hay que entenderlos” que yo me la paso por la concha. No hay que entenderlos nada. Bueno “los varones también sufren” Es



verdad que sufren sus mandatos, pero ¡pará! Que las que tienen miedo a la noche somos nosotras. Les viene bien el encasillamiento para su comodidad. Yo cada día tengo menos paciencia con los varones. En el momento que hablamos de la prostitución tienen **TODA** la responsabilidad. Entre las feministas hay distintas posiciones en realidad ante la prostitución, pero los varones que la consumen **JAMÁS** van a saltar por ellas. Ahí tenes un reclamo desolador, las que reclaman legalizarse, yo lo comparto.

Sin embargo, Contreras -jefe de bancada kirchnerista de diputados en Río Negro- dijo que los prostíbulos eran necesarios, porque sin ellos los varones "saldrían a violar chicas"

Igual que Pocho la Pantera. En algún lado tenés que ponerla: si no, va contra la naturaleza.

Derechos democráticos como el aborto y la marihuana ¿por qué creés que no se quieren ni siquiera discutir?

Tenía un chiste en mi monólogo que ahora no recuerdo, como que la gente se imagina una fiesta en donde estamos todos fumando porro y abortando. Esa imagen, ¿no? Y en realidad es que tiene que ver

no entra en la cabeza que haya

tantas figuras que hablen de carteras cuando se mueren mujeres todos los días.

con lo mismo, legalizar es sacar la oscuridad, ese es el tema, por eso hay que legalizar, si legalizamos la prostitución terminamos con la trata, si legalizamos el aborto terminamos con el negociado de las clínicas clandestinas, si legalizamos el porro terminamos con el narco. Pero con los señores políticos que arreglan todo eso, no creo que lo vayamos a ver. Bah, o no lo voy a ver yo. Legalizar es simbólicamente sacar oscuridad y chanchullo, lo que pasa que acá en Argentina nadie le saca chanchullo a nadie. Yo, más allá de mi

Movilización multitudinaria del 3 de junio. Por una Ley de Emergencia contra los femicidios



idealismo feminista, tengo cierta visión escéptica o pesimista. Lucho, porque no podría no hacerlo, pero entiendo que hay algo de inocencia en las visiones idealistas. Somos "boludas en un pelotero", y atrás siempre hay negociado.

Parto respetado y derecho al aborto, para algunos puede sonar antagónico. Pero vos sos activa defensora de ambas cuestiones.

Es lo mismo, no es mutuamente excluyente. Que paran como quieran, siempre es el reclamo de respetar el derecho de las mujeres a decidir sobre nuestros cuerpos. Y siempre hay varones definiendo y metiéndose en nuestros cuerpos.

Ahora viene el 3/6 y se pone sobre la mesa de debate toda la cuestión de los femicidios, la cultura machista y patriarcal, es importante que pase eso. Ahora, ¿qué cambió? ¿Nos matan más o se nota más?

Se puso en la agenda. Está bien, en algún punto. Se visibilizó porque da interés ahora. ¿Será que nos animamos más? Es que se habla más del tema, no se bien cómo pasó, igual a mí me pasa que me indigna ver la cantidad de figuras que no dicen nada sobre el tema. Si yo termino siendo una especie de referencia es porque soy la única que con 700.000 seguidores en twitter hablo de esto. No entra en la cabeza que haya tantas figuras que hablen de carteras cuando se mueren mujeres todos los días.

Bueno ese es un mérito tuyo, poner el tema en debate. Pero también creo que empalma con muchos casos de mujeres que se animan a denunciar, incluso en los programas de la tarde, que fueron víctimas de violencia, y eso ayuda a que otras muchas se animen también.

Si, las golpeadas empezaron a decirlo públicamente. Es verdad.

Atenta contra tu escepticismo... ¿Se puede cambiar todo esto?

¡Ja! Sí, se puede, y yo creo que va a cambiar, todo cambia, las cosas cambian, inevitablemente. Es la frase, ¿de quién era, Ingenieros?

"La sociedad nunca llega a lo que quieren los idealistas, pero llega más lejos que si no hubiera habido idealistas".

Es un poco eso, siempre está la gente de izquierda ahí, instalando debates, haciendo fuerza, que si no estuvieran ahí no sé qué pasaría.

¿Tenés opinión sobre la necesidad de declarar emergencia en violencia de género, para frenar los femicidios, otorgando presupuesto para refugios, campañas de concientización y subsidios de rein-

serción, entre otros?

Y estaría buenísimo, es algo de lo que se exige para el 3/6, ¿o no? Que se aplique la ley que existe. También se exige algo relacionado con el tema de educación, ahí ya se pone más difícil de explicar. Hoy por ejemplo Ingrid Beck puso la imagen con todos los puntos [que les demandan a los políticos], y había comentarios dudosos en relación a que le hablen de esto a las pibas en las escuelas. "No les hablen de esto en las escuelas." Siempre surge ese miedo. Como que está todo bien, pero no le hablen en las escuelas a los pibes de esto.

En una entrevista alguna vez dijiste que tenés conciencia de clase. ¿Tiene algo que ver eso con tu activismo en materia de género y el rol que jugás para la difusión de estos temas?

Siempre digo eso, me quieren correr por izquierda que "vos sos de Núñez", y yo estoy muy consciente de eso, lo aclaro cuando me corren con esa. Nos hacen creer que el feminismo es un movimiento de mujeres de clase alta. Y ¡jojo! que suele ser una movida de ciertos sectores de varones de izquierda. ¿Puedo decir esto en la revista? El machismo es transversal, existe en todos los sectores. Es verdad que de entrada las sufragistas y toda esa bola eran de clase alta, pero es como condenarlo al Che porque jugaba al rugby y era del norte, pero nunca van a decir que era un cheto de mierda, a él nunca le van a decir eso, porque era varón. En realidad, es verdad que también pasa que los pensadores, los que reflexionan sobre algo, es porque logran tener un momento de ocio, en un contexto de una vida más cómoda. Y bueno, sí, qué sé yo. A mí lo que me hace ruido es los que no tienen conciencia de clase o se hacen los que no vienen de donde vienen. También cuando hablo de conciencia de clase me refiero a que la clase media no está del todo consciente de su lugar de privilegio, no se dan cuenta. Yo lo digo porque tengo muchas amigas de clase media que no lo ven. Como que hace falta decirles: "No es la normalidad del país tener un auto desde los 17. Que vos lo hayas tenido, que tu problemática sea "boluda", no está mal pero SABÉ que es una problemática más boluda que el conjunto de la humanidad."

Bueno pero ahí hay otro mérito de lo que vos hacés. Vos hablás de "cosas serias" pero las hacés sencillas de visualizar, de comprender, accesibles.

Sí, es lo que intento hacer. También me pasaba eso cuando hacía la Loca de Mierda, cuando mostra-



ba que estar sufriendo por un pibito es una pelotudez, de pelotuda, que son cosas que hay que superar, que ni vale la pena sufrir por un pibito. Pero lo hice desde mi propio aprendizaje. Hoy hay toda una cosa de

"clase media aspiracional" que no se dan cuenta.

Si tuviéramos que decir cómo está la sociedad hoy para estos debates, podríamos sintetizar en que hay un espacio abierto para discutir sobre todo esto.

Sí. Lo que pasa es que no es lo mismo. Por ejemplo yo tengo amigas artistas plásticas, o vos misma, que están rodeadas de gente que las comprende, las banca, que comparte. Yo no, ¡yo estoy en los medios! todo el tiempo con los enemigos, no paso tiempo con militantes o activistas, tengo tal vez una mirada pesimista porque estoy todo el tiempo chocando con la mierda. Voy a un show de stand up y me encuentro con 10 hijos de mierda que hacen humor diciendo "eh, que mi mujer me saca toda la guita" o "eh, que me voy de putas"... Ahí en ese contexto es más difícil verlo de manera optimista.

Nos hacen creer que el feminismo es un movimiento de mujeres de clase alta.

Y ¡jojo! que suele ser una movida de ciertos sectores

de varones de izquierda

Está el caso de Karina, esposa de un gendarme, que por las redes ahora está pidiendo ayuda, animándose a decir todo. A eso me refiero. Que haya mujeres que salen públicamente a denunciar, a enfrentar esos miedos creados.

Bueno, es como Manuela, la del taxi. Eso era impensado antes. Hay pensadoras que escribieron -por ejemplo hay una autora, ¿leíste "teoría King Kong"?- Esta feminista francesa escribe como ensayos. A la mina la violaron, y ella cuenta más allá de lo que sabemos -que te violan dos veces, que te revictimizan, en la sociedad en la comisaría, etcétera, pero ella agarra otro ángulo: ¿cómo es que a las mujeres nos enseñan a "no defendernos"? Por eso tenemos que ser sumisas y tranquilas. ¿Cómo que hoy, con la tecnología que hay, no existe un dispositivo para ponerse en la vagina para defendernos, para cortarle la pija al violador? Yo un día tuitié eso y todos se espantaban de la sola idea de cortarle la pija al viola-

Basta de femicidios y violencia de género



► **VILMA RIPOLL**
 Dirigente del MST-Nueva Izquierda
 y candidata a vice presidenta
 Vilma.Ripoll@yahoo.com.ar

El reciente femicidio de la joven Chiara es otra cruel muestra de la violencia machista en la Argentina. Una chica de 14 años, embarazada, fue asesinada por su novio, con la complicidad de la familia de éste. La reacción popular fue enorme. En la pequeña ciudad santafesina de Rufino, de 20 mil habitantes, más de 7 mil personas marcharon exigiendo justicia por Chiara. Y hubo una jornada nacional de movilización multitudinaria el 3 de junio, con la consigna #NiUnaMenos.

En nuestro país cada 30 horas es asesinada una mujer por el solo hecho de serlo. El dato proviene de una asociación de mujeres, porque el Estado ni siquiera lleva estadísticas. Los casos se suceden a diario, generando un gran impacto y sensibilidad. Si surge el NiUnaMenos es precisamente porque gran parte de la sociedad ve que la violencia de género se está llevando a nuestras mujeres, a nuestras hijas, madres, amigas, vecinas, compañeras de trabajo y de estudio.

Cada nuevo caso de femicidio no es un hecho aislado, responsabilidad de alguno que “perdió el control”. En todo caso, los que “perdieron el control” de la situación general son el Estado y los gobernantes, que no adoptan ninguna medida efectiva para proteger

a las mujeres en situación de violencia. De hecho, son cómplices de lo que ocurre.

Desde 2008 rige la Ley 26.485 denominada “de protección integral”. Pero está claro que no sirvió para evitar el femicidio de 1.808 mujeres desde entonces ni para sacar del tormento a miles y miles de mujeres que viven acosadas por los violentos. Porque más allá de los objetivos declamados, como no se le asigna presupuesto la ley termina siendo papel mojado.

Sin asistencia psicológica y jurídica accesible y gratuita, sin casas-refugio disponibles para las mujeres y sus hijos, sin presupuesto suficiente ni subsidios de reinserción laboral y habitacional para las mujeres víctimas, la violencia de género se va a seguir agravando. Por eso exigimos que se declare la emergencia en esta tema en todo el país y se asignen los fondos necesarios.

La lucha para terminar con los femicidios y la violencia de género cuestiona a los gobiernos y también a las instituciones del viejo régimen democrático-burgués. Miles y miles de mujeres ven que esta justicia y esta policía siempre buscan culpabilizar a la mujer víctima, no investigan ni toman medidas en su defensa y a menudo favorecen al violento. Por eso planteamos, entre otras propuestas de cambio, que los jueces, fiscales y comisarios se elijan por voto popular y sus cargos sean revocables.

Al calor de impulsar la movilización independiente y de levantar un programa de exigencias transformador, otra de nuestras tareas es concientizar a las mujeres sobre la necesidad de ir por transformaciones de fondo contra este sistema capitalista y patriarcal. La desigualdad cotidiana de poder que sufrimos las mujeres en este sistema es la que genera la opresión machista y esa opresión es a su vez la que provoca la violencia de género. Invitamos a las compañeras y compañeros lectores a sumarse a esta batalla cultural y política anticapitalista.

dor. ¡Es el violador! Después en el libro está también la noción de que la mujer violada queda arruinada. *NUNCA MÁS* va a poder hacer *NADA*, porque está arruinada. La mina dice, que si bien le pasó hace 20 años y vuelve a esa situación todo el tiempo, se pregunta: ¿es así, vuelvo a ese momento de terror, porque es natural de la violación, o porque la cultura me creó ese retorno eterno? Creo que al menos vale preguntárselo. También explica que lo traumático, más que la propia pija (que YA es terrible) es la cercanía con la muerte. Hace una comparación con la guerra, con los soldados a punto de morir por una bomba inesperada. El miedo a la muerte. El pensamiento “yo después de esto dejo de existir”. Eso es el trauma de la violación más allá de lo *TERRIBLE* de que te hayan

metido la pija en la concha. Y piensa también en el miedo de las mujeres a la noche. No sólo el miedo de que vengan y te roben sino la sensación de “yo no debería estar acá”. Yo la tengo. Mis viejos diciéndome “tomate un remis”. Las mujeres de noche en la calle nos sentimos fuera de lugar. Yo tengo una amiga, Ana Carolina, que hace stand up, es muuuy torta, increíblemente torta. Cuando le dicen “¿no te da miedo volver de noche sola?” ella se enoja muchísimo. Yo al principio no entendía por qué se enojaba tanto, pero ahora entiendo. Le meten el miedo y la sensación “la noche no es tu lugar”. Ahora camino y digo “miráa guacho, como camino por la calle, tomá” Es un miedo que nos van generando. No lo traemos sino que nos lo van creando.▲





A 40 AÑOS DE LA HUELGA DE VILLA CONSTITUCIÓN

una gesta histórica de la clase obrera



▶ OSCAR "PACHO" JUÁREZ

*Integrante del Comité de Lucha de la Huelga
militante del PST y actualmente del MST
pachomstrosario@live.com.ar*

En este apretado relato rendimos homenaje a todos los que directamente o con su apoyo desde lejos participaron en la huelga, escribiendo esta página heroica en la historia de nuestra clase. Un homenaje a nuestros más de 70 compañeros asesinados durante y después de la huelga, y durante el golpe de Estado, a quienes recordaremos cada día.

En realidad la huelga de Villa fue una respuesta obrera a la invasión fascista destinada a liquidar una generación de luchadores obreros.

En 1975, con el falso argumento del complot guerrillero (Operativo Serpiente Roja del Paraná) en el cordón industrial y sostenido en la "ley antisubversiva" votada por el peronismo y el radicalismo en la madrugada del 20 de marzo, desembarcaron cientos de autos de la Triple A, de la JSP (brazo armado de la burocracia sindical) apoyados por divisiones especiales de las policías provinciales de Santa Fe y de Buenos Aires. La crónica de esos días cuenta que fueron detenidos en todo este cordón industrial, y en Villa Constitución especialmente, aproximadamente 150 compañeros, entre los que se contaba a la Comisión Directiva de la UOM Lista Marrón, casi la totalidad de

las comisiones internas y cuerpos de delegados de las fábricas.

La respuesta de los trabajadores metalúrgicos a semejante invasión fue inmediata y comienzan así las tomas de fábricas y las asambleas a lo largo de cinco días que serían el prólogo de la huelga larga de 60 días de 1975. Pedro Pujals, dirigente del PST en esos días refiere así el suceso: "Esto es lo primero que se me viene a la cabeza y lo puedo contar. Lo primero que se me viene a la memoria es el telefonazo que recibimos esa misma madrugada (no recuerdo si fue de Pacho o Pepe)¹, diciéndonos que estaban tomando las tres fábricas del cordón metalúrgico de Villa (Acindar, Metcom y Marathon) y que ellos formaban parte de un comité de huelga de emergencia que se había formado"... "Lo primero es el instinto de clase y la capacidad de auto organización y moral militante del conjunto de los trabajadores que, teniendo la gran mayoría de sus dirigentes presos fueron capaces de formar en horas los comités de huelga por barrios y a partir de allí la "inter barrial", que iba desde el barrio de San Lorenzo, Malugani, Empalme, Figliera, en una franja de más de cincuenta kilómetros en la que habitaban los trabajadores de Villa. Para un trosko era como ver brotar un soviét. Aparecían obreros jóvenes y otros viejos con el mandato de sus barrios, con la lista completa de sus compañeros y con las necesidades urgentes de familias con enfermos por ejemplo. Esta organización permitió que saliera un boletín de huelga casi diario durante el tiempo en el que el conflicto duró."

Fueron dos meses de duros enfrentamientos en los barrios, la represión de la Triple A se acentuaba secuestrando y asesinando, como al compañero Rodolfo Man-

cini, obrero de Metcon. El comité de huelga acudía a las asambleas en los barrios para coordinar la solidaridad, la adhesión de comerciantes y trabajadores de otras industrias y convocar a dos paros regionales que se extendieron desde Villa Constitución hasta Arroyo Seco logrando paralizar todas las poblaciones. El 22 de abril de 1975 hubo una gran movilización que enfrentó a la represión donde cayó asesinado el compañero García y donde tuvimos varios compañeros heridos y más detenidos. Para Pedro Pujals, "ese día marcó un cambio del gobierno hacia una represión generalizada que obligó a

Durante la huelga cayeron asesinados seis compañeros, luego de ésta y hasta el 24 de marzo de 1976 cayeron 15 compañeros más

los trabajadores a replegarse no sólo a sus barrios sino a sus manzanas y establecer contacto entre ellos por dentro de sus casas. La Triple A y la policía patrullaban las calles y los trabajadores hacían vigilancia nocturna desde los techos para no ser atacados. Nosotros del PST tuvimos que mantener a los compañeros militantes dentro de los barrios y hacer un correo camuflado través del cual hacíamos llegar el boletín de huelga en la clandestinidad que imprimíamos a mimeógrafo en Rosario." Así la huelga se fue desgastando en una confrontación constante contra el Estado, el gobierno, la burocracia sindical y las empresas, en una lucha desapareja en la que el cansancio operó y también la imposibilidad de

abrir canales de negociación que permitieran la libertad de los compañeros presos y la devolución del sindicato. Así se llegó a la última asamblea en el Club Riberas del Paraná, en la que miles de compañeros democráticamente deciden levantar la huelga en pocos días más.

Esa noche caemos presos Pedro Pujals, Eduardo Expósito, el Petiso Páez, Silvia Díaz, Nilda Carbone, Martha Brizzio, Pepe Kalauz y yo, todos militantes del PST. Una vez levantada la huelga las fábricas continuarían militarizadas y la represión de la Triple A se cobraría escarmientos, para aterrorizar a la población e impedir la reorganización de los trabajadores. Si durante la huelga cayeron asesinados seis compañeros, luego de ésta y hasta el 24 de marzo de 1976 cayeron 15 compañeros más, y después del 24 de marzo continuaron los asesinatos y masivas detenciones de compañeros de fábrica. En Villa Constitución el terrorismo de Estado se implementó un año antes que el golpe genocida, aplicado por un gobierno votado en las urnas que culminó ejerciendo la violencia legal e ilegal contra el pueblo trabajador.

El ocultamiento de esta lucha heroica tiene que ver con la intención política de disimular el rol represivo del gobierno peronista y de todo el régimen burgués "democrático", como así también salvar a la burocracia sindical de su pasado nefasto y traidor. Así se ha pretendido cortar la memoria de la clase obrera que necesariamente deberá prepararse para las luchas a las que nos llevara indefectiblemente la crisis capitalista.

1. Se refiere a Oscar "Pacho" Juárez y a Pepe Kalauz que eran obreros y delegados de la fábrica Metcon de Villa Constitución.

yadas por el movimiento estudiantil, las que enfrentan decididamente el "pacto social" que pretendían imponer los distintos gobiernos que, como veremos, lo harían a sangre y fuego.

Salvo un corto impasse del breve gobierno de Cámpora, en todo el período 1973/1976 se fue constituyendo un entramado jurídico que pretendía legalizar el avance represivo del Estado, sumado a otras prácticas conocidas de carácter clandestino o paraestatal como la Triple A, siendo el principal objetivo la lucha contra la "subversión" (construyendo así el enemigo interno), en nombre de la seguridad nacional.

Es ilustrativo el método de intervención del gobierno de Perón hacia los gobiernos provinciales que no les eran afines, beneficiando a la burocracia sindical y a los sectores políticos de derecha del PJ. Estos procesos de "depuración ideológica" tienen su ejemplo más contundente en el "Navarrazo" cordobés, contra Obregón Cano y Atilio López. Según decía Perón, Córdoba era un "foco infeccioso" que se extendía a otras provincias. Luego de un par de interventores, en setiembre de 1975, Italo Luder¹ designó a Luciano Benjamín Menéndez al frente del Estado cordobés. Hay que sumar una larga lista de otras intervenciones contra el peronismo de izquierda; en junio de 1974 hacen renunciar a Alberto Martínez Vaca, gobernador de Mendoza; en ese mismo mes se destituyó a Jorge Cepernic, gobernador de Santa Cruz; en octubre de 1974 se destituye a Miguel Ragone, gobernador de Salta, luego desaparecido. En un accidente aéreo muere el gobernador de Misiones y el gobierno federal interviene los tres poderes porque no era de su agrado político quien sucede al gobernador fallecido. A estos casos se agregan Santa Fe, San Luis, San Juan, Chubut, Catamarca y La Pampa, donde en todos los casos hubo serias crisis. En algunas provincias, los vicegobernadores fueron puestos por la burocracia sindical de derecha.²

Estos ataques se extendieron a toda la sociedad. Las universidades nacionales fueron blanco de intervenciones, la derecha fue colocada al frente de ellas compulsivamente, a pesar de la resistencia de los estudiantes. Se reemplazaron rectores, profesores y se tendió a suprimir los partidos políticos de los claustros. El Ministro de Educación, Taiana, fue reemplazado por Ivanisevich, nacionalista de derecha, y la represión legal e ilegal inundó las aulas.

Estas políticas de Estado durante el gobierno de Juan Perón y luego de Isabel Perón fueron legitimadas desde casi todos los sectores políticos, especialmente desde la UCR, la burocracia sindical, la Iglesia y por la creciente penetración de las Fuerzas Armadas en las decisiones del gobierno, como los decretos de aniquilamiento de la subversión del año 1974 que dieron lugar al Operativo Independencia en Tucumán a cargo del



general genocida Acdel Vilas. El in crescendo de las políticas represivas de estos años 73/76 le da un carácter de proceso continuo, casi sin interrupción hasta llegar al golpe de marzo de 1976 que contaría también con la colaboración de los mismos sectores que apoyaron y formaron parte del régimen "democrático" de Isabel Perón, la burocracia sindical, el PJ y la UCR.

1975, Serpiente Roja: represión legal e ilegal a los metalúrgicos de Villa Constitución

Con respecto al movimiento obrero, la propaganda del gobierno, del radicalismo, de la burocracia sindical, la Iglesia y las entidades empresariales era que la "subversión" se había instalado en las fábricas. La Triple A había asesinado en Pacheco y La Plata a militantes del PST y activistas obreros de otros partidos, como también a Rodolfo Ortega Peña, diputado nacional por el peronismo de izquierda y al padre Mujica, identificado con esa posición.

"La responsabilidad por estos asesinatos tiene nombre y apellido: Juan Domingo Perón," decía el diputado nacional Ortega Peña el 30 de mayo 1974, durante el acto de repudio por la muerte de tres militantes del PST

en todo el período 1973/1976

fue constituyendo un entramado jurídico que pretendía legalizar el avance represivo del Estado.

secuestrados y asesinados en General Pacheco. Y en julio de 1974, dirigiéndose a militantes gráficos del PST en una charla con dirigentes y activistas, días antes de su asesinato, dijo: "A ustedes los mandó matar Perón, no le quepa la menor duda. Yo sé que si pudieran, también me matarían. Acá no va a haber tregua para nadie."

En ese año 1974 se había legislado acerca de la ilegalidad de las huelgas y condenaban con severas penas de prisión efectiva a los trabajadores y meses después el gobierno de Isabel Perón incriminaba al movimiento obrero combativo y clasista que se extendía en las fábricas, a lo largo del Paraná, de organizar un "complot subversivo para sabotear la producción". Éste se denominó Operativo Serpiente Roja del Paraná, y consistió en la invasión repre-



TERRORISMO DE ESTADO APLICADO POR UN GOBIERNO "DEMOCRÁTICO"

Operativo serpiente roja

OSCAR "PACHO" JUÁREZ

La caída de la dictadura de Onganía a causa de los Cordobazos y Rosariazos de 1969 abrió un proceso singular y peligroso para el capitalismo argentino: el fortalecimiento de una vanguardia obrera, antiburocrática y antipatronal, sumados a una clase media y un movimiento estudiantil radicalizados e influenciados

por ideas de izquierda. Junto con esto surgen organizaciones que implementan tácticas de guerrilla urbana como estrategias de enfrentamiento al poder. Sin embargo, son las luchas del movimiento obrero y su avance hacia nuevas formas de organización clasista -que desafiaban a la burocracia sindical peronista- apo-

siva legal e ilegal a la ciudad de Villa Constitución, donde estaban instaladas importantes fábricas metalúrgicas dirigidas por el clasismo metalúrgico de la Lista Marrón. Este hecho inaugura el ataque masivo al movimiento obrero por parte de un gobierno y su régimen electo dos años antes. Las consecuencias fueron que el 20 de marzo de 1975 centenares de delegados y activistas y la mayoría de los miembros de la UOM de Villa Constitución fueron detenidos y encarcelados por varios años. El sindicato fue intervenido por Ricardo Otero, ministro de Trabajo -hombre de la derecha sindical y de la UOM- y el edificio de ésta fue ocupado por grupos armados de la Juventud Sindical Peronista y convertido en centro de detención y tortura. La Triple A dirigida por Aníbal Gordon, con total impunidad, allanaba, secuestraba y asesinaba huelguistas, como Rodolfo Mancini, entre varios otros. Está documentado que la empresa Acindar era una de las que, además de financiar esta represión,

tenía en su interior un edificio llamado "Albergue de solteros" donde también se torturaba a obreros que después eran derivados a la cárcel de Coronda.

La colosal respuesta de los trabajadores y el pueblo de Villa Constitución a tamaña invasión del gobierno fue inmediata y se prolongó en una huelga que por 60 días paralizó las fábricas de toda la zona. Esta huelga fue la demostración más clara de que la clase obrera y el pueblo se constituyeron en el único sector social que defendió las libertades y derechos democráticos de todos, enfrentando a la represión que después se multiplicaría a partir del 24 de marzo de 1976.

1. Italo Luder fue luego presidente Interino, Luciano Benjamín Menéndez, genocida, fue enjuiciado y condenado a cadena perpetua por crímenes de lesa humanidad.
2. Ver en el libro "Un enemigo para la Nación" de Marina Franco, editado por el Fondo de Cultura Económica.



NUEVAS DIRECCIONES DE AYER Y DE HOY

Apuntes sobre el clasismo de los '70



GUILLERMO PACAGNINI

Secretario General de CICOP*

Integrante Mesa Nacional de la CTA
pacagniniguillermo@gmail.com

Este fenómeno al que genéricamente se ha denominado "clasismo" se desarrolló entre 1969 y 1975, a partir del Cordobazo. Tal vez su primera expresión nítida fue el Sitrac - Sitram, cuyos célebres plenarios significaron el punto cúlmine de un extendido movimiento de gremios combativos cordobeses. Sus referencias claves fueron el sindicato de Luz y Fuerza, con Agustín Tosco al frente, y el SMATA con Salamanca. El "Petiso" José Páez fue también uno de los dirigentes que a su vez tuvo el mérito de dar un paso hacia la izquierda revolucionaria enrolándose en el PST. Y dando la pelea también en el terreno electoral para ofrecer una alternativa independiente para los trabajadores, cuando los demás dirigentes se negaron a ello.

Este proceso se profundizó en los años siguientes y se extendió a nuevas regiones del país. Así surgieron la CGT "clasista" de Salta (Armando Jaime) y la dirección combativa del ingenio Ledesma, con Melitón Vázquez a la cabeza.

Fue en 1974 cuando los trabajadores de la UOM seccional Villa Constitución (Acindar, Marathon y Metcon, entre otras fábricas) se dotan de una nueva dirección, con Alberto Piccinini al frente. Y en el cordón industrial de San Lorenzo también surgieron comisiones internas y cuerpos de delegados combativos.

La nueva dirección se extiende

En 1975 el proceso entra fuerte en Buenos Aires, especialmente en el cordón industrial norte. Nuevas direcciones y agrupaciones de oposición antiburocráticas florecen en empresas emblemáticas como la Ford, De Carlo, Corni, Cormasa, TENSA, Standard Electric, Astarsa, La Hidrófila, Squibb y Matarazzo, entre otras.

Y en La Matanza descollan las comisiones internas de las metalúrgicas Santa Rosa e Indiel, por ejemplo. En Capital Federal, a inicios de los '70, también aparecen nuevas direcciones en Citroën, Lumilagro, Química Estrella, Sudamtex, Grafa, Centenera y otras fábricas.

Aunque se habían recuperado algunos sindicatos, esta proceso tuvo en las comisiones internas y cuerpos de delegados su expresión más dinámica y numerosa, demostrando que son estos organismos los fundamentales a la hora de la pelea por una nueva dirección.

Se calcula que entre un 25 y un 30% del movimiento obrero había renovado su dirección, aumentando la preocupación de una tríada que no dudó en actuar mancomunadamente: el gobierno, las patronales y la burocracia sindical.

Esta santa alianza aprovechó las debilidades del activismo y las políticas equivocadas de la nueva dirigencia para avanzar en su desarticulación.

Sin dudas, el rol que le cabía a un sindicato recuperado era poner esa conquista al servicio de extender y desarrollar el proceso de nueva dirección de conjunto. Por eso el plenario antiburocrático convocado por la directiva de Villa en 1974 debió significar de alguna manera un punto de inflexión en este proceso (ver *Una oportunidad perdida*, pág.). Dirigentes, delegados y activistas de todo el país, una franja destacada de la vanguardia clasista, se dio cita en el estadio Riberas del Paraná. El debate fue concreto: avanzar hacia una forma organizativa superior, una coordinadora nacional, como planteamos desde las agrupaciones del PST junto a otros sectores, o no dar ese paso y seguir cada uno con su feudo, como un coto de caza cerrado, como proponían Tosco, Salamanca y Piccinini. Lamentablemente su prestigio pesó a la hora de las decisiones y se perdió una valiosísima oportunidad, abriendo una tendencia al retroceso y bajando las defensas frente a los ataques que comenzaban a arreciar.

Ese año comenzó la escalada represiva del gobierno de Isabel Perón contra los trabajadores y su vanguardia. La propia UOM de Villa es intervenida, y Picci-

nini y otros delegados son detenidos. En tanto, la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina) perseguía y asesinaba a militantes y activistas combativos y de izquierda.

La huelga general de junio de 1975 contra el plan de ajuste de Celestino Rodrigo fue tal vez la última gran batalla y el principio del fin de esta vanguardia, diezmada luego por la dictadura militar. Hubo dos factores concurrentes y dialécticos que explican la debacle de este intento de recambio sindical. Por un lado el no haberse consolidado un nuevo modelo sindical, pero el principal, el determinante, fue en última instancia el problema de la dirección política.

La importancia del modelo sindical

Como lo planteamos en el número anterior de *Nueva Izquierda*, el modelo sindical es una suerte de programa para el desarrollo de la nueva dirección. La democracia sindical, la integración de las diversas corrientes de opinión y la defensa de la independencia del Estado son los pilares del modelo democrático a desarrollar.

Las presiones sobre los nuevos delegados por parte del régimen y su modelo burocrático imperante son tan grandes, que muchas veces las nuevas direcciones (delegados, internas, directivas), aun las de izquierda, reproducen métodos y vicios de las viejas direcciones burocráticas. Ese fue uno de los grandes límites que tuvo el clasismo de los '70, sin desmerecer los tremendos logros que se habían producido. Pese a que la base y el activismo pechaban por la solidaridad y la coordinación, por la unidad y la democracia sindical y pese a los notables avances que se habían logrado, los principales dirigentes que tenían la responsabilidad de que el proceso pegara un salto no estuvieron a la altura de las circunstancias. No poner las conquistas logradas al servicio de extender el proceso, manejar internas o sindicatos como cotos cerrados a la participación proporcional de las diversas corrientes y abandonar aspectos nodales de la democracia sindical fueron debilitando el proceso y dejándolo a merced de una tendencia reaccionaria que se profundizó con el gobierno de Isabel Perón y desembocó en el golpe de 1976.

Las razones políticas y una nueva oportunidad

Como ha sido la lógica del devenir histórico del movimiento obrero, el desarrollo de la nueva dirección siempre ha estado ligado al desarrollo de la dirección política. Por eso también el clasismo de los '70 fue un proceso político -sindical y la falta del surgimiento de una alternativa revolucionaria fue el factor determinante para que no pegue un salto y retroceda uno de los más interesantes intentos de recambio de dirección obrera.

Fue un proceso en cuya raíz intervinieron distintas organizaciones de izquierda y combativas; los dirigentes

*Asociación Sindical de Profesionales de la Salud de la Pcia de Bs. As.

Una oportunidad perdida

El 20 de abril de 1974, en el estadio de fútbol Riberas del Paraná, en Villa Constitución, se realizó un plenario histórico para el movimiento obrero argentino. Estaban presentes las comisiones internas y delegados de las principales fábricas del país, cuyas direcciones estaban en manos del clasismo: peronismo de izquierda, clasismo cordobés, partidos de izquierda como el PST, PC, PCR, PRT combatiente, además de Tosco, Salamanca, Ongaro, Piccinini, etc. En los hechos el crecimiento del clasismo y la izquierda en la vanguardia obrera constituían otro poder sindical ante la burocracia peronista. Se debatió en ese plenario la necesidad urgente de los trabajadores de una coordinación nacional, como lo pedía nuestro PST, ante la ofensiva del lopezreguismo con la Triple A y la Juventud Sindical Peronista, brazo armado de la burocracia, y el peligro que eso significaba para las luchas obreras.



Alberto Piccinini



Agustín Tosco

El PST perdió la votación con esta propuesta pero logró que casi la mitad del plenario la votara. La balanza la inclinaron Tosco, Salamanca, Piccinini que junto a otras organizaciones como

PC, PCR y el peronismo combativo, alegaban que no era el momento, lo que para nosotros -aunque no lo dijeran- era confiar y no querer enfrentar a Perón y el peronismo. El clasismo dejó pasar así una oportunidad histórica de postularse ante nuestra clase como otra conducción sindical nacional, frente a la traidora burocracia.

El camino emprendido después de aquel plenario histórico de abril de 1974 fue de aislamiento de los luchadores y derrotas,

que obligaron a pasar a la clandestinidad a muchos compañeros, entre ellos Tosco y Salamanca. Sin coordinadoras la cosa se le hizo más fácil al gobierno que intensificó la represión antiobrera.

y activistas obreros eran militantes de esas organizaciones. Hubo tres grandes concepciones: la pro guerrillera sostenida por el PRT/ERP y su variante peronista los Montoneros (que abortaron una maravillosa camada de luchadores de la Juventud Trabajadora Peronista); la reformista del Partido Comunista que impulsaba la conciliación de clases y los acuerdos proburocráticos acrílicos; y la que promovía la independencia de clase y la necesidad de construir un partido revolucionario, entre quienes se contaban los que conformábamos el PST. El PCR combinaba rasgos de las dos primeras.

Lamentablemente la izquierda pro-guerrillera y del llamado peronismo combativo fueron mayoritarias y marcaron el rumbo. Su carácter individualista, elitista, alejado de las necesidades reales del movimiento de masas y pro burgués colocó a este movimiento como furgón de cola del peronismo de Isabel y López Rega o directamente en la aventura guerrillera que aisló a esta vanguardia de la base obrera. Todas estas políticas terminaron abortando el proceso de renovación sindical y facilitando la liquidación de esta camada, primero con la Triple A y luego con la dictadura. La lección fundamental de esos años es que más allá de las tácticas e incluso de los programas, la construcción de una dirección política revolucionaria es clave también para que avance la dirección sindical.

En nuestro país la dirección sin-

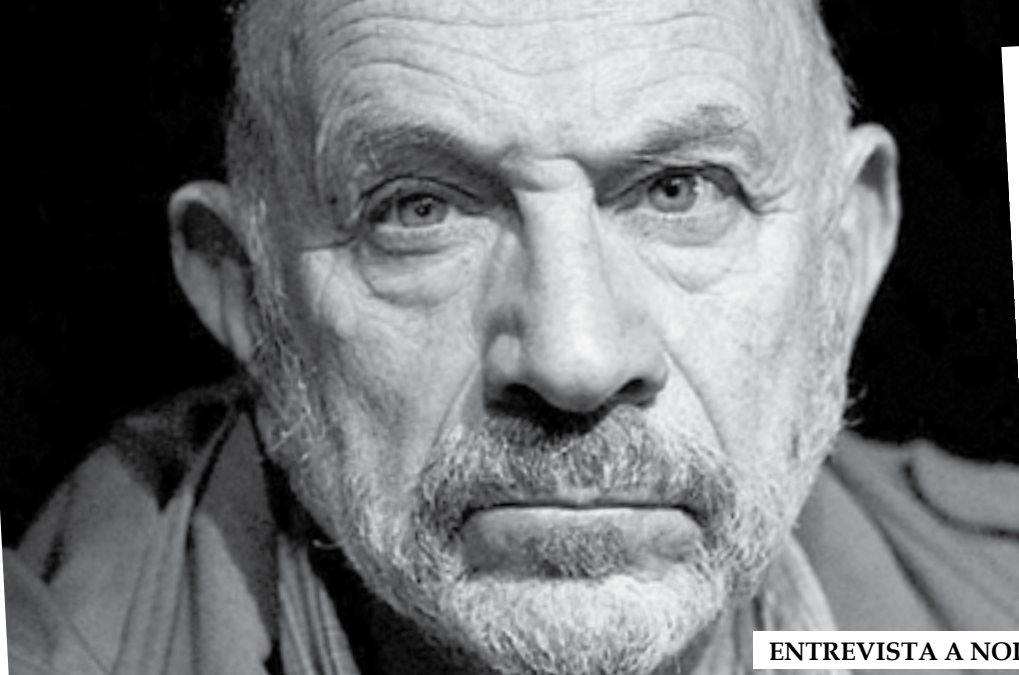
dical del movimiento obrero siempre estuvo ligada a los fenómenos políticos. Fue anarco-sindicalista; luego comunista y socialista, y desde 1945 ligada al peronismo. Con el inicio de la crisis histórica del peronismo en los '70 quedó planteada la posibilidad de un nuevo recambio, también abortado con el fracaso del clasismo.

En los '80 hubo otra oportunidad que también retrocedió. Desde el Argentinazo de 2001 viene madurando, con flujos y reflujos, un nuevo proceso de recambio. El auge del kirchnerismo lo amortiguó. Hoy, al ritmo del fin de ciclo, hay brotes verdes nuevamente. Cuantitativamente estamos lejos de la magnitud alcanzada en los '70. Pero hoy no existe el peronismo como dique de contención con la fuerza que tenía otrora. Por supuesto que las opciones del establishment, se reciclan y disputan, hoy de la mano de Macri, Scioli y Cía. La vieja burocracia mendiga un lugar en esos armados, claro que arrastrando un inmenso desprestigio. Otra vez lo más dinámico es el activismo de base y los cuerpos de delegados. La tarea de disputar por otro modelo sindical, democrático, es clave para que la nueva dirección avance. Pero forjar una gran

coalición de la izquierda política y social, va a terminar siendo lo decisivo. Combatiendo a rajatabla el sectarismo y el oportunismo. En eso es menester poner manos a la obra. Será el mejor homenaje a los luchadores que gestaron aquel heroico Villazo.▲



José "Petiso" Páez



ENTREVISTA A NORMAN BRISKI

“Mientras haya una necesidad de emancipación el teatro va a estar presente”

Actor, director y emblema de la experimentación en el teatro con anclaje popular. Su refugio y a la vez “cocina” creativa está en Monserrat. No es fácil encontrarlo, pero el Calibán, el teatro del propio Briski.

Entrevistó: CAROLINA DOME

En primer lugar te queríamos preguntar ¿cómo llegaste al teatro, por qué la actuación?

-Yo llegué al teatro... Tengo familia propensa a la expresión, soy sobrino de Berta y Paulina Singerman, mi familia invitaba actores de la época, son judíos de izquierda, eran judíos de izquierda. Viví una niñez muy propensa a las artes, la literatura, me parece que empecé ahí, una escuela que se hacía teatro. A los cinco años hice ya algo arriba de un escenario.

Si tuvieras que nombrar alguna referencia en tu formación profesional, ¿en quién pensarías?

-Eso es mucho más tarde. María Escudero sería una persona para recordar, María Fux que me enseñó a mover el cuerpo, Juan Carlos Gené. Después yo ya viajé, estuve en Actor's Studio estudié un mimo. Bueno, (Alberto) Sava era también de esa estética, así que gente para agradecer... mucha. Inclusive gente que no se le puede agradecer porque están en las películas. Quiero decir que veía mucho cine, mucho teatro y creo que también esa es la escuela para identificarse.

Son muchas huellas muy interesantes. No podemos dejar de preguntar por la experiencia de Octubre en los '70 y el balance que vos hacés.

-Claro, bueno, mañana viajamos a Paraguay con un grupo que se llama Miguelitos. Para la militancia la palabra “Miguelitos” es muy significativa. El grupo es un devenir del grupo Octubre, de Brazo Largo. Octubre es antes del exilio, de Brazo Largo, y Miguelitos se da después, todo ligado a teatro popular. Muy importante, muy jubiloso...

¿Qué diferencias o similitudes encontrás entre la experiencia más actual de Miguelitos o de Brazo Largo con la experiencia pionera de Octubre?

-Bueno ahí es más complejo porque se entiende que Octubre responde a un complejo social-histórico de auge de masas y qué sé yo, la JP y una efervescencia militante y el guevarismo. Todo lo que significó ese momento, que no es el de ahora ni mucho menos. La diferencia es probablemente esa, que ahí había un camino muy deseado por la gente, era un teatro muy esperado. Hoy eso es mucho más áspero, más agrio, más trabajoso, nadie provoca una convocatoria para la ritualidad de lo alegre. Hoy es mucho más difícil convocar, que no quiere decir que no pase, pero los resortes de convocatoria están gastados. Aunque parezca mentira, y yo nunca hablo demasiado de esto, el alcohol y otras yerbas hacen que haya una cosa disolvente en las bases y especialmente donde nosotros queremos acompañar más a la gente, que serían las villas, los lugares en los que no resuena para nada este progresismo tan publicitado.

Hay una pregunta que te iba a hacer más al final pero ya que traés esto me preguntaba ¿cómo convive esta realidad con la proliferación de tantos grupos de teatro en la Ciudad de Buenos Aires?

-Yo no soy entendido en la materia, averiguar o hacer un relevamiento de lo que está pasando en el teatro que se acerca a nuestro pueblo, a nuestra comunidad... Desconozco qué está pasando. Pero lo que yo sí sé es que hay una cantidad inconmensurable de grupos de teatro en la Ciudad pero que no responden para nada a esta aproximación a sectores de la sociedad en los que hay escasez. Todos estos grupos responden más a necesidades de la clase media con una temática casi posmoderna, de lo que yo he visto. Que haya muchos grupos de teatro popular que se metan en los barrios

veía mucho cine, mucho teatro y creo que también esa es la escuela para identificarse.

sin identificación, que sea teatro, desconozco.

Hay un lema del grupo Octubre que es "que el teatro se transforme en asamblea"; creo que tiene que ver con el espíritu ¿Qué significa eso?

-Después de la obra en general nosotros abrimos la asamblea de que la temática que se desarrolló en la obra sea amplificada por la gente que la vio para poder cursar posibles alternativas o luchas o expectativas que la obra plantea pero no resuelve. Nosotros no vamos a resolver nada, simplemente vamos a mostrar más o menos cómo pensamos que está el estadio de determinada sociedad o determinada comunidad y venimos a plantear qué es lo que podemos hacer, a diferencia de los '70 que teníamos una identificación política con el peronismo de base. Hoy esa identificación no la tenemos con nadie.

Si tuvieras que definir en qué consistiría la capacidad de subversión en el teatro, ¿cómo la definirías?

-Yo creo que movilizar, hacer pensar, subversión lo hace la gente, no. Nosotros, nosotros proponemos algo y puede ser que haya una reacción subversiva frente a eso, pero podría ser que fuese nada más que reivindi-

Briski en el acto en que se declaró ciudadano ilustre porteño a Tato Pavlosky, por el proyecto de ley impulsado por el diputado Alejandro Bodart



cativa o de temas de cómo podemos agruparnos para determinada gente. Nosotros no llevamos la revolución porque el teatro no está para eso, Está para acompañar. Nosotros tenemos por lo menos ese pensamiento y un documento que sería lindo que lo leas para que te des cuenta la humildad de lo que hacemos. Porque no es que seamos humildes: es porque no nos queda otra que decir "cauto" esto es lo que podemos hacer, esto es lo que creemos que es vital, esto es lo que al grupo le da alegría hacer y le da alegría a la gente que lo ve. Creo que la alegría sería... ya con eso estaríamos provocando vitalidad.

¿Hay alguna anécdota de Octubre que refiera a esto o algo parecido?

-Anécdotas hay muchísimas. Justamente cuando alguien estrenó un libro sobre teatro popular el año pasado vino un muchacho de Diamante, Richardet, que con él vivimos la anécdota de que mientras estábamos haciendo la obra vino a detenernos la policía. Entonces nosotros les contestábamos desde el escenario haciendo la obra. Que nos detengan pero que dejen terminar la obra. Entonces invitamos al público a que no nos dejen detener hasta que terminemos la obra. No solamente no nos detuvieron, sino que la gente nos protegió hasta que nos fuimos.

Claro, es un tema hacer teatro en tiempos tan represivos y tan difíciles...

-Bueno, es probable que esos tiempos hayan sido más peligrosos, pero hoy yo siento que los peligros son mucho más grandes y más complejos porque se trata de que la gente está muy castigada, castigada inclusive al revés, con cierto acceso al consumo que lo alienta para distorsionar sus luchas. Hay una especie de vacío existencial que lo ubican más bien en "está todo bien, me da igual". Pero apenas aparecen cosas vitales aparece otra vez el entusiasmo que es lo único que necesita la comunidad para hacer sus luchas.

Un poco quizás volviendo te queríamos preguntar ¿cómo viviste o cómo sobreviviste al exilio, ese tiempo?

-Hay cosas extremadamente dolorosas en el exilio, que tienen que ver con sobrevivir, y también al mismo tiempo hay cosas extremadamente ricas. Yo digo que para mí fue una universidad, que también es dolorosa para cualquier estudiante, porque estar seis años en una universidad es un espanto, pero yo estuve diez en el exilio y dije "esto es una carrera que hice", también esas cosas creativas para no decir "perdí diez años de mi vida". Perdí diez años de la conexión con mi comunidad, con mi gente, con mis amigos, y a algunos los perdí para siempre, eso es lo más grave. Y hay cosas alentadoras, ver otras comunidades, porque seguimos haciendo teatro popular en todos lados, de otra mane-

Briski nació en Santa Fe en 1938, pero creció en Córdoba, donde incursionó en la actuación debutando en 1955 con *La farsa del señor Corregidor*.

En los 60 se hizo masivamente conocido por su participación en publicidades de televisión y sus actuaciones en el desaparecido Instituto Di Tella. El salto a la popularidad fue con la película *La fiaca*, de Fernando Ayala y coprotagonizada por Norma Aleandro.

En 1975, amenazado por la Triple A se exilió en España, donde fue convocado por el director Carlos Saura, obteniendo gran éxito con el film *Elisa vida mía*. En 1983 vuelve a la Argentina, retomando su carrera.

Su "prontuario" artístico transitó televisión, cine y teatro. De la primera quedan *En terapia*, *Babylon*, *Actuando por un sueño*, *Los Sónicos*, *Los Únicos*, *Tratame bien*, *Uno más uno*, *Sin condena*, *La bonita página*, *Bajamar*, *Primicias* entre otras muchas. En cine hay mucho para destacar: En 1967, *Cómo seducir a*

Dicen que dicen: una biografía



una mujer de Ricardo Alventosa, en 1968 *Psexoanálisis*, de Héctor Olivera; en el '69 *La fiaca*, de Fernando Ayala; 1969 *El bulín* de Ángel Acciaresi; 1970 *La guita*, de Fernando Ayala; 1971 *Los neuróticos*, de Héctor Olivera; 1971 *Juguetes en el mundo*, de María Herminia Avellaneda; 1971 *Disputas en la cama*, de Mario David; 1973 *Luces de mis zapatos*, de Luis Puenzo; 1977 *Elisa, vida mía*, de Carlos Saura; 1979 *Mamá cumple cien años*, de Carlos Saura; 1991 *De regreso (El país dormido)*, de Gustavo Postiglione; 1992 *La peste*, de Luis Puenzo y mucho más. Y finalmente en el campo del teatro diagonalmente destacamos *La fiaca*; *Rosencranz y Guildenstern han muerto*; *Otros paraísos*; *Fin de siglo* (escrita y dirigida por él mismo); *El alquiler de la sombra* (escrita y dirigida por él mismo); *Solo brumas* (dirección). Es autor de *Rebatibles*, *Con la cabeza bajo el agua*, *El astronauta*, *Verde oliva*, *Las primas*, *No te vayas, con amor o sin él*, *El barro se subleva* y otras obras.

ra, con otras vinculaciones de otro tipo, pero a mí me ha enriquecido muchísimo estar yirando por todos lados. Al mismo tiempo te digo: básicamente hay una base depresiva permanente que no se va ni siquiera con la vuelta, quedás como lastimado. Y después viene el aliento de los nuevos tiempos y también quién sos para volver a entusiasmarto creyendo que hay que ponerle luz a algo.

¿Cómo fue la vuelta?

-La vuelta fue espantosa, fue la parte más loca de todas porque el país no era el mismo, la gente no era la misma, el paisaje no era el mismo. Entonces la expectativa de que uno iba a encontrar el país que era se vino muy abajo y casi casi te diría que pensás en irte otra vez. Y como no hay terapias para esas cosas, nadie te está advirtiéndote eso. La expectativa es tan alta que después caes desde esa altura.

Creés que tanto pensando lo que hace Tato Pavlosky, lo que hacés vos, ¿se podría definir como teatro contrahegemónico?

-Sí, no sé, somos un tiro al aire y qué sé yo y viste, y los tiro al aire tienen esas cosas, pueden ser tomados como paradigma de algo. No es mi intención para nada, pero al hacer lo que a uno le entusiasma mucho quiere decir por lo menos que estás construyendo algo vital, algo que puede invitar a bailar.

Por último, ¿por qué creés que esta forma de hacer teatro o de proponer perdura?

-Perdura porque mientras haya una necesidad de emancipación el teatro va a estar presente. Todos creen que el teatro siempre existió, ¡una mentira! El

teatro existe en períodos, desaparece por siglos, no hay nada, absolutamente nada, de pronto vuelve a aparecer. Esas necesidades del teatro de aparecer o no aparecer me da la impresión que está vinculado, es complejo, pero una de las cosas que podríamos detectar es cuando hay necesidad de emancipación, de libertad. Como todas las artes, ¡eso!, gracias al reportaje me doy cuenta que no es con el teatro: las artes aparecen en las crisis sociales como para otra vez barajar y dar de nuevo, no sé cómo se dice, volver a jugar de otra manera. Aparecen en la Revolución Rusa una cantidad de expresiones en la pintura, en la escultura, que fueron cercenadas y si se hubiesen podido legitimar se hubiesen dado cuenta de varias cosas graves que pasaron en esa revolución tan hermosa que la volvieron burocrática y autoritaria.

Muchas gracias, ¿alguna reflexión final que quieras decir que por ahí quedó en el tintero?

-Sí, creo, no sé para dónde está dirigido esto, ¿será para La Colifata o algo...?

No, va más para el campo de la política.

-Ah, política. Bueno, quería subrayar el hecho de ¿es la democracia otra cosa gastada cuyo hecho fundacional también es grave? ¿La democracia quién la inventó? Los griegos tenían esclavos, entonces ¿no podríamos ya empezar a discutir?. Por más que no le dé bola nadie. Porque yo no estoy para que me den bola o no, sino para poder iniciar un juego distinto al que perversamente estamos sometidos. Y me parece que hay ejemplos hermosos de que podemos inventar algo que no esté relacionado a esa claudicación. ▲



acerca del Estado



HÉCTOR A. PALACIOS
Escritor e historiador marxista
hectoraraldo@yahoo.com.ar

Pertenezco a una corriente de pensamiento, el socialismo revolucionario, que sostiene que la cuestión del Estado y su debida comprensión es esencial en el proceso revolucionario de la sociedad, y que esta institución, creada por los hombres, es uno de los factores fundamentales de la superestructura de la misma. Nahuel Moreno decía: "...el partido no actúa directamente sobre las fuerzas productivas... Tampoco... sobre la estructura, no expropia por su cuenta a la clase capitalista. El partido actúa en la política, en la superestructura...". Quiere decir entonces que superestructura y política van de la mano. El tema de la revolución se resuelve en esa área. Si un partido quiere hacer la revolución debe operar, esencialmente, en esa superestructura y eso lo distingue sobre todo de las corrientes reformistas, horizontalistas y también de las sectarias.

Se nos ha acusado a los marxistas de ser "economicistas" pero no es nuestro caso: la economía es esencial para analizar una sociedad, como lo es la historia, la sociología, etc. Pero a la hora de luchar por el cambio de un régimen social la cues-

tion se resuelve en el terreno de la política y eso es lo que sostenemos. Lenin, en vísperas de la gran Revolución Rusa de 1917, se ocupó del Estado porque se habían dado todas las condiciones para que el régimen capitalista ruso cayera y se entrara en un período de transición hacia una sociedad socialista.

Cuando escribimos el libro "Sobre el Estado y la actualidad política" (2014) no era porque estuviéramos en "vísperas" de una revolución en concreto, sino porque se han abierto a nivel mundial una serie de condiciones que anuncian un gran cambio que puede generar una revolución. Pero lo que interesa es si esas condiciones son aquellas que los clásicos del marxismo tuvieron en cuenta o quizás también los contemporáneos de fines del siglo XX, o si hay cambios que se deben considerar para enfrentar al enemigo. Acontecimientos puntuales como la caída del Muro de Berlín en los '90; la crisis ideológica que esto generó; el fortalecimiento circunstancial del capitalismo con su secuela de agresiones militares y económicas, éstas a través de la globalización y el neoliberalismo; la restauración capitalista en la ex URSS, Europa del Este, China; el desarrollo de corrientes ideológicas antimarxistas como el horizontalismo o el anarquismo que se consolidaron hasta el 2007/2008 en que se produjo la gran crisis mundial en los países centrales luego derramada en la periferia en los últimos años; el fenómeno de la Primavera Árabe verificado

a partir de 2011 y otros fenómenos por el estilo cambiaron de cuajo la realidad del mundo y de las naciones. Es imposible encarar un programa político revolucionario sin entrar a considerar estos cambios fundamentales. Se hace necesario investigar. Esa es la razón del libro aunque nada se agote con él.

El Estado en el siglo XXI

Ya en el siglo veinte, luego del fracaso de la revolución socialista en Europa, esperanza de Lenin para la subsistencia de la URSS de 1917, se hizo evidente que la lucha del proletariado mundial había sufrido un gran impacto; el socialismo en un solo país estaba destinado a una segura degeneración en la medida en que existía un mercado mundial alcanzado por el capitalismo. Este régimen, luego de 1917, se había preparado para resistir su desaparición: por un lado atacando militarmente a la república socialista y por otro tratando de ganar a la mayoría de la sociedad civil para su modelo unificando su discurso político con la cooperación y el apoyo de instituciones superestructurales como la Iglesia, los organismos de educación, los partidos tradicionales y reformistas, las burocracias sindicales, etc. El Estado como entidad abstracta y ordenadora se adaptó a este propósito para ponerse al servicio del capitalismo en el campo de la política, para captar a la mayoría de la sociedad civil; se buscaba el consenso activo de los gobernados, su adhesión espontánea. Si el orden se garantizaba en última instancia con las normas jurídicas y la coacción, era necesario ahora buscar también relaciones "voluntarias"; la construcción del "consenso"; la formación de una "opinión pública" manejable, expandir una concepción del mundo que permitiera la organización y la adhesión pasiva de las masas al régimen existente. Todo esto fue estudiado por Antonio Gramsci, revolucionario italiano cuya obra es imprescindible conocer a pesar de la mala utilización que ha hecho de ella el ideologismo capitalista. Para aquél, el materialismo dialéctico no se agotaba en un análisis mecánico de estructura-superestructura como si fuera una relación inmediata, automática; había que desarrollar una verdadera teoría de la política que los clásicos no habían agotado. Ya las revoluciones no se darían como las de 1917/1920; la etapa reaccionaria que se había desarro-



llado luego de ese período necesitaba de otros recursos: había que disputarle las masas al capitalismo y sus aparatos ideológicos. El Estado no era manejado por la clase capitalista en su totalidad, abstractamente, uniformemente, sino por alguno o algunos de sus grupos dominantes. Cabía la posibilidad de que existieran diferencias en el seno de ella, que la acumulación funcionara parcialmente y no armónicamente. Podía ocurrir "una crisis en las alturas" que abriera una grieta "por la que irrumpieran el descontento y la indignación de las

"poder del Estado" se trata de fuerza y el privilegio dedicados a las relaciones sociales protegidas en la estructura productiva de la sociedad en análisis

masas oprimidas"; el partido de la revolución debería estar atento a esto. No bastaba con que los de abajo no quisieran vivir como antes: había que estar atentos a que los de arriba no pudieran vivir como hasta entonces...

Poder del Estado y aparato estatal

Hay quienes hacen una distinción entre "poder del Estado" y "aparato estatal". Este último contiene a las instituciones con las que gobierna la clase o grupo dominante, mientras que "poder del Estado" se trata de la fuerza y el privilegio dedicados a las relaciones sociales protegidas en la estructura productiva de la sociedad en análisis: En Argentina el poder del Estado se aplica al sostén de los sectores y grupos más concentrados, monopólicos y oligopólicos, tanto nacionales como extranjeros, que son invariablemente beneficiados en su acumulación desde la época del "rodrigazo" de 1975, pasando por la dictadura militar de 1976/1983, el Plan Austral, la Convertibilidad y el kirchnerismo, que los subsidia hasta la fecha; a lo que debe agregarse el capitalismo de amigos de este último gobierno, asentado en los negocios ligados a la defraudación, que es el caso de los Baez, Cristóbal López, de Vido, Monetta, Manzano y otros asociados, generalmente, con la familia gobernante.

En un país periférico y subdesarrollado muchos sectores importantes y medianos del capital nacional y extranjero quedan marginados o postergados, según sean las épocas y las oportunidades, sujetos a chantajes de la coima, las “participaciones” obligadas, retenciones, etc, lo cual provoca las controversias políticas y económicas que se manifiestan a diario con la política del gobierno (casos Clarín, Techint, Macri, Sociedad Rural) mucho mayores en esta época de fin de ciclo gubernamental.

La administración del aparato del Estado por una facción de clase puede afectar la funcionalidad adecuada del proceso de reproducción capitalista que puede verse perjudicado, dañado para otras facciones o grupos burgueses privilegiados. En épocas de

La justicia burguesa siempre ha actuado en defensa del régimen de acumulación capitalista, garantizando, en lo posible, una justa distribución económica y jurídica entre las clases poseedoras.

crisis mundial y nacional como la que se ha producido a partir de 2007/2008, estrechando la tasa de ganancia, estos sectores se lanzan a la lucha exigiendo un giro inmediato ante el peligro de quebrantos importantes: medidas anticíclicas que permitan a la burguesía seguir su acumulación normalmente. Es por eso que los sectores burgueses perjudicados han hecho esfuerzos denodados para impedir la reelección de CFK, forzando un cambio de mano en el gobierno que es lo que está ocurriendo, aunque anómalamente, en estos momentos en Argentina.

En lo referente al “aparato estatal”, o sea las instituciones de gobierno, es destacable la lucha que se ha desatado últimamente en Argentina en el área de la Justicia. La justicia burguesa siempre ha actuado en defensa del régimen de acumulación capitalista, garantizando, en lo posible, una justa distribución económica y jurídica entre las clases poseedoras. Desde la Corte Suprema Nacional para abajo, las designaciones de magistrados siempre han dependido de un “acuerdo honorable” entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo, garantizándose una representación lo más paritaria posible para que no haya “desniveles” en el reparto. En los últimos tiempos, y a medida que el fraude y el enriquecimiento ilícito se han vuelto una manera de distribución de rentas anormal e injusta entre los grupos



dominantes, este espacio del Estado se ha transformado en un verdadero campo de batalla, el cual no necesita de mayores detalles y explicaciones por los eventos últimos. Este es uno de los aspectos más explícitos de “la crisis en las alturas” que nos ejemplifica hasta qué punto puede haber fricciones graves entre las clases y grupos dominantes, que tienen y deben ser aprovechados por los revolucionarios.

Teoría general de la historia y funcionalidad concreta de la superestructura

Es muy importante distinguir entre la estructuración jurídico-política de una sociedad determinada por el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción o de clase que esto genera, lo cual nos da una radiografía importante de la situación de una nación determinada, y la funcionalidad de la superestructura jurídico-política para la realización de los intereses “a largo plazo” de la clase dominante. En el primer caso, estamos en el área de la “teoría general de la historia” o sea en la correspondencia entre lo político y lo económico (los modos de producción), pero en el segundo supuesto estamos en el espacio de la política en “concreto”, que se presenta de diversas formas en cada “formación social”. Estas variables específicamente estatales tienen una influencia decisiva en el curso de los acontecimientos históricos (la política económica, la monetaria, la educacional, la previsional, las relaciones exteriores) y es posible que esa variable o variables puedan operar a contrapelo de los intereses (inmediatos o de largo plazo; específicos o generales) de sectores de la clase dominante que no tienen la administración directa del Estado. La teoría general de la historia no puede anticipar estos aspectos funcionales porque ellos pertenecen a la lucha de clases en concreto y al acomodamiento que se produce en la superestructura a consecuencia de ello. El resultado de este proceso histórico se construye mediante la dinámica política, y sus consecuencias no están, en ningún momento, previamente descubiertas. En esto consiste, a veces, lo que se denominan saltos

históricos, no esperados y que modifican la realidad. Un partido revolucionario debe estar preparado para esto y solo puede hacerlo con visión y militancia en la realidad de la lucha de clases. Es por

eso que los partidos sectarios se equivocan pues se quedan con el esquema histórico sin advertir los reajustes superestructurales a raíz de los cambios políticos coyunturales.



El funcionamiento del Estado

El Estado tiene como misión principal el desarrollo y progreso de los intereses fundamentales de la clase dominante. Para ello tiende, en general, a: 1) Que los planes de gobierno satisfagan al “interés universal” de la clase capitalista; 2) Proteger al capital de los conflictos e intereses de naturaleza anti-capitalista. El Estado sostiene un conjunto de reglas y relaciones sociales que se arraigan en los cimientos mismos del dominio de clase tales como los que aseguran el carácter de mercancía-valor de cambio de la fuerza de trabajo en la sociedad capitalista. Las formas institucionales se proponen garantizar que: 1) La producción sea privada; 2) El poder político dependa indirectamente de la acumulación privada (vía tributación del mercado de capitales); 3) Se favorezca y promueva la acumulación capitalista (infraestructura, insumos importados, reparto de la tierra, cambio, moneda); 4) El sistema electoral disimule y distorsione el proceso de acumulación (Vota la mayoría, gobierna la minoría. Acomodar a esto el sistema de partidos, código electoral, primarias y demás mecanismos que garantice aquel sistema).

La clase capitalista se ocupa del proceso de acumulación, mientras el Estado conserva el orden social. Los “gerentes estatales” aseguran la continuidad y la estabilidad de la vida social mediante la administración de los recursos colectivos disponibles del Estado. Ellos prestan los servicios adecuados al efecto: 1) Reducen toda posibilidad de agresión a los intereses generales de los empresarios (libertad de comercio, baja presión impositiva, acceso libre a los recursos naturales y materias primas, limitación derecho de huelga, etc); 2) Favorecen esos intereses generales en relación a la reproducción del capital (bancos, bolsas, export-import), controlando la intensidad de la lucha de clases (acceso irrestricto a la plusvalía a través de salarios y convenios, trabajo en negro, exenciones de contribuciones previsionales, subsidios y otros). Todo ello está dirigido a mantener un mínimo de “confianza” empresarial para promover la “inversión” nacional

y extranjera, racionalizando el proceso productivo de modo de generar una mayor tasa de ganancia. Sin la “benevolencia” para el capital no puede haber estabilidad política (gobernabilidad). Por eso

los gerentes no amenazan ni atacan a los capitalistas. No se trata de un Estado que es “usado” por los capitalistas, sino de un Estado que “es” capitalista.

El Estado es un actor político dotado de estructuras organizacionales complejas que le confieren enorme capacidad potencial de intervención en la vida social y los capitalistas dependen de esto. Este es un marco, pero a partir de ahí quedan pendientes

sin el excedente generado por el proceso productivo capitalista el Estado se convierte en una empresa inviable.

los límites de sus intervenciones autónomas. Estos límites no pueden ser identificados sino como resultado de un análisis empírico: se requiere un “análisis concreto de la situación concreta”. Los antagonismos sociales son los factores domésticos que limitan la autonomía del Estado, a lo que debemos agregar el mercado mundial, como algunos de los aspectos más relevantes en esta cuestión. En todo caso lo que prima es servir a las necesidades de la comunidad capitalista. Los “gerentes” estatales son renuentes a perturbar el proceso de acumulación capitalista (es por eso que CFK hace como que enfrenta a ciertos empresarios nacionales o extranjeros pero jamás rompe con ellos). Estos “gerentes” saben que ellos dependen de la capacidad de los capitalistas de generar el excedente de acumulación que los mantiene como tales y que incluso les facilita la posibilidad de enriquecerse mediante defraudación como lo demuestra el caso de Petrobras en Brasil el enriquecimiento de los Kirchner y sus socios. Sin el excedente generado por el proceso productivo capitalista el Estado se convierte en una empresa inviable. Los burócratas y la clase política también saben que los capitalistas retienen otros cruciales instrumentos en sus manos, tales como el control de los medios de comunicaciones de masas (diarios, TV, radios, etc.) y los principales partidos políticos patronales. Todo esto requiere de una investigación empírica concreta para saber en qué consisten los condicionantes que fijan los límites

de la intervención del Estado. El marxismo nos proporciona los elementos teóricos y metodológicos y es el andamiage más fecundo para examinar al Estado como “un

resumen oficial de la sociedad”. Pero hay que recurrir a una interpretación dialéctica para descubrir los vínculos complejos, no lineales, no mecánicos y no deterministas que los funden en un todo orgánico. Las herramientas para esto se encuentran en la tradición marxista. En el “18 Brumario...” Marx se ha referido al Estado al decir que la primera



lo distinguen y lo van autonomizando, pero esta autonomía tiene límites y grados. En las grandes crisis, cuando la lucha de clases se agudiza, el Estado intenta tomar

distancia para conservar “el orden y la seguridad”, pero cuando se ve amenazado apelará a la represión de clase, suspendiendo los derechos y garantías constitucionales del pueblo y aplicando un proceso de excepción (estado de sitio, toque de queda, conciliación y arbitraje obligatorios en los conflictos laborales). Cuando hay crisis económica actúa tomando medidas extremas de intervención, las cuales, generalmente, van contra el movimiento de masas pero también pueden perjudicar a sectores determinados de la patronal que se enfrentan al gobierno administrador. El marxismo ha remarcado los trazos gruesos y los límites extremos de la dominación de clase, pero no agotó todos los detalles y matices que se producen en el “trazo fino” de la actuación de los gendarmes burocratas. Todo partido revolucionario debe efectuar ese estudio para ordenar su política en el camino por alcanzar el poder.

Algunos regímenes estatales en particular: el populismo

A modo de particularización con respecto al Estado, en mi libro “Sobre el Estado y la actualidad política” (2014) me he ocupado de ciertos regímenes específicos que se apartan del clásico liberal burgués o el de transición al socialismo. Abordamos, esquemáticamente, los casos del bonapartismo. El populismo, el Estado narco mexicano y el sistema político-económico mundial. No nos hemos ocupado del Estado sionista y los esbozos de regímenes que aparecieron en los últimos años de proyectos de estados libertarios (zapatismo, Rojava, Norte de Siria) que no se han concretado o están en vías de experimentación con características confusas, que han concentrado la atención y hasta la adhesión incondicional de ciertos sectores anarquistas y de izquierda.

De ellos, y porque nos interesa a los latinoamericanos en particular, haré una breve referencia al populismo que gobierna todavía en países como Venezuela, Bolivia, Ecuador, Brasil y Argentina. Estos gobiernos, con la excepción de Venezuela que bien merece un tratamiento específico, no pretenden terminar con el sistema capitalista,

utilizan la retórica para proclamarse progresistas y son veladamente anti-marxistas. Si bien no tienen un “libreto” único, responden a parámetros parecidos adaptados a las coyunturas de sus propias realidades. En general, para ellos, la democracia debe representar los intereses de las clases “populares” en términos de redistribución pública, sin las limitaciones clásicas de la democracia liberal “donde una minoría oligárquica se impone sobre la sociedad”. La utilización de la palabra “pueblo”, en general, les evita hablar de “clases”. Los populistas preservan el poder y la hegemonía capitalista buscando solo la “popularidad” entre las masas. Según ellos, “el orden establecido no se discute”, “lo que necesita la gente es un orden” no importa cuál. “El orden se constituye desde arriba”, los portadores reales de las demandas -el pueblo- son sujetos pasivos incapaces de tener fines, salvo los que le son dados por el gobierno.”

En general, el populismo ha dado a amplias capas de la población beneficios limitados o soluciones a corto plazo que no ponen en peligro el orden social vigente ni le otorgan al pueblo capacidades reales de autodeterminación política. El poder de las clases sociales dominantes, los sectores económicos ricos, los intereses eclesiásticos y militares no desaparece, a pesar del ocasional discurso admonitorio que se realiza contra ellos.

No apelan a ideologías definidas o las deforman, pueden tener tintes más o menos conservadores y hasta reaccionarios, pero siempre tratan de ser persuasivos para mantener su autoridad sobre las masas. Efectúan una definición abstracta de lo que implica “el bienestar” lo cual les permite “manipular” el uso del término. Todo en ellos se basa en falacias: parten de los efectos, la exclusión social, sin elevarse a las causas de por qué existe la misma. Dicen que la realidad social es una “vaguedad” una “indeterminación” esquivando las definiciones marxistas de clase y apelan a la “retórica”, que en lunfardo sería “chamuyo” o “relato” para engañar a la gente, para “cohesionarla” con un discurso falso. Utilizan el empirismo, la descripción, la intuición, para dejar de lado la dialéctica. El presupuesto de la “exclusión” es un “vale todo” porque no dice nada, ni precisa, ni concreta nada.

Explotan las crisis de representación (que también pueden ser “crisis en las alturas”), se aprovechan de las

demandas insatisfechas por gobiernos impopulares que generan resentimiento político y sentimientos de marginación con un discurso que las unifica y convocan al rescate de la “soberanía popular” que habría expropiado la “partidocracia”. Se autoatribuyen la constitución de nuevas identidades y el reordenamiento del espacio político. Lo que hacen es menoscabar a los trabajadores y sectores de clase media baja pues los desprecian y solo los utilizan para sus fines de conservar el orden existente y ponerse ellos en el centro del poder. (Opinan que el “representante”-ejecutivo-legislativo-político- no tiene obligación de transmitir fielmente la voluntad de sus representados; el representado depende del representante para la constitución de su identidad; los sectores marginales solo pueden tener “voluntad” y existencia política por los “representantes”; la representación

el populismo ha entrado en colapso, se les terminó la retórica y han comenzado a enfrentar a las masas movilizadas.

es una forma de “homogeneizar”; el representante debe ser un “conductor carismático”; frente a una situación de desorden radical es necesario “encorsetar” a la masa heterogénea por medio de un representante que no representa sino que conduce).

Hasta la primera década del siglo XXI (con elevados precios de los *commodities* y crisis económica mundial) el populismo tuvo papel destacado en Latinoamérica a caballo de esta coyuntura. Luego de esto, con las consecuencias de la crisis, el descenso del valor de las materias primas, la relativa recuperación de EE.UU. y la corrupción generalizada, las economías latinoamericanas han entrado en un nuevo ciclo de descenso. Por ello, el populismo ha entrado en colapso, se les terminó la retórica y han comenzado a enfrentar a las masas movilizadas. Brasil, Bolivia, Argentina y la misma Venezuela, luego de la desaparición del Comandante Chávez, han entrado en involución. La lucha

de clases vuelve a golpear fuerte a Latinoamérica. Una vez más, lo decisivo pasa por las direcciones revolucionarias y no por los populistas falsarios. ▲





ENTREVISTA A SOFÍA GATICA

“La gente común puede lograr un cambio”

Entrevistó: VIRGINIA CALDERA

Soy Sofía Gatica. Pertenezco a las Madres de Barrio Ituzaingó Anexo línea fundadora. Soy parte de la Red de Latinoamérica libre de transgénicos y soy la coordinadora de Paren de Fumigar Córdoba.

Mi lucha empezó hace 15 años, por cuestiones personales. Mi hija había fallecido con malformación de riñón y tenía un hijo que no podía caminar porque después que lo fumigaban quedaba como discapacitado.

Empecé un relevamiento, yendo casa por casa, tomando nombre, apellido, dirección, teléfono. Anduve seis meses golpeando puerta por puerta. Cuando iba a una casa me decían: “Cruzate al frente que vive fulano de tal que tiene una hija de 18 años que murió de *Hodkin* linfático”. De ahí me mandaban a otra casa, y así los mismos vecinos te decían quien sufría.

Hice cuatro manzanas y encontré alrededor de 70 casos. Los presenté al ministerio de Salud y lo cajonearon. Después junté a la gente que había ido a visitar para decirles “estamos enfermándonos y no sabemos de qué. Salgamos a la calle”.

Presentamos en el Ministerio el relevamiento, con los enfermos ubicados en el mapa. El ministro me dijo que ya me iba a llamar. Nos cansamos de esperar. Junté a los vecinos y ahí salimos a la calle, llamamos a los medios y salimos con los carteles y pedíamos ayuda porque teníamos muchos casos de cáncer y leucemia. Fue ahí que el ministro

de Salud nos llama y nos dice: “Estoy investigando. Están tomando agua con endosulfan.” Al poco tiempo se unen mamás que eran damnificadas y se forma Madres de Ituzaingó. Éramos todas mamás que algunas tenían cáncer, también hijos con leucemia; otras, maridos con leucemia. Fuimos las que hemos liderado todo este tiempo la lucha, junto con otras organizaciones, porque si estás sola, no puedes construir. Siempre estuve acompañada de mucha gente. Jamás me voy a arrepentir de lo que hago.

¿Hubo alguna respuesta por parte del gobierno y las instituciones?

Jamás tuvimos respuesta. Cuando el ministro nos dice que teníamos endosulfan en el agua le exigimos análisis y estudios. En Barrio Ituzaingó se logran tres ordenanzas: la primera en el año 2002, el barrio entra en emergencia sanitaria. Después hacen dos ordenanzas más. Una donde se prohíben las fumigaciones aéreas a 2.500 metros y la otra donde se prohíben las fumigaciones terrestres a 2.500 metros. Estas ordenanzas jamás se cumplieron, siempre fueron violadas. Entonces el gobierno no nos daba respuesta. La decisión de que hubiera transgénicos ya estaba tomada, ya lo habían negociado. Entonces a ellos les convenía frenar a la gente, no a estas multinacionales que estaban alrededor de nuestro barrio.

Los primeros años hicimos una reunión en la Legislatura donde estaban los ministerios de Salud,

de Agricultura y de Medio Ambiente. En esa reunión algunos de estos personajes nos decían que tenían campos y que estaban sanos. Que no veían el inconveniente y nos tildaron de mentirosas. Nosotros salimos llorando. Veíamos que ellos tenían campo y no se enfermaban y nosotros estábamos enfermos. Ahí fue cuando nos hicimos fuertes. Vimos que no les importaba.

No sabíamos que era lo que nos estaba enfermando. Logramos hacer un estudio en el barrio para ver si eran los transformadores. Pensábamos que podía ser que nos estuviera enfermando el PCB. Se analizó la leche materna, los tejidos grasos y la medula ósea. Pero dio que no había PCB, entonces lo descartamos. Después nos hicieron análisis para ver si eran los metales pesados. Se hizo análisis de cromo, plomo, arsénico. Arsénico hubo en la tierra, pero toda Córdoba tiene arsénico, eso después lo investigamos. Y se hizo análisis de agroquímicos y ahí todos los chicos tenían entre 6 y 7 agroquímicos: endosulfan, ddt, malathion, hexaclorociclohexano, glifosato. Mi hija tenía tres agroquímicos y ahí dimos con el responsable de la desgracia de nuestro barrio.

El gobierno nunca hizo nada por voluntad propia, sino porque nosotros le tomábamos la Secretaría de Ambiente, de Salud, de Agricultura. Y logramos cuatro informes muy importantes en el barrio. Uno de los informes lo hace el ministro de Salud, Roberto Chuit, en el 2002, donde dice que estamos todos sanos, que estamos inventando los enfermos, que estamos locas.

En el 2005, como se sigue enfermando la gente, el Dr. Edgardo Schlinder hace un nuevo informe y declara que el barrio es inhabitable. Cuando la Municipalidad de Córdoba se entera, dice que Schlinder miente. El doctor se tuvo que ir a Buenos Aires. Estaba amenazado de muerte y no podía volver. El informe decía que la expectativa de vida de nuestro barrio era de 43 años. Eso impactó muy fuerte en el barrio.

En el 2009 se seguía enfermando la gente, la señora Presidenta de la Nación hace un decreto que forma una comisión para investigar qué pasaba en Barrio Ituzaingó. Esa comisión funcionó y dio como resultado que el 33% de la población del barrio muere por tumores y que el 80% de los niños tienen agroquímicos en la sangre. Cuando se da ese informe la presidenta, pagó a otra comisión para que diga que el glifosato era como agua bendita,

que lo hace el Dr. Lino Barañao (actual Ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación).

Paralelamente estaba trabajando el Dr. Andrés Carrasco, científico del CONICET, donde dice que el glifosato en pequeñas dosis produce tumores, porque él lo había demostrado en un laboratorio científicamente en anfibios, y que era lo mismo para el ser humano. Me dijo que a la primera que le había llevado los resultados era a mí, porque él se debía al pueblo. Al poco tiempo el CONICET se entera y lo empieza a maltratar. Se entera que él estaba dando esa información, empiezan a desprestigiarlo y él termina publicándolo.

En el barrio fue muy complicado ver cómo la gente se moría. Me tocó ver mucha gente que estaba bien y después no estaba más. Me tocó ver por ejemplo una familia que uno de los hijos, Ezequiel, tenía 23 tumores en la columna, tres en la cabeza y el pedía que lo

paralelamente estaba trabajando el Dr. Andrés Carrasco, científico del CONICET, donde dice que el glifosato en pequeñas dosis produce tumores.

operaran. Yo le dije que lo iba a ayudar. Conseguimos que lo operaran. Él ya había quedado sordo, mudo y estaba perdiendo la visión. Muere con 26 años. Al poco tiempo se presenta su hermana Débora en mi casa y me dice que está perdiendo el equilibrio pero que no quiere ir al médico porque no quería morirse como su hermano. Débora era más chica. La llevamos al médico y nos dijeron que tenía tumores. Ella también murió. Dejó una nenita que ahora ya tiene 5 años. Al poco tiempo la madre y el hermano también tenían tumores. De una familia de cinco, dos murieron y dos tienen tumores, sólo el papá está sano.

Esa era nuestra lucha, la lucha por la defensa de la salud y la vida. Sólo por ser pobres no significa que nos tengan que matar de la forma en que nos matan. Eso nos llevó a ser más fuertes.

Ustedes lograron algo inédito para toda Latinoamérica que fue llevar a juicio a los fumigadores...

Claro. En el 2009 fumigan cerca del barrio y como ya teníamos las



ordenanzas una médica tuvo que informar. Llamó al Dr. Medardo Ávila Vázquez que estaba en la Secretaría de Salud. Esa denuncia terminó en un juicio con otra denuncia que yo había hecho en 2002 por fumigaciones ilegales.

El juicio termina llevando a dos sojeros y un aeroplacador al banquillo. En el 2012 dieron la sentencia: y les dieron tres años de prisión comunitaria. A personas que envenenaron y mataron todo un barrio. O sea que no les dieron nada. Es el primer juicio en

En el 2012 dieron la sentencia: y les dieron 3 años de prisión comunitaria. A personas que envenenaron y mataron todo un barrio. O sea que no les dieron nada.

Latinoamérica y es un antecedente grandísimo, pero a mí no me convenció jamás porque yo creo que el que enferma y mata tiene que ir preso y ellos no fueron.

Y ahí, en pleno juicio, nos enteramos que la Pre-



sidenta de la Nación había anunciado desde Nueva York que se va a instalar Monsanto en la localidad de Malvinas Argentinas. Y ahí dijimos: “¡Minga que se va a instalar!”

Y ya van por el tercer

año de bloqueo.

-¡Si! Cuando nosotros nos enteramos que Malvinas Argentinas estaba movilizada por lo de Monsanto, porque habían empezado a construir en el predio para hacer una de las plantas semilleras más grandes del mundo, nos empezamos a acercar a Malvinas para sumarnos y decirles lo que nos había pasado a nosotros.

Se hizo el festival “Primavera sin Monsanto”, vino muchísima gente, y a la mañana siguiente quisieron entrar los primeros camiones, pero los bloqueamos. Eso fue el 19 de septiembre de 2012 y desde ahí tenemos bloqueado el predio.

¿Alguna vez sentiste amenazada tu integridad física o la de tu familia?

-Sí. Pasa que cuando estás en esto tenés un montón de amenazas. Yo personalmente siempre estoy amenazada. Me han pasado cosas muy feas por estar en esto. Y nosotros nos la bancamos. Estas represiones constantes. Y cuando se meten con un hijo es lo más doloroso, porque son lo más importante que nosotras tenemos.

Incluso tuve una custodia policial permanente las 24hs: la chica dormía conmigo, se tomaba el colectivo conmigo, se bajaba en el trabajo, se quedaba al lado mío, volvíamos a mi casa, se volvía acostar a dormir al lado mío. O sea yo estaba presa en mi propia casa. Así que decidí sacarme esa custodia. Porque, ¡no hay como la libertad!

Mirá cuando íbamos a bloquear el predio el Dr. Carrasco me dice: “Sofía, anda con los cordones bien atados” y yo no lo entendí y le digo: “¿por qué doctor?” Y me dice: “porque de ahora en más toda



Sofía Gatica junto a Marie Monique Robin autora del difundido documental: El mundo según Monsanto

tu vida te va a seguir la policía. Y no te tenés que caer y si te caes te tenés que levantar.” Dicho y hecho, así que los cordones los tengo siempre bien atados.

Muchas organizaciones de Latinoamérica se refieren en tu lucha y te han invitado a distin-

tos lugares. Vos como ves la situación del ambiente en Latinoamérica.

-Un desastre. En toda Latinoamérica estamos lu-

en toda Latinoamérica

luchando por lo mismo, contra las mismas corporaciones.

chando por lo mismo, contra las mismas corporaciones. Estamos hablando de las mineras, de Monsanto, de Cargill, de Bayer, Bunge, del Fracking. Yo tuve la oportunidad de estar en muchos países, viajo mucho

POR OTRO MODELO DE SOCIEDAD

De la resistencia socioambiental a la lucha política



RAÚL GÓMEZ

Docente universitario. candidato a gobernador de Córdoba por el MST.
gomez@psyche.unc.edu.ar

de la cordillera a Gualguaychú y de Jujuy a Río Turbio, en las últimas décadas en Argentina se han multiplicado los conflictos socioambientales como respuesta al impacto de despojo y muerte del modelo productivo neoextractivista imperante. A la par se han ido desarrollando una serie de debates en el conjunto de comunidades, organizaciones y luchadores sobre cuáles son los pasos a seguir para lograr las transformaciones profundas que necesitamos. Estamos convencidos de que para avanzar en la construcción de un modelo alternativo para las mayorías populares resulta imprescindible dar la pelea política contra los partidos gerentes de las corporaciones. La decisión de referentes como Sofía Gatica, o miembros de la asamblea Malvinas Lucha por la Vida, de dar la pelea en el plano político es un

paso muy positivo para tomar como ejemplo y multiplicar.

No basta la resistencia para triunfar

No existen prácticamente diferencias en el movimiento socioambiental a la hora de afirmar que son las condiciones actuales del capitalismo decadente las que generan las alteraciones negativas del ecosistema. Sin embargo, cuando pasamos al debate sobre cómo contrarrestar y generar una superación de esos efectos, nos encontramos con una serie de divergencias.

Hay un sector del heterogéneo movimiento socioambiental, con el que compartimos muchas de las luchas, que tiende a disociar la pelea contra las corporaciones de la pelea por el poder político negando, de este modo, que la construcción de un modelo alternativo de producción y de sociedad involucra la cuestión del poder del Estado. Aunque no lo expresan de manera homogénea, en general plantean que una forma de superar el modelo capitalista se lograría apelando a la modificación de las conductas individuales de consumo (o a lo sumo, circunscriptas a experiencias limitadas a algunos territorios). Por eso, terminan reduciendo iniciativas positivas como las “redes de comercio justo” o los boicots a determinadas empresas, a las únicas alternativas posibles, negan-

do la disputa y la participación política *a priori* de los intereses que representan. Esto ha llevado a negar los procesos políticos de exigencia y participación populares en plebiscitos o consultas vinculantes por parte de las poblaciones en la definición de su futuro y a oponerse a cualquier construcción política. Un grave error, teniendo en cuenta que desde los gobiernos y corporaciones se niegan rotundamente a que sean las poblaciones afectadas quienes definan sobre el desarrollo y su futuro. Allí donde se han logrado consultas o plebiscitos vinculantes la población ha rechazado los planes de las multinacionales, como sucedió en Esquel y Loncopué donde más del 80% de la población dijo no las megaminerías; y por eso mismo en Malvinas Argentinas se negaron sistemáticamente a dar la consulta popular para definir “sí o no” a Monsanto que exigíamos desde la Asamblea.

Junto a los luchadores en la construcción de una alternativa anticapitalista común

Cuando le preguntan por qué definió involucrarse en la política “junto al MST”, Sofía Gatica explica de una manera simple y contundente su decisión: “Si no nos involucramos, los políticos de la derecha de-

ciden por nosotros entregando nuestros recursos naturales, nuestra tierra y la salud de nuestro pueblo a las corporaciones; por eso definí dar esta pelea: son ellos o nosotros.”

A su vez compañeras y compañeros de la Asamblea “Malvinas Lucha por la vida” se disponen a pelear la intendencia de su pueblo, para decretar la salida inmediata de Monsanto, experiencia que también acompañamos y apoyamos. En este sentido, también empezamos a organizarnos con los vecinos de Salsipuedes, afectados por las inundaciones y el desmonte. Con todos ellos nos disponemos a dar una batalla electoral común en nuestra provincia en 2015.

Tenemos por delante seguir interviniendo en conflictos socioambientales que atraviesan nuestro país: la gran lucha contra Monsanto en Malvinas Argentinas, Córdoba; contra Chevron y las petroleras en Neuquén, contra las megaminerías en San Juan, La Rioja y Catamarca; contra las papeleras

en Gualguaychú, entre otras. El desafío es que al calor de estas peleas avancemos en transitar una experiencia de construcción política superadora en común que nos permita sumar a miles para la construcción de un modelo anticapitalista y ecosocialista.

Los candidatos del MST-Nueva Izquierda en Córdoba: Maru Acosta, Raúl Gómez, Luciana Ferreira y Sofía Gatica



para difundir que estas multinacionales están matando gente y que nosotros somos los perjudicados.

También viajé por Europa, fui a Alemania, a Bélgica, Polonia, Rumania, España, Italia, por los mismos problemas de los transgénicos. Participé dentro del Parlamento Europeo en Bélgica y dentro del Parlamento de Alemania, planteando que nosotros éramos las consecuencias del modelo que se estaba implementando en Argentina y que ellos también eran responsables, porque ellos importan nuestra soja para darle de comer a sus chanchos y del otro lado del mundo se muere gente para alimentar a sus chanchos.

Y viajé por todo el mundo para decirle no a los transgénicos. Lo que buscan estas corporaciones es adueñarse de nuestra semilla. Y lo están logrando porque nuestros gobernantes no gobiernan para el pueblo, sino para las corporaciones.

Yo se que otro mundo es posible.

Y a veces me dicen vos soñás, vos volás.

pero no, yo lo sé.

Por eso yo creo que nosotros tenemos que ser parte para poder tomar nuestras decisiones y expulsar a estos gobernantes que no gobiernan para nosotros y eso nos está costando la vida de nuestros hijos, de nuestra familia y del futuro de la Argentina. Yo se que otro mundo es posible. Y a veces me dicen vos soñás, vos volás. Pero no, yo lo sé. Yo nací y viví en el campo y mi mamá y mi papá pudieron, de la tierra, darles de comer a 12 hijos. La tierra es la fábrica de los pobres. Yo se que otro mundo es posible, pero con tierra. Por eso lo que necesitamos es la repartición de la tierra, que la tierra vuelva para los campesinos. Que se deje de talar los árboles y que se le de la oportunidad al pequeño agricultor, que es lo que no está sucediendo.

Vos me venís contando una vida de lucha intensa. Este año has tomado una definición importante que es dar el salto a la lucha política. ¿Cómo fue esa decisión?

-Me costó un montón. Pero tomé la decisión porque si no somos parte, ellos toman las decisiones por nosotros y nos pasa lo que nos está pasando ahora. Entonces tenemos que ser parte. Y a mí el MST me lo propuso. Yo

lo pensé y les dije que sí porque el MST me acompañó siempre. Desde que iniciamos la pelea y en cada lucha estaban los chicos del MST. Yo creo que uno elige con quien estar. Yo siempre elijo y me equivoco muy pocas veces.

Acá hace falta un cambio y yo siempre he sido de la idea de que debemos ser parte para poder cambiar las cosas. Y el cambio viene de la mano de la gente común, de la gente que lo sufre, de la gente que lo vive. Vos decime, De la Sota, ¿sabe qué pasa en un dispensario? No. ¿Sabe lo que pasa en un oncológico? No. ¿Sabe lo que pasa en las calles? No. Los que estamos en la calle sabemos qué calle está rota y necesita arreglo. Los que estamos en los dispensarios sabemos que hacen falta tales medicamentos. El que tiene la enfermedad sabe por qué viene la enfermedad, porque la padecemos. Entonces yo creo que la gente común puede lograr un cambio, un cambio que nace desde las bases. No se si lo voy a ver pero yo creo que es una semillita que uno va sembrando y va a ir brotando de a poquito y vamos a ser miles de semillas luchando por un cambio. Nosotros somos semillas, ¡pero semillas no patentadas! (risas). Aunque parece que ahora la quieren patentar.


¿Qué opinas del decreto de Cristina que habilitaría el patentamiento de las semillas como lo pide Monsanto?

-Yo creo que hay que organizarse y unirse para que no lo firme. Acá en Latinoamérica Bolivia luchó, Ecuador está libre de transgénicos, hay países que la vienen luchando. Correa dijo que se había equivocado de haber dicho no a los transgénicos porque quería hacer entrar a Monsanto, pero la gente se levantó. ¡Y dicen que son de izquierda! Entonces yo digo que si Correa y Cristina dicen que son de izquierda le están mintiendo a la gente.

Para terminar, contanos cuál es tu principal anhelo para la provincia y el país.

-Mi deseo es sacar a todas las corporaciones que nos están apretando. Y ver que cada localidad tenga sus productos orgánicos y que no tengamos que pagar el costo con nuestra vida. Ese es mi sueño y sé que se puede. ▲





Tropas leales al gobierno constitucional resisten el golpe de Estado en la localidad bonaerense de Ensenada

a 60 años de la contra **“Revolución Libertadora”**



▶ **CESAR LATORRE**
Delegado General del Hospital Italiano
cesarlat@yahoo.com.ar

El resultado de la Segunda Guerra Mundial reveló como fuerza hegemónica mundial indiscutida al Imperialismo yanqui. En este contexto, el imperialismo dirigió su energía a colonizar América Latina. En su avance se encontró con un país con margen de maniobra y con un enemigo atemorizante: la Clase Obrera. Lamentablemente, en vez de resistir la penetración yanqui en esta situación incomparablemente favorable, Perón creó las condiciones para que el Golpe Gorila triunfara. La Argentina aún padece la pérdida de aquel momento histórico. Tanto en lo que respecta a su condición económica en el mundo y la independencia política que esto conlleva, como a las rémoras políticas de aquel período.

Contexto internacional: el mundo de post guerra

Con los pactos de Yalta y Postdam se materializó el resultado de la Segunda Gran Guerra y la potencia económica y militar hegemónica, se hizo indiscutible gracias a la entrega del Stalinismo del poder en los países occidentales de Europa a sus Aliados Capitalistas.

El surgimiento del mundo bipolar con EEUU a la cabeza del bloque capitalista y la Unión Soviética de Stalin en la cabeza del bloque “comunista”, sólo fue una ilusión temporal de paridad que los pueblos del bloque comunista y la humanidad pagamos muy caro.

La subestimación de que la esfera de influencia del bloque capitalista era mucho más desarrollada; el ocultamiento de la imposibilidad de un sistema comunista dentro de un sistema mundial capitalista bajo el lema del mundo bipolar y la invención ideológica, criminal e ignorante de Stalin, sobre la coexistencia pacífica hicieron posible tal ilusión.

El debilitamiento del imperio Inglés frente a EEUU fue otro de los resultados de la guerra que para la situación de Latinoamérica y Argentina en particular tuvo implicancias económicas políticas y culturales de largo alcance.

El escenario internacional de la Gran depresión del 30 había obligado a todos los países a ensayar economías autárquicas. Los países Latinoamericanos comenzaron así el proceso conocido como sustitución de importaciones. En la Argentina se levantaba la in-

dustria liviana como defensa de la invasión de mercancías sobrevaluadas de los países centrales y orientada hacia el consumo interno.

La industrialización Argentina se siguió desarrollando durante casi dos décadas gracias al contexto internacional de la gran crisis, la segunda guerra mundial y la post guerra. Simultáneamente, en el plano político el debilitamiento Inglés hizo posible un ensayo de independencia Nacional.

El ascenso de Perón y la Argentina

Esta coyuntura política y económica excepcional fue utilizada por el General Perón para ganar apoyo político

Esta coyuntura política y económica excepcional fue utilizada por el General Perón para ganar apoyo político a fuerza de concesiones categóricas

co a fuerza de concesiones categóricas administradas desde la Secretaría de Trabajo y Previsión Social. Luego, desde la presidencia de la Nación, este proceso se amplió a más sectores sociales y se profundizó desde el punto de vista teórico y discursivo. Paralelamente a este proceso, la nueva burguesía ligada a la industrialización se benefició exponencialmente.

Dentro de la clase obrera una de las consecuencias más importantes es que las concesiones tenían como contrapartida el sometimiento de la organización sindical a la dirección política del Estado. De esta manera Perón consolidó una fuerza corporativa bajo su supervisión. Esta política logró quitarles autonomía e independencia a los trabajadores y someterlos a los intereses del General y la casta de burócratas sindicales asociados.

Esta gran contradicción en el movimiento obrero Argentino —mayor organización y poder



Comandos civiles de la revolución libertadora en Córdoba.

de negociación, pero apoyo político decisivo a una dirección burguesa- aún tiene vestigios en nuestros días.

El crepúsculo de la fórmula económica

Hacia principios de la década del 50 la situación económica del país revelaba sus bemoles: se solicitan nuevamente préstamos externos,

la maquinaria industrial es obsoleta, la gran propiedad terrateniente se convierte en un factor contra la mecanización de la agricultura, la situación del campo limitaba la ampliación del mercado interno, el déficit de la matriz energética y la falta de industrias pesadas obstaculizan el desarrollo económico.

La pérdida del nivel de vida poco a poco empieza a tocar la puerta de los hogares. La época de vacas flacas se ve en el horizonte. Se concretan derrotas del movimiento obrero en metalúrgicos, el caucho y en los nuevos convenios. Las patronales se envalentonan y comienzan una ofensiva para aumentar la explotación de los trabajadores, a la vez que presionan para someter al país al imperialismo yanqui con el objeto de ingresos de capitales. La dirección cegetista pacta en el Congreso de la "Productividad" con la burguesía industrial, el aumento de la explotación de los trabajadores. Las condiciones para el golpe estaban maduras.

El imperialismo yanqui ahonda su ofensiva

"No se podrá comprender ningún fenómeno económico, político o militar de ningún país de latinoamerica si no se comprende que a partir del año 1939 el plan de colonización yanqui se concretó como amenaza inminente, como problema urgente para todos los países latinoamericanos"

El pusilánime acuerdo con la Standard-Oil eliminaba de un plumazo la teoría de la "tercera posición". El artículo 64 del acuerdo voló por lo aires la autonomía ni yanquis ni marxistas. La retórica independentista se sepultó bajo la entrega a los yanquis de la estratégica posición

para controlar el estrecho de Magallanes.

En el plano político el imperialismo se apoya en la Iglesia Católica y su nuevo partido político para concentrar al polo antiperonista. Ésta junto a otras líneas de trabajo político obraban para terminar de someter al país al imperialismo estadounidense, a través de un golpe de estado.

El primer intento golpista

El día 16 de Junio la Marina Bombardea la Casa de Gobierno y ametrallan a la multitud concentrada en la plaza de Mayo de 1955 para defender a "su" gobierno. Más de trescientos trabajadores pierden su vida. La resistencia obrera (desarmada por responsabilidad de sus dirigentes) no permite que se concrete el golpe. Finalmente, el Ejército sale a salvar al régimen de la contraofensiva obrera.

Sin embargo en este primer intento fallido la ofensiva imperialista se fortalece. El sector golpista se hace dueño de la situación y prepara la estocada final. Por su lado, Perón y sus escribas y propagandistas lo único que hacen es confundir a los trabajadores.

En el período siguiente al primer intento, Perón prefirió en los hechos entregarse a su suerte que ponerse a la cabeza de la resistencia movilizando y armando a los obreros contra los golpistas. Las bravuconadas oratorias como el "por cada uno de nosotros caerán cinco de ellos" o "a cada acción violenta responderemos con una aún más violenta" sólo eran ladridos. La realidad es que Perón no organizó a los obreros para resistir el golpe, no les dio ni un fusil para defender al gobierno.

Como bien dicen Belsunce y Floria "*La Argentina Peronista era fuerte y fiel, pero quedó desconcertada ante el comportamiento de su líder*"

La cuchillada final llegó el 16 de Septiembre. El general Lonardi encabezó la "Revolución Libertadora" que nos terminó de someter al imperialismo yanqui.

La historia dio su veredicto.

La corriente de Nahuel Moreno fue la única que previó estos acontecimientos y desarrolló una política para enfrentar el golpe imperialista-clerical-patronal. Desde su órgano *La Verdad* se alertó a los trabajadores sobre la política imperialista y se proponía una política



de unidad de acción frente al golpe yanqui con los trabajadores peronistas, a la vez que se señalaban los límites de la dirección peronista-cegetista. En palabras de un peronista durante la Resistencia: "deseo declarar públicamente que yo, dirigente peronista, hubiera querido tener la claridad y la valentía con que los compañeros trotskistas señalaron los errores del peronismo mientras combatían a la revolución libertadora."

¿Por qué Perón no enfrentó al Golpe?

Para resistir consecuentemente la ofensiva imperialista y sostener las tres banderas de su teoría (la

soberanía nacional, la independencia económica y la justicia social) solo tenía una alternativa: movilizar al movimiento obrero. Pero movilizarlo era peligroso para las instituciones y el propio régimen

el movimiento obrero argentino no tuvo en su dirección dirigentes que estén a la altura de las circunstancias.

capitalista. Porque los obreros movilizados iban a hacer la experiencia a fondo con la burocracia sindical-estatal. Porque su conciencia de clase iba a dar un nuevo salto y la necesidad de una organización política independiente se colocaría como problema inmediato.

La evolución de los acontecimientos planteó la ineludible dicotomía de revolución o contrarrevolución. El movimiento obrero argentino no tuvo en su dirección dirigentes que estén a la altura de las circunstancias. La historia lo demuestra claramente. Y no lo hubieran tenido: Perón y el peronismo eran una dirección burguesa.

El ensueño sobre el peronismo

Las conquistas económicas que la clase obrera obtuvo bajo la dirección de Perón no tuvieron punto de comparación. A este hecho material y categórico se sumó otro ideológico. Las pérdidas del nivel de vida tenían un responsable: los gorilas que le hicieron el golpe al general. La proscripción del peronismo

mo ayudó a engran-
decir este hecho.
Los trabajadores
tenían un objetivo
al cual llegar: que
Perón vuelva y nos
dé las conquistas
que nos quitaron y
tal vez un poco más.

Entre otras cua-
lidades el pasado
tiene la capacidad
de reinventarse en

el presente. Como dice el proverbio: "Hasta que los
leones tengan sus propios historiadores, las histo-
rias de cacería seguirán glorificando al cazador.

**"La historia se repite dos veces: primero como trage-
dia y luego como farsa".**

Perón volvió en 1973 pero el marco internacio-
nal y político no era el del 45. Su tercera Esposa,
María Estela Martínez, no había logrado la inclu-
sión en el sufragio a la mujer como Evita pero
fue la primera presidenta mujer de Latinoamérica.
Nuevamente se crearon las condiciones para un
nuevo gobierno de facto, aunque este fue mucho
más sangriento que todos los anteriores.

Néstor y Cristina Kirchner, otra pareja peronista,
asumió la presidencia post crisis económica del
2001. No fue el crack del 30 pero eliminó la
convertibilidad y pauperizó a toda la sociedad. So-
bre este fondo económico los altos precios en los
commodities permitieron una coyuntura económica
excepcional. La entrega a los yanquis ya existía
pero se vendió el "deseudamiento" como recupera-
ción de la independencia económica y la soberanía
política. Aunque también se firmó un acuerdo
entregador, con una petrolera yanqui como en la
historia original. La "recuperación de la militancia"
materializada en "la cámpora," según el relato oficial
es la farsa de la estructuración al interior de la clase
obrero que había logrado el General. La construcción
kirchnerista es una mala comedia de la construida
por el peronismo del 45.

Por suerte la historia no es cerrada y siempre
constituye un escenario a construir. No hay proba-
bilidades de que un golpe de estado se repita y
eso se debe a la revolución que tiró a las fuerzas
armadas en el 82´.

El nivel de conciencia de clase



Perón en el 55

que existe en los
lugares de traba-
jo, la ruptura que
existe con "la clase
política" y la pers-
pectiva favorable
de la cual adolecen
todos los proyectos
políticos del capita-
lismo son el esce-
nario sobre el que
se abre este nuevo
capítulo de la histo-

ria Argentina.

Reflexiones finales

Muchas veces se defiende al peronismo frente
al socialismo diciendo que el primero es lo real, lo
posible, etc. Este argumento, bastante básico, es
sostenido desde los barrios hasta las universidades
pasando por las estructuras de laburantes. Por su-
puesto que con distintos aggiornamientos según el
público. A esta línea de argumentación se la refuerza
con la calificación del socialismo como utópico.

Es caricaturesco. Porque incluso desde la pers-
pectiva peronista lo verdaderamente utópico es
creer que el Perón del 45 se pueda recrear.

Desde la visión revolucionaria, el socialismo es
una necesidad porque el capitalismo lo único que
puede traer es muerte. Muerte del planeta tierra.
Muerte por hambre. Muerte por enfermedades cu-
rables. Muerte por guerras. Muerte de especies
animales. Muerte de pueblos y culturas. Muertes
por el quiebre de las sociedad producto de las pro-
fundas desigualdades que genera y profundiza día
a día. Muerte de la cultura. Muerte de los valores.
Muerte de la solidaridad. Muerte del futuro para la
mayor parte de la población mundial.

Socialismo o Barbarie. Pasan los años pero a
cada instante se configura como la
antinomia más actual. ▲



Bibliografía


Nahuel Moreno, 1954, año clave del peronismo;

¿Quiénes supieron luchar contra la "revolución libertadora" antes del 16 de septiembre de 1955?; Método de Interpretación de la Historia Argentina.

Luis Alberto Romero, Breve historia contemporánea de la Argentina

**Carlos Alberto Floria y Cesar Garcia Bel-
sunce**, Historia de los Argentinos.

Ernesto González, El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina Tomo I y II



Armenios libaneses marchan por la autopista, en Beirut, conmemorando el centenario del genocidio armenio, bajo el imperio Otomano, en 1915.

A 100 AÑOS DEL GENOCIDIO A MANOS DE LOS TURCOS

Armenia: cada vez es más fuerte el reclamo de justicia



GUSTAVO GIMÉNEZ

Coordinador nacional del MST Teresa Vive
gustavogi@yahoo.com

El pasado 24 de abril se cumplieron cien años de la fecha que es reconocida como del inicio del genocidio del pueblo armenio por parte de los gobernantes turcos de aquellos años. En Ereván la capital de la República de Armenia se realizaron multitudinarios actos que contaron con la presencia de mandatarios y altos funcionarios de 60 países del mundo. En la Argentina, uno de los países donde la inmigración es más fuerte, se realizaron distintos actos recordatorios, entre ellos uno en la ciudad mediterránea de Córdoba que cuenta con una fuerte comunidad armenia y otro gran acto en el Luna Park.

La masacre del pueblo armenio a principios del siglo XX, fue el primer gran genocidio moderno. Hitler lo tomó como ejemplo para planificar el avance sangriento sobre las poblaciones polacas y el genocidio de 6 millones de judíos y 1.5 millones de gitanos. La población armenia que habitaba centralmente en el este de Anatolia apenas superaba los dos millones de habitantes y había también una importante comunidad en Estambul. Mataron entre 1,5 y 2 millones de personas. Muy pocos se salvaron. En primer lugar por la resistencia armada de las autodefensas armenias. Algunos lograron huir y emigrar, otros fueron escondidos

por familias turcas o kurdas amigas, que exponían sus vidas ya que refugiar armenios era penado con la pena de muerte, otros vendidos a los árabes o mujeres jóvenes que integraron los harenes de los pashá (jefes) turcos, en tal medida, que hoy hay muchos turcos de origen armenio que desconocen su ascendencia.

Un genocidio destinado a liquidar una nación entera desde sus raíces y 100 años después el gobierno turco de Erdogan se niega a reconocerlo, disimulando las matanzas como hechos propios de una “guerra civil” interna. Es que si la reconociera tendría que devolver las tierras usurpadas e indemnizar a los descendientes de las víctimas. Por eso en Turquía no se puede hablar de “genocidio.” Por eso, Obama se niega a hablar de genocidio y hasta el canciller argentino Jacobo Timerman, a pesar de que la Argentina lo reconoció durante la gestión de Kirchner, se negaba a que la palabra genocidio apareciera en una placa recordatoria para no lastimar sus relaciones con Turquía. Nuestra presidenta al terminar el viaje a Rusia, cuando Putin viajó a Ereván para ser parte de los actos de los 100 años, tomó el vuelo a la Argentina. Es que Turquía es una de las piezas claves de la OTAN y las potencias imperiales se cuidan de hacer nada que lastime a este verdadero gendarme del la convulsionada región del Cercano y Medio Oriente.

“Negacionismo.” Así llaman a la actitud del gobierno turco, al negar el genocidio. Turquía en la actualidad tiene las fronteras cerradas con la actual República de Armenia, agrupada en la CEI (grupo de estados aso-

ciados con Rusia). La respuesta de Erdogan a la presión internacional para que reconozca el genocidio armenio fue la amenaza de expulsar a 100.000 armenios que estarían indocumentados en territorio turco. No se podía esperar otra cosa de un gendarme de la OTAN, que persigue brutalmente al pueblo kurdo dentro de sus fronteras y que armó hasta los dientes al ISIS para enfrentar la revolución árabe.

Turquía apoya también, con armas y asesores, a la limítrofe república de Azerbaiyán, que estuvo en guerra en la década del 90 con Armenia, por el control del enclave de población armenia de Nagorno Karabaj, situado en el territorio azerí, y que culminó con un triunfo armenio y un precario alto el fuego.

Israel, el otro gendarme imperial de la región, es otro de los estados que se niega a reconocer el genocidio. Turquía le agradeció este favor y fue uno de los primeros países en reconocer al enclave genocida sionista, que además ha jugado un rol importante en la preparación militar de la nación azerí.

Para completar el cuadro es necesario mencionar que la actual República de Armenia, que con 4 millones de habitantes logró sobrevivir como parte de la Unión Soviética, a la cual se sumaron los pueblos armenios del Oriente luego de la revolución de 1917, no puede confiarse del actual apoyo del gobierno de Putin. El gobierno ruso, ahora tiene grandes planes de inversión en un ferrocarril que una Armenia con Irán y le permita compensar los líos que le ha traído en la zona del Mar Negro la guerra civil ucraniana y la pérdida de su otra república asociada, pero en el pasado reciente ha suministrado todo tipo de armamento a Azerbaiyán, la vecina y archienemiga república enfrentada a Armenia por el enclave de Nagorno Karabaj.

Estas son algunas de las razones que explican por qué la reivindicación del genocidio armenio no es una causa justa de un pasado lejano, sino una lucha presente, que cruza la pelea entre la revolución y la contrarrevolución en esta región tan convulsionada del mundo actual.

El exterminio de un pueblo Los antecedentes

El contexto histórico que dio origen al genocidio es el de la decadencia del otrora poderoso y extendido Imperio Otomano sobre fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

Durante el siglo XIX una serie de revueltas nacionales fueron debilitando al imperio, “la independencia de Grecia, Serbia, Rumania

y Bulgaria (independiente de facto desde 1878, aunque no de jure) y a la pérdida de Bosnia Herzegovina (1878), Túnez (1881), Egipto (1882) e importantes territorios en el Cáucaso y en los Balcanes.” (...).

En forma paralela a esta crisis del imperio la aparición a partir (...) “de los años 60 del siglo XIX de un nacionalismo turco occidentalista, liberal y reformista, que veía en la creación de un Estado unificado, secular, constitucional y centralista, de un Estado nacional moderno, la única posibilidad de salvación y reconstrucción del mundo otomano. El intento reformador de Midhat Baja de 1876-77 -que había cristalizado en la Constitución de 1876, que proclamó la indivisibilidad del Imperio e introdujo las libertades individuales y el régimen parlamentario- resultó fallido. El sultán Abdul Hamid II (1876-1909) restableció el poder absoluto aunque, alertado por los acontecimientos, en un gesto nacionalista impulsó la turquificación del Imperio e incluso inició una tímida modernización del mismo centrada en la construcción de ferrocarriles. Pero el descrédito y la debilitación continuaron.” (Súlim Granovsky “Genocidio Armenio, el exterminio silenciado”)

Es en este marco en el cual comienzan las masacres contra los armenios. Al interior de la causa armenia este proceso de independencia nacional empieza a hacerse fuerte entre sus intelectuales y su pueblo. Pese a que los armenios convivieron pacíficamente con turcos, kurdos, asirios, caldeos, cirquicianos, etc, las distintas etnias que convivían en la región de Anatolia, durante 600 años, y que incluso ocuparon importantes cargos políticos dentro del Imperio Otomano, su “despertar” nacional se colocó como un grave obstáculo para las clases dominantes turcas, que ante la creciente pérdida del imperio, pretendían relanzarlo, turquificado toda la región. La “nación” armenia se situaba en medio del camino entre la Anatolia y los pueblos afines de Asia Central. Es por eso que ya el sultán Abdul Hamid II ordena las primeras masacres de 300.000 armenios durante 1895 y 1896, por lo que pasó a la historia como el “Sultán rojo”.

Para instrumentar estas masacres crea una fuerza especial de ataque llamadas “Hamidiyé”, integradas por kurdos, circasianos y tártaros (estos últimos desplazados de Crimea y el Cáucaso Norte durante la guerra ruso-turca). La Hamidiyé tenía como prerrogativa la ley que permitía a “todo musulmán probar su sable sobre el cuello de un cristiano” (los armenios eran el pueblo cristiano de la región desde tiempos ancestrales).



Los jóvenes turcos

La decadencia del imperio y el surgimiento de un movimiento nacionalista transformador llevan a un levantamiento exitoso contra el sultán Hamid en 1908. Esta revolución fue encabezada por los representantes de círculos secretos, que gestados en la ciudad de Salónica en base a la comunidad Donmeh (judíos sefaradíes conversos al Islam), intentaban relanzar los restos del imperio a la “modernidad” y con apoyo en núcleos de Europa y EEUU y un programa democrático burgués de respeto a las garantías individuales, a las minorías étnicas y la formación de un régimen de monarquía constitucional, fue apoyado en sus comienzos por los armenios y sus partidos que integraron el gabinete y el parlamento.

Así se conformó el Partido Unión y Progreso (Ittihad ve Terakki) de los Jóvenes Turcos. Sus líderes más importantes se terminan de adueñar del poder luego de un golpe en 1913, conformando un triunvirato integrado

Elian Belkind militar turco en sus memorias tituladas “So it was” (Así fue) nos relata una masacre de armenios que presenció cuando fue destinado en el año 1915 al IV ejército en acción en el norte de la Mesopotamia y en Siria.

“Nos quedamos una semana en el Alepo donde nos dieron un coche con tres caballos. Salimos de Alepo y nos dirigimos al noreste (...)

(...) “Encontramos un campo donde cientos de armenios vivían en pequeñas chozas hechas de yuyos. El campo estaba limpio y ordenado. Estuvimos caminando a lo largo de las filas de las chozas mirando para adentro. Shirinian se encontró con una tía que le contó que todos los hombres habían sido masacrados y solamente quedaban las mujeres y los niños”.

“Shirinian hasta entonces no sabía nada de lo que le pasaba a su pueblo. Quedó profundamente emocionado y se puso a llorar sobre el hombro de su tía. Sin embargo enseguida se recuperó cuando le dimos palabras de consuelo y le recordamos nuestra misión. Retomamos el viaje y en el camino otra vez vimos cuerpos de armenios flotando en el río y sirviendo de comida a los peces. (...) continuamos a caballo, bajo vigilancia militar para reunirnos con la región asignada. Yaakov Bachar se preparaba para seguir su viaje hacia Musul y yo hacia Khabur. La noche anterior a nuestra partida escuchamos llantos desesperados, que venían del campo de los armenios, situado a un kilómetro de la casa en que nos alojamos. Eran mujeres que lloraban de dolor. Estos gritos continuaron toda la noche. Cuando preguntamos la razón de los gritos, nos respondieron que separaban a los chicos de sus madres para internarlos, así podrían seguir sus estudios. Pero al día siguiente cuando atravesamos el río Éufrates, nos quedamos mudos al ver que las aguas estaban rojas de sangre, y en ellas flotaban

imágenes del horror

los cuerpos de chicos decapitados. Ante nuestros ojos había una escena horrible y nosotros no éramos capaces de hacer nada”.

“Llegamos al afluyente del Éufrates y Khabur y nos dirigimos hacia el norte donde vivía una

tribu de beduinos en la más absoluta miseria. Yo seguí más hacia el norte y a lo largo del camino vi cadáveres tirados de armenios; la mayoría eran de chicos que no habían podido caminar y sus padres los habían dejado al borde del camino donde se habían muerto”.

“Yo estuve viajando tres días más hasta llegar al corazón de la Mesopotamia donde fui testigo de una escena extremadamente trágica. Aquí había dos campos; uno de los armenios y el otro de los circasianos que tuvieron una parte activa en la masacre de los armenios. Del campo de los armenios se me acercaron dos mujeres y me dieron fotos de sus familiares, me pidieron que si yo volvía a Alepo buscara a esa gente —si estaban con vida aún— les mandara saludos”.

“Un oficial circasiano cuando vio que yo estaba hablando con estas dos mujeres me dijo que me alejara del campo, pero yo no le hice caso, quería saber que iba a pasar. Los soldados ordenaron a los armenios que juntaran las espigas de los cardones e hicieran una pirámide alta. Después encadenaron a todos los armenios que estaban ahí, aproximadamente cinco mil, los pusieron en forma de círculo y los prendieron fuego. Las llamas llegaban hasta el cielo llevando con ellas los gritos de esta pobre gente que fue quemada viva. Era un espectáculo insoportable y yo me aleje enseguida.

Anduve a caballo durante dos horas y aún se escuchaban gritos horribles. Finalmente se calmó todo y hubo silencio. Dos días después, a la vuelta, cuando pase por el mismo lugar había miles de cadáveres de seres humanos carbonizados”. (Centro de Estudios e Investigaciones Urartu “Aproximación Investigativa y Estudios Analíticos sobre el Genocidio Armenio”)



comercial que debían terminar. En las reuniones secretas del partido de los jóvenes turcos se hablaba abiertamente de la imposibilidad de someter a los armenios y por lo tanto se perfeccionaba un siniestro plan para exterminarlos.

Las ilusiones armenias de gozar de un régimen de libertades se esfumaron hacia 1909, cuando fueron masacrados 30.000 en la ciudad de Andaná. Los grupos de autodefensa armenios siguieron su propia lucha orientados políticamente por el Partido Revolucionario de Armenia, que estuvo ligado a la II Internacional y que apelaba a acciones terroristas como parte de su lucha, que seguía una línea similar a los de los narod-



en la detención, deportación y muerte de los máximos líderes religiosos, políticos, intelectuales, gente de la cultura, profesionales, etc., a partir del 24 de abril de 1915 y durante todo el mes siguiente.

- 3) La destrucción física masculina expresada en la leva para las fuerzas armadas de todos los hombres de hasta los 45 años, para luego ser asesinada. Muchos de los cuales construyeron trincheras que terminaron siendo sus propias tumbas.
- 4) La deportación de las poblaciones enteras, hecha en forma brutal por el ejército bajo pena de muerte para los militares que cuestionaran las inhumanas órdenes. Así las mujeres, niños, viejos y enfermos que quedaban en las aldeas eran obligados a caminar cientos de kilómetros con lo puesto, hacia un destino mortal.

“Estaban planificadas todas las rutas de deportación, al Norte se los ahogaría en el Mar Negro, a los que vivían en el centro de la Anatolia serían llevados sin víveres y caminando hasta el desierto de Deir El-Zor, donde serían arrojados a los pozos naturales que posee este desierto, para luego quemarlos.

Los métodos de aniquilamiento eran realmente espantosos y obviamente no se respetaba ni el sexo ni la edad de las víctimas. (Centro de Estudios e Investigaciones Urartu “Aproximación Investigativa y Estudios Analíticos sobre el Genocidio Armenio”)

El kemalismo continúa el genocidio

El 14 de octubre de 1918 el gobierno de Ahmet Izzet Pashá, que reemplaza al de Enver, solicita el armisticio a las naciones aliadas y los turcos comienzan a retirarse del Cáucaso, hacia las fronteras establecidas en 1914. Cuatro días después de la dimisión del gobierno de Taleat el nuevo gobierno autoriza a los armenios a volver a sus aldeas.

Los miembros del triunvirato, que parten al exilio, son juzgados por el crimen de genocidio y sentenciados a muerte. Pero Alemania, por ejemplo, se niega a extraditar a Taleat. Se secuestran algunas propiedades sin mucho valor de los “jóvenes turcos.” El partido de los jóvenes turcos es disuelto, pero una segunda línea de cuadros lo vuelve a fundar con otro nombre sólo dos días después.

Pese a los reclamos internacionales, al tratado de Sevres de 1920 que reconoce una Armenia independiente, el gobierno turco tras el liderazgo del líder militar Mustafá Kemal Atatürk, quien funda la República de Turquía hacia 1923, continúa con las masacres, de-

portaciones y todo tipo de crímenes contra el pueblo armenio, bajo la concepción de que las nacionalidades ajenas a la identidad turca pueden ser el vehículo de las potencias extranjeras para atacar a Turquía. Finalmente en el tratado de Lausana (1922-1923) se le dio al gobierno turco la posibilidad de impedir la independencia Armenia. El gobierno francés disuelve, a su vez, los regimientos armenios, produciéndose emboscadas y masacres contra sus unidades.

En 1923 se anulan las condenas y se declaran inocentes a los jóvenes turcos y se firma en la ciudad de Lausana (Suiza) un tratado internacional por el cual Turquía, derrotada en la Primera Guerra Mundial, obtiene más de lo que aspiraba, en tanto Armenia, que había confiado en los aliados, pierde lo que había peleado. En septiembre una ley prohíbe para siempre el retorno de los armenios a sus viejos territorios en Turquía.

Los líderes del Imperio Británico de aquellos años tenían como prioridad frenar el avance bolchevique y terminaron acordando con Turquía y el kemalismo. Así lo demuestra un documento secreto del Estado Mayor francés de Enero de 1920: “La política británica se basa en dos principios: 1- *Expulsar a Rusia hacia el Cáucaso Septentrional; favorecer la independencia de Georgia y Azerbaiyán e incluirlas en el ámbito de los intereses ingleses.* 2- *Sea como fuere, ganar la simpatía de los musulmanes y de ese modo crear condiciones beneficiosas para los adversarios de Armenia.(...) no está interesada en la creación de un Estado que se convierta en aliado de una Rusia renacida [se refiere a Armenia y a la Rusia menchevique P.C.O.], que perjudique a las relaciones de Gran Bretaña con el mundo musulmán.*” (Periódico Haiutyún, de mayo de 1992— citado en el libro “La cuestión armenia y las relaciones internacionales”)

El genocidio armenio no fue la única matanza perpetrada por los turcos en esa época. Se calcula en 750.000 los griegos asesinados por el imperio otomano y la Turquía moderna y la persecución de otras etnias como los kurdos y los asirios.

El genocidio una práctica del capitalismo en descomposición

La matanza del pueblo armenio con el intento de provocar su extinción desgraciadamente no es una excepción dentro de nuestra historia

Armenios iraníes durante una manifestación fuera de la embajada turca en Teherán para conmemorar el centenario de la



moderna. Los nazis copiaron su ejemplo y lo perfeccionaron con el pueblo judío y los gitanos. Pero los gobernantes israelíes están haciendo lo mismo con el pueblo Palestino, como lo mostraron a todo el mundo las imágenes de una Gaza masacrada sin piedad, o como las guerras civiles africanas promovidos por los socios locales del imperio, como la de los 800.000 integrantes de la minoría Tutsi asesinados en Ruanda. O los 300.000 muertos que ya lleva la guerra civil siria, o las matanzas del ISIS a pueblos enteros, pasando por la Dictadura Militar argentina...

Los armenios, como hoy lo hacen los palestinos de Gaza, como lo hicieron los judíos del Gueto de Varsovia, resistieron. Y muchas de las vidas que se salvaron tuvieron que ver con esa heroica resistencia. Su resistencia no obstante no pudo parar al monstruo ejecutor, entre otras cosas porque no hay genocidio

Una ley prohíbe para siempre el retorno de los armenios asus viejos territorios en Turquía.

que se pueda perpetrar sin la participación activa o pasiva de los grandes imperios dominantes.

En esta etapa el capitalismo en decadencia tiene un nombre preciso: imperialismo. Al servicio de sus intereses se siguen produciendo genocidios. Y con la misma hipocresía, Obama, que acusaba de terroristas a los palestinos que se defendían del bombardeo israelí, ahora se niega ¡después de 100 años! a reconocer como genocidio al exterminio del pueblo armenio por los turcos. Los vaivenes de Cristina solo pueden explicarse por un proyecto en crisis, que ya no puede ocultar que tras su pseudo discurso nacionalista, que en realidad es un alineado más de la política norteamericana.

Los socialistas revolucionarios, que en la Argentina peleamos contra una dictadura genocida, no podemos más que comprender, que compartir, el dolor del pueblo armenio, su enorme necesidad de Justicia y nos sentimos incondicionalmente unidos a su reclamo y a su lucha. La humanidad no tiene otro camino en la lucha contra la barbarie que derribar a los regímenes y gobiernos asesinos, sabiendo que no son un modelo atrasado de dominación, sino la expresión más moderna y péfida de un sistema, que para sobrevivir necesita de los

métodos más brutales e inhumanos, el sistema capitalista imperialista. Por eso la causa armenia es una causa de la humanidad. ▲

El genocidio fue realizado tras la cortina de la guerra, con la total complicidad de las potencias centrales.

kis rusos. Los armenios se negaron permanentemente a la exigencia del gobierno turco de que convencieran a las poblaciones armenias de territorio ruso para que apoyarán el proyecto turco de invasión del Cáucaso.

La 1ª Guerra Mundial de 1914 y el comienzo del genocidio

El imperio otomano entra en la guerra aliado a Alemania y al imperio Austro Húngaro contra la Triple Entente (Francia, Inglaterra y Rusia). Como parte de los acuerdos de guerra los ministros turcos se reúnen con el estado mayor alemán para solicitarles que no intervengan en su plan contra los armenios. El genocidio fue realizado tras la cortina de la guerra, con la total complicidad de las potencias centrales.

Si bien el 24 de abril de 1915 en ocasión de la detención, deportación y muerte de 800 intelectuales armenios, es la fecha que se toma mundialmente como inicio del genocidio, el plan de exterminio había empezado un año antes con la incorporación al ejército de todos los armenios varones entre los 15 y 45 años. Estos soldados son privados de armamento, destinados a tareas de construcciones y mantenimiento, para luego ser masacrados sistemáticamente.

Según distintos ensayistas del genocidio armenio el plan genocida tenía distintos momentos:

- 1) el desarme de todas las poblaciones armenias con la confiscación masiva de las armas en su posesión.
- 2) la liquidación de la “inteligencia” armenia expresada



EL SISTEMA ALIMENTARIO REHÉN DE LAS CORPORACIONES

comer con miedo, asumir conciencia



MARIANO ROSA

Coordinador de la Red Ecosocialista de Argentina
marianosebastianrosa@gmail.com

Un rasgo saliente del capitalismo en el siglo XXI es la mercantilización de todo lo vivo. Nada se sustrae a la lógica de la maximización del beneficio privado del 1 % de la población mundial. La producción de todo lo que comemos está atravesada por ese parámetro. Argentina es un eslabón de esa cadena planetaria. Si somos lo que comemos, es crucial comprender el circuito del campo al plato que transitan los alimentos. Análisis y propuestas alternativas.

El imaginario colectivo supone que todos y todas elegimos lo que comemos. Que definitivamente ante la góndola del supermercado tenemos libertad plena, solamente limitada por las condiciones económicas de ingreso de cada uno. Pero, que en todo caso existe libertad para decidir. Tenemos una muy mala noticia: hace tiempo ya y de manera casi absoluta, esa libertad para decidir lo que comemos nos fue arrebatada. Lo queremos explicar. El circuito de la alimentación tiene un punto de partida que son las semillas. Vale decir: qué se siembra, qué se cosecha y por lo tanto qué se ofrece en el mercado como alimento. Repasemos entonces el cuadro de situación del mercado mundial de semillas, plaguicidas y fertilizantes.

Tres compañías manejan más de la mitad del mercado mundial de semillas, seis empresas de plaguicidas dominan las tres cuartas partes de ese negocio

y diez corporaciones controlan el 40 por ciento de los fertilizantes.

Para dar más detalles precisamos:

- Monsanto 26 %
- DuPont Pioneer 18,2 %
- Syngenta 9,2 %

La suma de estas tres corporaciones factura 18.000 millones de dólares anuales. En el ranking "top ten" de las transnacionales con más peso en el sector aparecen: la compañía Vilmorin (del francés Grupo Limagrain), WinField, la alemana KWS, Bayer Cropscience, Dow AgroSciences y las japonesas Sakata y Takii. Otra vez hagamos cuentas: entre las diez empresas dominan el 75 por ciento del mercado mundial de semillas. Y facturan 26.000 millones de dólares anuales.

Entonces, para volver al principio tenemos que afirmar que lejos de la libertad de decidir qué comemos lo que ocurre es que estas empresas mandan decidiendo efectivamente qué se produce y termina transitando el circuito que va del campo al plato.

Un absurdo sistema kilométrico y petrodependiente

La apariencia del capitalismo es la de un sistema bien organizado, planificado, racional. Es la envoltura. Su esencia es lo opuesto: la anarquía derivada de la esclavización de todo a la ley de maximización del beneficio empresario. Pongamos el zoom en el sistema alimentario. Lo primero para destacar es que hay dos fenómenos en "aparición" —otra vez— contrapuestos y de origen distinto: el hambre y la obesidad. Sin embargo, el tan publicitado modelo productivo marca "Monsanto" no garantiza ni por asomo el derecho a la comida y la salud de la mayoría de la población mundial. La

comida se transformó en una mercancía y su función principal, alimentarnos, quedó completamente relegada. Hay países, como Somalia, que sufren constantes crisis de hambruna y que eran autosuficientes hasta finales de los años setenta del siglo pasado. Esto es así porque además de la apropiación de tierras, los principales estados capitalistas importan comida subsidiada acorralando la producción propia local de cada país. Entonces, esquematizando, las señas de identidad del actual modelo de producción mundial de comida serían las siguientes:

- La tendencia es aumentar la cantidad de comida pero reduciendo su diversidad y con una mayor inseguridad alimentaria. Además la alimentación se occidentaliza: adicción a la carne, los lácteos y la bebidas con azúcar
- El fenómeno además provoca una reducción de los sabores y del conocimiento agrícola tradicional
- Petrodependencia y deslocalización kilométrica. Ésto significa que los alimentos recorren miles de km: se producen en un lugar, se procesan en otro, se empaquetan en otro y se fletan desde otro distinto a su destino final. Ésto consume volúmenes enormes de energía para transporte y con el empaquetado impacta ecológicamente. Además, está claro, la deslocalización implica superexplotación y precarización laboral a escalas increíbles
- Como se decía más arriba: este modelo genera hambre en un polo, hay países donde incluso se penaliza el "cirujeo" y han llegado a poner candado en los contenedores; y por otro, provoca obesidad y enfermedades derivadas. La comida rápida, la macdonaldización de la dieta dirigida con una ofensiva publicidad específica a los más chicos es otro rasgo del absurdo

El remate por supuesto, es la naturaleza transgénica de todo lo producido con su consecuencia en la salud de la población incluyendo el cancerígeno glifosato, recurso clave del paquete biotecnológico.

Ayer, hoy y siempre: Marx o el muerto que no para de nacer

Dicho todo ésto hay un debate que queremos introducir: la potencialidad de algunas "intuiciones ecológicas" de Marx y Engels de profunda utilidad para la comprensión de lo que está ocurriendo. Aunque por derecha e izquierda se lo

impugne, todavía hoy Marx tiene mucho para ofrecer en torno a tres ideas fuerza decisivas: la tesis del motor del capitalismo basado en la expansión creciente de la producción y el consumo; la noción de metabolismo social entre la naturaleza y las poblaciones humanas; y finalmente, la idea de que la única "libertad posible" es la "planificación democrática de la producción por parte de los productores directos asociados."

Antes de entrar en materia, una digresión: llamativamente desde posiciones reaccionarias y desde otras presuntamente libertarias o anarcoautonomistas, se impugna a Marx por "anacrónico" ya que "el sistema construido en base a sus ideas fracasó" y desde el otro costado, se cuestiona su "productivismo obrerista."

Lo que fracasó en la URSS no fue Marx, sino la burocratización reaccionaria del PC y el productivismo

Una y otra crítica cometen un error grosero: identifican marxismo con su versión opuesta, a saber, el estalinismo. Lo que fracasó en la URSS no fue Marx, sino la burocratización reaccionaria del PC y el productivismo de Marx es una etiqueta simplificadora y —lo vamos a decir— intelectualmente perezosa.

Entonces, las 3 ideas de Marx y Engels:

- Tanto en los Manuscritos de 1957-58 como en La Crítica al Programa de Gotha, Marx afirma que el capital sobreexplota las dos fuentes fundamentales de creación de riqueza social: la fuerza de trabajo y la naturaleza. De obrerismo, cero.
- En el libro III del Capital desarrolla a fondo la tesis del motor del capitalismo basado en la expansión ilimitada de la producción y el consumo. La utilidad de esta tesis aplicada a la realidad presente no deja lugar a comentarios. Decimos: la sobreproducción basada además en el estándar de la "obsolescencia programada," para que las cosas duren poco y se pueda volver al ciclo de producir y producir, es un dato central. Pero además la publicidad como la fábrica capitalista de necesidades artificiales es intrínseca a esta etapa de acumulación del sistema.
- También en *El Capital* Marx explica la dialéctica en la producción entre la naturaleza y la sociedad como "metabolismo," es decir: no como relación utilitarista unidireccional, sino como intercambio. Este concepto es una pista anticipatoria para asumir todas sus



consecuencias ecosocialistas hasta el día de hoy.

- Finalmente la idea más apasionante de todas que plantea un desafío y a la vez una puerta de salida: la noción de que la “única libertad posible” para el 99 % de la humanidad es reorganizar la producción bajo nuevas condiciones de propiedad y contra la anarquía capitalista oponer la planificación democrática con la intervención decisiva de los y las trabajadores como sujeto social determinante de una nueva matriz económica.

Mientras haya capitalismo tendrá sentido volver una y otra vez a Marx en tanto método abierto de interpretación de la compleja realidad presente.

No se presentan a elecciones, pero gobiernan

Por estos días en Argentina se discute el presunto contenido de un decreto que el gobierno nacional haría a favor de una nueva legislación en materia de patentes de semillas. Todos los trascendidos y la instalación de un clima de opinión favorable desde los medios oficialistas hacen presuponer que ese decreto colma todas las expectativas del agronegocio y Monsanto en particular. Se habilita el cobro de regalías por

Toda la política tradicional opera como CEO de las corporaciones.

el uso de semillas patentadas. Un salto de calidad en la consolidación del extractivismo agrario en el país. Notoriamente solo las organizaciones sociales independientes del gobierno, investigadores, asambleas socioambientales y algunas fuerzas políticas como el MST Nueva Izquierda salieron al cruce de esta anunciada medida. Ocurre que toda la política tradicional opera como CEO de las corporaciones. El modelo de saqueo, despojo y consecuencias ecocidas en nuestro país no lo discuten la política tradicionales ni los medios hegemónicos oficialistas y opositores. El agronegocio es prenda de unidad en los candidatos “presidenciables” del establishment. Idénticamente la megaminería, el fracking o la cementación indiscriminada en las grandes ciudades para la especulación inmobiliaria. Hay acuerdo estratégico. Por eso, lo mejor es decir que aunque no se presentan a elecciones Monsanto, Barrick Gold, Chevron o IRSA gobiernan Argentina.



Dos buenas noticias: crece la resistencia y hay alternativa agroalimentaria

Finalmente queremos marcar dos conclusiones importantes: la resistencia a este modelo que despoja y envenena por lo que comemos, no para de crecer. A escala planetaria el retroceso de Monsanto es claro en Europa, cuestionado en otros continentes y resistido –desigualmente– en el nuestro. En Argentina hay emblemas: las Madres de Ituzaingó –con Sofía Gatica a la cabeza–, la Asamblea de Malvinas que tiene paralizada la planta de Monsanto en esa localidad cordobesa, decenas de organizaciones ambientales en el país, científicos e intelectuales de distintas disciplinas que se pliegan al campo del cuestionamiento de este modelo configuran un cuadro estimulante. Y al mismo tiempo, como tarea pendiente está en el movimiento socioambiental lograr unificar la pelea, integrar derechos sociales y ambientales para tender puentes hacia los trabajadores y trabajadoras, definir un programa alternativo en el campo de la producción alimentaria y una estrategia de construcción organizada de voluntarios multiplicadores de esta causa y de esa propuesta de salida. La Red Ecosocialista que construimos en todo el país se propone esos objetivos y milita con esa perspectiva. Por eso, planteamos:

- Prohibir los transgénicos, el glifosato y sustituir la agricultura sin agricultores por un modelo opuesto. Banco público de semillas.
- Declarar el latifundio como propiedad estatal de utilidad social sujeta a expropiación y diseñar un plan nacional de repoblamiento del campo
- Implementar una transición basada en los principios de la soberanía alimentaria, la agroecología y la agricultura de proximidad
- Planificar la producción en base al cálculo social de necesidades nutricionales de la población que trabaja. Ese proceso tiene que anclar en la participación mayoritaria, activa y democrática del conjunto de trabajadores y trabajadoras del campo y la ciudad
- Comercialización estatal de la comida en ferias públicas a precio accesible para todos y todas
- Iniciar un proceso transicional de reemplazo de la matriz energética hidrocarbúrica por otra alimentada por energías limpias y renovables como la solar o eólica ▲



Foto: **Hugo Scotte**

Eduardo Galeano



“Somos lo que hacemos, pero somos, principalmente, lo que hacemos para cambiar lo que somos”

hace tan sólo dos meses moría Galeano, enorme escritor que por décadas nos inundó con maravillosos textos, mezcla de historia, verdades, relaciones sociales humanas, fútbol y una contundente denuncia al capitalismo.

Todo escrito con enorme imaginación e inteligencia. Era un hombre comprometido con el cambio social que hace falta y no lo ocultaba. Ideas de izquierda le brotaban por todos lados.

Recordando sus libros, nos

vino a la memoria un sencillo y profundo texto que escribió sobre Trotski, en la trilogía “Memorias del fuego”, en el tomo “El siglo del viento”.

En su homenaje, aquí lo transcribimos.

1938, Coyoacán

Trotski

Cada mañana se sorprende de despertarse vivo. Aunque su casa tiene guardias en los torreones y está rodeada de alambradas eléctricas, León Trotski sabe que es una fortaleza inútil. El creador del ejército rojo agradece a México que le ha dado refugio, pero más agradece a la suerte:

¿Ves, Natasha? - comenta cada mañana a su mujer - anoche no nos mataron, y todavía te quejas.

Desde que Lenin murió de su muerte, Stalin ha liquidado, uno tras otro, a los hombres que habían encabezado la revolución. Para salvarla, dice Stalin. Para apoderarse de ella, dice Trotski, hombre marcado para morir.

Porfiadamente, Trotski sigue creyendo en el socialismo, por muy sucio que esté de barro humano. Al fin y al cabo, ¿quién podría negar que el cristianismo es mucho más que la inquisición?

Eduardo Galeano

**Nueva
Izquierda**

ISBN 978-987-96512-9-2



9 789879 651292